

UNIVERSIDAD DE SONORA
Departamento de Sociología y Administración pública



*Ver y escuchar a los jóvenes
Enfoques y sonidos juveniles*

Tesis que para obtener el título de licenciado en Sociología

Presentada por:

Fabián Alfredo Garza Aguirre

Director:

M.C. José Trinidad Chávez Ortiz

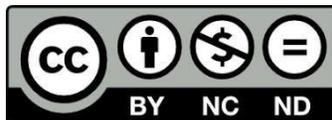
Hermosillo Sonora México

Abril 2011.

Repositorio Institucional UNISON



**“El saber de mis hijos
hará mi grandeza”**



Excepto si se señala otra cosa, la licencia del ítem se describe como openAccess

Contenido

Introducción y agradecimientos	5
--------------------------------------	---

Miradas

I. Diferentes formas de ser y ver a los jóvenes	8
Discursos de lo juvenil	10
Psicología	13
Demografía	16
Antropología y ruptura generacional	18
Sociología funcional y Sociología reflexiva.....	28
Miradas Sociológicas.....	30
Jerarquías y moratorias	31
Diferenciación	34
Biografías individuales	38
Género	40
Discriminación y uso del cuerpo	49
Jóvenes ciudadanos y políticas públicas.....	54
II. Miradas a las historias de los jóvenes en México.....	56
III. Sintonizando el estilo subcultural.....	64

Sonidos

IV. Re-mix. Escuchando el consumo del estilo raver en Sonora México	82
Re-mix	82
Aproximación	85
Músicos rave y música electrónica digitalizada	86

Goa-trance-psy-trance	89
Nos otros/los otros	90
Tribu y escena.....	97
Rave	100
Sonora.....	101
Ilegalidad y clandestinidad	104
Goa-Gil. Redefiniendo el ritual tribal ancestral para el siglo XXI.....	108
Tribus consumistas	114
V. A manera de síntesis y conclusión.....	121
Miradas y sonidos	122
Bibliografía.....	126

A los jóvenes de todas las edades

Introducción

Sin el propósito y sabiendo que es imposible poner en un mismo plato a toda la juventud, en este trabajo seleccionamos un breve inventario de temas sociales relacionados con los jóvenes: generaciones, género, música, datos demográficos, estilos de vida y consumo, entre otros. Así, en su primera parte, este trabajo es una recopilación de discusiones teóricas, un tejido de ideas sobre interpretaciones de lo juvenil. Posteriormente, expondremos la experiencia directa que obtuvimos participando en los eventos de música electrónica llamados rave. En esta dirección, una primera recopilación de información teórica fue inevitable para abrirnos paso por el mundo de lo juvenil, desde su historia, hasta sus jurisdicciones. Y una segunda labor, sobre todo empírica, centralmente de entrevistas y participación etnográfica, consumó con cierta congruencia nuestra tesis, a partir de la interpretación cultural de estilos de vida juveniles. La diversidad de temas y elementos que se presentan a lo largo del texto, son el reflejo de la extensa búsqueda por definir un mundo juvenil: los adultos, la escuela, el empleo, el uso del cuerpo, las subculturas, la cultura del consumo, son todos componentes del mundo actual, y la actualidad habla de la novedad: el internet y el intercambio informacional digital, la mayor expansión de la vida urbana, nuevas sexualidades, la música electrónica, el new-age. Cara a cara con estos paisajes, encontraremos un re-mix de materias donde se expone lo juvenil.

Ver y escuchar a los jóvenes se realizó en la ciudad de Hermosillo Sonora México, no obstante, es una constante comparación, sobre todo desde lo que identifica, y no necesariamente desde lo distintivo, con otras locaciones urbanas vecinas donde también se experimenta lo juvenil: Monterrey, Tijuana, Guadalajara, San Francisco, Los Ángeles, Tucson, entre otras regiones y escenas. Esto es lo que enfocamos, el sentir de las culturas juveniles urbanas, de sus estilos de vida. Frente a la propagación de una vida de gustos y preferencias estandarizadas se hace palpable un modelo cultural global y estandarizado. Por un lado, los que no alcanzan estos estándares sufren ciertas marginaciones sociales. No obstante, bajo una poderosa capacidad de agencia, un gran número de jóvenes seleccionan múltiples formas de ser.

¿A dónde va nuestra cultura?, ¿Qué alternativas sociales emergen frente a lo pasajero?, ¿Qué cambia en la estructura social tradicional?, estas anchas preguntas toman valor cuando nos enfocamos en los jóvenes. No tenemos una respuesta concreta ante estas difíciles preguntas, sin embargo discutiremos y desplegaremos una multiplicidad de perspectivas que atraviesan el mundo juvenil, y por lo tanto representan estas actuales rupturas culturales que todos percibimos.

Atravesaremos múltiples recorridos, caminos frecuentes y trayectorias desconocidas. En este trabajo pondremos toda nuestra sensibilidad a favor de la interpretación cultural de los jóvenes.

Agradecimientos

Quiero dar gracias, primero a Dios, a mi amiga y compañera en esta infinita búsqueda Celina Bernal, y a mi Familia nuclear, quienes son columnas y guías centrales en mi andar. A Trinidad Chávez, quien fue el director de esta tesis, a Carmelo Ibarra y Jesús Enríquez, quienes brindaron lectura y consejo para ésta. A los maestros Felipe Mora, Alejandro Navarro, Montañón-Gaytán, Raúl Rodríguez, Mario Cuevas, Roldan Zimbrón, así como a todo el departamento de Sociología y Administración Pública de la UNISON, quienes me brindaron morada, confianza, y ayuda a lo largo de este recorrido. A Isaac Palazuelos, con quien entable el diseño de esta faena académica. Al maestro fotógrafo Carlos González Lizárraga. A mis compañeros musicales en Kachina, Hermosillo rock y Juan Sinatra. Al colectivo los otros/nos otros. Al hermano departamento de letras y lingüística (también de la UNISON). A Psy-productions, Pleiadian recs. y Audiopathik. A Radio Bemba 95.5 FM. Y a todos los ravers de la escena del Norte de México, a los rockeros, raperos, malabaristas, rastas, punks, hippies, metaleros, graffiteros y darketos que cimentaron esta interpretación de lo juvenil.

Ver y escuchar a los jóvenes

Miradas

I. Diferentes formas de ser y ver a los jóvenes

Reflexionar conceptualmente sobre los jóvenes y las juventudes, sea cualquiera el enfoque social dado, es una tarea orientada a la comprensión de particulares trayectorias y relatos culturales, desenvueltos en períodos socio-históricos específicos, en los cuales se ha vivido de una u otra manera el mundo de acciones y cosas que podemos catalogar como juvenil, y que ciertamente encuentra similitudes en la mayoría de las sociedades. En esta dirección la juventud es una construcción cultural semi-delimitada, también diversa, compleja, ambigua y multiinterpretable.¹ Los jóvenes son actualmente reconocidos por las ciencias sociales como una condición social cambiante, nunca universal, de múltiples dimensiones, constituidas por una indeterminada variedad de criterios (género, clase social, edad y pertenencia generacional, gustos y preferencias estéticas y/o estilísticas, participación política, entre otras), los cuales se caracterizan por una enérgica mutabilidad, que prescriben las tramas históricas por las que atraviesa dicha condición.

Entenderemos para este trabajo, en contextos que viabilicen conceptualmente a nuestro sujeto de estudio (los jóvenes), a la juventud o a lo juvenil, como una categoría relativa de análisis de lo social que convoca significaciones sociales sobrepuestas y construidas históricamente, y a los jóvenes, como los sujetos distintivos de apropiarse de esta complicada condición.² Por lo tanto, los jóvenes se expresan en agrupaciones con prácticas sociales y expresiones culturales heterogéneas, efectos de un complicado tejido de situaciones sociales, actores y escenarios que sitúan un sujeto difícil de aprehender científicamente. En este sentido, los jóvenes y la juventud son categorías difíciles teórica y metodológicamente para las ciencias sociales, pues nuestro sujeto de estudio y su condicionante varían a lo largo del tiempo y el espacio social. Su contexto económico, político y cultural se modifica y origina nuevos contenidos, sentidos y significados, que

¹ Alfredo Nateras Domínguez, De instituciones, drogas y jóvenes en Gabriel Medina Carrasco (comp.), Aproximaciones a la diversidad juvenil, el colegio de México, México, 2000, p. 121.

² Gabriel Medina Carrasco, La vida se vive en todos lados. La apropiación juvenil de los espacios institucionales en Gabriel Medina Carrasco (comp.), Aproximaciones a la diversidad juvenil, *op. cit.*, p. 85, el autor señala al respecto: *recientemente ha surgido la tendencia, en algunas disciplinas abocadas a este campo de estudio, de ver al sujeto joven como producto de su tiempo, es decir, como una categoría relativa y, a la vez, precisa que viabilice el análisis en distintos contextos socioculturales y momentos históricos.*

cada experiencia de vida sufre particularmente. Los jóvenes son producto y productores de su lugar e instante. Hay diferentes formas de ser y ver a los jóvenes.³

Por ejemplo, cuesta trabajo encontrar similitudes culturales entre sectores juveniles (estudiante varón, pandillera de la frontera norte, migrante Centroamericano, o un artista callejero) o alguna relación homogénea de identidad. Como señala Rogelio Marcial,⁴ entre la experiencia de vida de un joven empresario Regiomontano y una joven indígena Chiapaneca, o la de un joven migrante Guatemalteco y una joven estudiante en Jalapa, la realidad cultural se aparta más entre todos estos de lo que están alejadas las experiencias de algunos jóvenes con respecto a los adultos y ancianos de su misma comunidad. Destacan intensamente las distinciones políticas, religiosas, de gustos y preferencias estilísticas, y las circunstancias económicas al momento de distinguir entre sus experiencias, antes que la antigua mirada biológica (crecimiento y desarrollo corporal homólogo entre los de una misma edad). Asimismo, otra obstinada generalización activa a lo largo de los estudios juveniles (en algunos notoriamente con mayor presencia), se refiere al trayecto lineal niñez-moratoria- adulto. Estos estadios, dentro de esta trayectoria, solo son variables que en cada sociedad se presentarán desigualmente. Es decir, no son siempre, ni en la mayoría de los casos, trazos únicos y universales como el asistir a la escuela y después de concluir los estudios incorporarse al mundo del trabajo, independizarse del hogar paterno, formar un núcleo familiar y finalmente tener hijos. Este tipo de trayectorias lineales, han logrado confundir y obnubilar el análisis cultural de los jóvenes a partir de los diferentes discursos que los condicionan.⁵

Inicialmente, reconozcamos a los diferentes discursos o disciplinas que se refieren a lo juvenil. Así nos aproximaremos a la construcción social y científica de esta categoría.

³ Alfredo Nateras Domínguez, Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, en Rossana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, Carles Feixa (coord.), Tiempo de híbridos. Entresiglos Jóvenes México-Cataluña, colección *Jovenes* no. 14, Instituto Mexicano de la juventud, México, 2004, p. 101.

⁴ Rogelio Marcial, Andamos como andamos, porque somos como somos: culturas juveniles en Guadalajara, El colegio de Jalisco, México, 2006, p. 14.

⁵ Idem., pp. 81-82, el autor hace la siguiente reflexión al respecto de las múltiples trayectorias entre la niñez-adulthood: *No es necesario profundizar en la pluralidad de realidades posibles de encontrar en la población joven para hacer evidente la debilidad de este planteamiento... En efecto, en un análisis en términos de clase de las realidades regionales se puede ver que en los sectores de ingresos medios y altos, los jóvenes han demorado su incorporación a la estructura productiva o han postergado la formalización de un vínculo matrimonial. Por otro lado en los sectores de bajos ingresos, los jóvenes se caracterizan por haberse incorporado tempranamente –desde la adolescencia- al mercado laboral e informal en muchos casos o ya conocen la maternidad desde antes de los 20 años.*

Discursos de lo juvenil

Un discurso es un sistema coherente de significados sobre cualquier objeto determinado, también es un recurso (propriadamente generado en el campo científico) susceptible de ser utilizado en cualquier argumentación o discusión. Los discursos son apropiados por los miembros de la cultura en la medida en que los conceptos que forman el discurso se van conociendo y transformado por estos (como puede ser el caso de la modernidad, el cambio generacional, el capitalismo o la juventud Mexicana, entre una inmensidad de ejemplos de discursos).⁶ Sin embargo, también los discursos tienen intenciones abarcadoras, legitimadoras y cohesionadoras, tal es el caso del discurso construido alrededor de las desviaciones y patologías, utilizado para diferenciar y estigmatizar las culturas y estilos de vida juveniles.⁷ Para efectos de este trabajo, el objetivo de analizar los diferentes discursos popularizados es, distinguir el grado de agencia que se les otorga a los jóvenes, como sujetos u objetos, como agentes o productos de una categoría social.

Los estudios juveniles han mostrado una variedad de enfoques interpretativos a lo largo de su trayectoria, reflejos visuales de esta multifacética condición y posibles elementos capaces de articular el mundo cultural de los jóvenes: nivel escolar y situación laboral, gustos musicales, uso de drogas, preferencia sexuales, manejo del cuerpo, reconocimiento y diferenciación grupal y etario, adscripción o rechazo ciudadano, entre una gran variedad. Y por otro lado, el contexto de libertad y prohibición, la creación de derechos y deberes cívicos (sean mayores de edad o no). Todos estos elementos que dan forma a lo juvenil son mediados por la legitimización discursiva. Por ejemplo, para el caso Mexicano: en los años setenta se desplegaron dos campos de acción sobre lo juvenil desde las ciencias sociales. El primero, activado a partir del campo de la salud, analizando e

⁶ Juan Carlos Revilla Castro, *La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular*, Universidad Complutense de Madrid, departamento de Psicología Social, Madrid, 2001, p. 105.

⁷ Michel Foucault, *Historia de la locura en la época clásica*, fondo de cultura económica, México, 1982, p. 270, citado en, Rogelio Marcial, *op. cit.*, pp. 22-23, el autor escribe: *En este sentido ya Foucault demostró como ante la construcción discursiva de la razón en tanto sustento de la llamada modernidad, fue necesaria la paralela construcción discursiva de la locura, ubicándola desde la clínica como una enfermedad mental.... Esta se erige como un fenómeno complementario de la razón para que esta última mantenga a distancia a la primera, permitiendo con ello el control de la locura... siguiendo esta lógica sostengo la hipótesis de que la formación discursiva de la juventud en la cultura occidental... necesito construirse desde la ciencia médico-biológica y bajo la categoría de adolescencia (adolecer: padecer), como algo en desarrollo, en vías de formación y definición; por ende susceptible a desviarse (con relación a la norma social) en sus formas de conducta social, estilos de vida y, tales casos acreedor de mecanismos institucionalizada de vigilancia, coerción y represión.*

interviniendo en la explicación de causas, y la descripción de comportamientos juveniles adictivos. El segundo, desde la política, creó prohibición en las manifestaciones colectivas culturales durante esos años.⁸ Después, en la década de los ochenta surgieron los estudios subculturales, enfocados en los cholos de la frontera norte y los chavos banda del centro del país, considerados en ese entonces como fenómenos sociales emergentes. De los que se trató de ligar, el fenómeno de los hogares dañados pertenecientes a sectores económicos bajos, y la asociación de las bandas juveniles con la delincuencia. Solo hasta finales de la década de 1980 surgió una tercera visión no estigmatizadora dentro de los estudios juveniles en México. Se logró una lectura concreta del fenómeno como una renovada forma de relacionarse entre pares, donde los jóvenes pertenecientes a los sectores populares y a las zonas marginadas del país se constituyeron en comunidades simbólicas y socialmente diferenciadas. Fue entonces que el análisis cultural de lo juvenil fue más allá de la familia, la escuela o el trabajo, y su relación con la desviación y la delincuencia, tratando de entender las manifestaciones culturales fuera de estos elementos estructurales fundamentales. Llevando a los estudiosos a las calles y a lugares remotos y marginados, algunos donde la juventud no existía tal como se reconocía hasta entonces.⁹

Ante este tipo de problemáticas para definir lo juvenil y superar los discursos legitimadores, ante un sujeto que atraviesa géneros, etnias, clases sociales y está siempre transformando su contenido, por lo tanto su definición. Es imprescindible adoptar la primordial reflexión ¿dónde y cuándo la trayectoria vital del individuo deja su estatus de fase biológica y fisiológica para convertirse en una condición social? Bajo esta cuestión cabe, en un principio y antes que nada, para este trabajo, diferenciar que el término adolescencia se encuentra más vinculado con procesos bio-psicológicos individuales claramente definidos, como el inicio de la pubescencia y la llegada a la pubertad,¹⁰ y la

⁸ Gabriel Medina Carrasco, *op. cit.*, pp. 80-81, el autor nos indica acerca de las intervenciones de acción política para los jóvenes Mexicanos en la década de 1970: *El origen de esta intervención tenía tres afluentes, los hechos de octubre de 1968, sus manifestaciones fueron consideradas como desafiantes para el orden imperante, el surgimiento de los cholos y los chavos bandas en la frontera y el D.F, habían provocado temor ciudadano, el cual fue incitado por la prensa. Finalmente el controversial festival musical Avandaro, estigmatizado como violento y peligroso para la sociedad.*

⁹ *Idem.*

¹⁰ Rosario Román Pérez, *Del primer vals al primer bebe. Vivencias del embarazo en las jóvenes*, colección *jóvenes*, no. 9, México, 2000, p. 41, la autora indica: *La pubertad da inicio con la menarquía en la mujer, y la espermarca y espermatogénesis o semenarquía en el hombre*; José Lorenzo Encinas Garza, *Bandas juveniles perspectivas teóricas*, Trillas, México, 1994, p. 18, el autor indica: *La pubescencia es un periodo anterior a la pubertad en el que se manifiestan algunos cambios físicos y corporales y la maduración de los órganos sexuales... Etimológicamente, pubertad y pubescencia provienen de -pubertas- (edad viril) y -pubesceré- (cubrirse de pelo)... El termino adolescencia proviene de -adolescere- (crecer).*

juventud está conformada por procesos culturales, políticos y económicos, que como ya mencionamos, se encuentran bajo continuas mutaciones determinadas también por los contextos sociales predominantes en cada tiempo y espacio social. De esta manera la pubertad se relaciona directamente a la reproducción de la especie humana, mientras que juventud corresponde directamente a la reproducción de la sociedad.¹¹

En esta primera parte del trabajo traeremos a discusión, a partir de la mirada psicológica, la demográfica, la de la antropología y desde algunos enfoques de la sociología, los argumentos de estos discursos, en relación a los jóvenes. Veamos más de cerca.

Disciplina o discurso	Conceptos	Mecanismos	Terminología
Psicología	Desviación, autodestrucción, marginación.	Maduración	Adolescencia y pubertad.
Criminología	Conductas desviada y delictiva, discurso policiaco.	Delincuencia	Pánico moral y criminal.
Antropología	Sistemas culturales, producción y transmisión simbólica, conflicto interracial.	Ritos de paso	Preadulto e iniciado.
Sociología	Grupos gregarios, anomia, construcción de la realidad social.	Socialización	Jóvenes y juventud.
Demografía	Conteo, censo, análisis estadístico.	Análisis cuantitativo	Edad o sectores etarios.

Cuadro 1. Categorías analíticas de juventud, basado en: José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*,

¹¹ Roberto Brito Lemus, *Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de juventud*, colección *Jovenes* no. 1, México, 1996, p. 4; José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 17, estos dos autores hacen hincapié al respecto de la mirada sociológica frente a la biológica; *Que la juventud, como un hecho biológico, no puede explicarse más que como un soporte o parte del proceso de la reproducción humana. En cambio como un hecho social, adquiere relevancia como parte de los procesos de reproducción social.*

Psicología

La mirada clásica y funcionalista, asentada mayormente en desviaciones individuales o colectivas, cedió la responsabilidad analítica de la adolescencia a la psicología, estudiando al sujeto juvenil a partir de sus procesos y transformaciones individuales. Dejando a la sociología, antropología, estudios culturales, historia y comunicación, entre otras disciplinas y/o tradiciones, el estudio de una categoría juvenil enfocada mayormente en las interacciones socio-culturales, en los vínculos y rupturas de éstas.¹² Sin embargo la psicología antecede, en gran medida, a las demás ciencias sociales, en los estudios de adolescencia y juventud.

Conceptualmente la adolescencia se establece dentro de la psicología evolutiva a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.¹³ En 1904, el célebre psicólogo Norteamericano G. Stanley Hall (1844-1924) publicó un tratado sobre adolescencia compuesto en dos volúmenes, titulado: *Adolescencia: su psicología y su relación con fisiología, antropología, sociología, sexo, crimen, religión y educación*. Este trabajo constituyó un hito fundacional en el estudio de la adolescencia. Sus postulados obtuvieron gran aceptación entre pediatras, psicólogos y pedagogos de la época, caracterizándose por definir a la adolescencia como un periodo de angustia, confusión, tormento, estrés y estados anímicos cambiantes entre otros posibles caracteres patológicos.¹⁴ Para Hall, los cambios fisiológicos daban forma al estereotipo del adolescente, sujeto a cambios hormonales y cambios de humor al definir su personalidad. De esta manera, los cambios psicológicos y hormonales dentro de este periodo en desarrollo, establecen una serie de sentimientos, comportamientos erráticos y la inhabilidad para comunicarse con los adultos.¹⁵

¹² Oscar Dávila León, *Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes*, Última década No. 21, Valparaíso, 2004, p. 87.

¹³ Idem.

¹⁴ Lydia Alpizar y Marina Berna, *La construcción social de las juventudes*, Última Década No. 19, Viña del Mar, 2003, p. 5; Mary Jane Kehily, *A cultural perspective*, en Mary Jane Kehily (editora), *Understanding Youth: perspectives, identities and practices*, Sage, Gran Bretaña, 2007, p. 13; Oscar Dávila León, *op. cit.*, p. 87; Rosario Román Pérez, *op. cit.*, p. 43.

¹⁵ Hall G.S, *Adolescence: Its psychology, and its relations to physiology, anthropology, sociology, sex, crime, religion and education* (vol. 2), Appleton, New York, 1904, pp. 74-75, citado en, Mary Jane Kehily, *op. cit.*, p. 13, Hall escribe: *Ésta es la edad de ebriedad natural, sin el uso de ningún intoxicante, que causo que Platón definiera juventud como borrachera espiritual. Es un impulso natural por experimentar impacientes y extravagantes estados psíquicos, y está caracterizada por la emocionalidad. Podemos observar la inestabilidad y las fluctuaciones como características principales.*

Otro autor con gran influencia dentro de los estudios psicológicos sobre adolescencia, fue Sigmund Freud (1856-1939). Para Freud la adolescencia es una etapa dentro de la evolución de la personalidad determinada por el desarrollo psicosexual. En la pubertad se activan los instintos sexuales y se asume una actitud energéticamente libidinosa. Se reconoce el impulso de procesos afectivos como principales mecanismos formadores de la personalidad. Estas dos características correspondían al complejo de Edipo o una reacción a éste.¹⁶

Anna Freud (1895-1982), sexta y última hija de Sigmund Freud, sostenía que el inicio de la pubescencia marcaba el comienzo del comportamiento adolescente, lo denominó como el segundo complejo de Edipo. Ésta era una etapa de conflictos creados por aspiraciones insatisfechas, un cambio en los mecanismos de control del Yo, emanado desde la profundidad de la conciencia humana, el cual creaba agresividad, insolencia y exhibicionismo.¹⁷

D.W. Winnicott (1896-1971) basado en su experiencia como psicólogo en el Reino Unido, definió a la adolescencia como un periodo de crecimiento psicológico donde el adolescente se enfrentaba a sus figuras paternas. En términos psicológicos el adolescente tendrá que convertirse en adulto y solo se logrará bajo la idea de la muerte de los padres, es la metáfora de pasar sobre el cadáver de estos.¹⁸

Para Erik Erikson (1902-1994) el desarrollo de la identidad comienza a partir de la niñez, cuando se incorporan las imágenes del mundo adulto mediante la identificación ante la confianza para con los padres. Bajo influencia de la antropología cultural, otorgó importancia fundamental a la identidad como el concepto central en el desarrollo de la personalidad. El término, *confusión de identidad*, fue utilizado por Erikson para describir el estado en el que los adolescentes entran en conflicto con ellos mismos y con la sociedad en

¹⁶ Sigmund Freud, Introducción al Psicoanálisis, Alianza Editorial, Madrid, 1986, P, 353, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 18

¹⁷ Anna Freud, El Yo y los mecanismos de defensa, Paidós, México, 1984, p. 42, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 19; Lydia Alpizar y Marina Berna, *op. cit.*, p. 5, estas últimas dos autoras señalan al respecto de los consejos de Anna Freud sobre el control de impulsos sexuales en adolescentes: *Anna Freud resalta en sus investigaciones la importancia de ejercer control sobre los impulsos sexuales en los adolescentes, especialmente en la masturbación para establecer el orden y la autodisciplina como claves para una vida adulta provechosa.*

¹⁸ Winnicott D.W, Contemporary concepts of adolescence development and their implications for higher education in playing and reality, New York, Routledge, 1968, pp. 144-145, citado en, Mary Jane Kehily, *op. cit.*, p. 14, Winnicott escribe: *En la fantasía que se presenta en el inicio del crecimiento se contiene la muerte, entonces el adolescente contiene un asesino. Aun cuando el crecimiento en el periodo de la pubertad se presente sin mayores crisis, uno tendrá que enfrentar agudos problemas de manejo pues crecer significa tomar el lugar de los padres. Y así es, en esta fantasía inconsciente crecer es intrínsecamente un acto agresivo... tenemos que encontrar a la muerte y al triunfo personal como algo inherente en el proceso de maduración y la adquisición del estatus adulto.*

que viven. Consideraba que en todas las sociedades existían fases evolutivas del desarrollo de la personalidad, empero en cada cultura se definían bajo distintos procesos. Para Erikson la adolescencia está marcada por la identificación y la incorporación de valores y roles de otros por los cuales se siente admiración. Afirmaba que la incorporación de los jóvenes a las subculturas obedecía a la imperiosa necesidad de pertenecer a un grupo social.¹⁹

Uno de los autores que cuentan con mayor presencia en el estudio de la adolescencia es Jean Piaget (1896-1980). Para Piaget el desarrollo psíquico comienza al nacer y culmina en la edad adulta. Al igual que el cuerpo orgánico, la psiquis camina hacia una búsqueda de equilibrio, la cual se cumple al satisfacer necesidades psicológicas, pero al contrario del equilibrio que alcanza el cuerpo orgánico y luego activa su cuenta regresiva en la vejez, las funciones de la inteligencia y la afectividad encuentran un equilibrio móvil que da motivo al progreso del espíritu.²⁰ Las formas de organización mental se dan en el doble aspecto motor o intelectual y en la otra mano por medio de la afectividad, éstas son llamadas por el autor como estructuras variables.²¹ Piaget afirma que el adolescente al contrario del niño, es capaz de construir teorías sobre el mundo, pero estas teorías se edifican sobre problemas inactuales, llenos de ingenuidad y de imaginaciones abstractas. A estos procesos cognoscitivos Piaget les llama operaciones formales o inteligencia formal, éstas aparecen después de los once o doce años y marcan el inicio de pensamientos reflexivos y teóricos. Ante este *primer vuelo del pensamiento* Piaget afirma que no es extraño que el adolescente use y abuse de su capacidad imaginativa logrando la reflexión

¹⁹ Oscar Dávila León, *op. cit.*, p. 89; José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 60; Erikson E., *Identity, youth and crisis*, Norton & Co., New York, 1968, citado en, Mary Jane Kehily, *op. cit.*, p. 15, en este último texto se cita a Erikson, a propósito de la identificación del adolescente con las subculturas: *Mientras los cambios tecnológicos crean más tiempo entre los primeros años de la vida escolarizada y el acceso final de las personas jóvenes a un trabajo especializado, la etapa de adolescencia se vuelve significativa como lo ha sido siempre en algunas culturas en ciertos momentos... Además en los últimos años de escuela, junto con la revolución fisiológica de la maduración genital y la incertidumbre de adquirir un rol adulto, los jóvenes se ven interesados en las modas pasajeras y en establecer subculturas adolescentes... Son algunas veces morbosos, otras veces curiosos, preocupados por como se ven ante los ojos de los demás... en general es la inhabilidad de establecerse en una identidad ocupacional lo que preocupa a los jóvenes. Para permanecer juntos ellos se identifican temporalmente con héroes de pandillas hasta el punto de aparentemente perder la individualidad.*

²⁰ Jean Piaget, *Seis estudios de psicología*, Seix Barral, México, 1975. pp. 11-12.

²¹ *Idem.*, pp. 14-15, Piaget escribe: *...Y se pueden distinguir seis estadios o periodos de desarrollo que marcan la aparición de estas estructuras. 1. Reflejos, montajes hereditarios, tendencias instintivas a la nutrición y las primeras emociones. 2. Los primeros hábitos motores, percepción organizada y sentimientos diferenciados. 3. La inteligencia sensoria motriz o práctica anterior al lenguaje, regulaciones afectivas elementales y primeras fijaciones exteriores de la afectividad. Estos anteriores estadios constituyen el periodo del lactante hasta los dos años aprox. Antes del desarrollo del lenguaje y del pensamiento propiamente dicho. 4. Inteligencia intuitiva y de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto (de los dos años a los siete, la segunda parte de la primera infancia). 5. El estadio de las operaciones intelectuales concretas (aparición de la lógica), y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete los doce). 6. El estadio de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad y de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos (adolescencia).*

espontanea que se caracteriza por un egocentrismo intelectual comparable al egocentrismo también sufrido por el lactante.²²

Los procesos psicológicos que envuelven al adolescente ciertamente pueden ilustrarnos acerca del desarrollo individual que viven ciertas juventudes. Sin embargo, algunas objeciones ante estos postulados psicológicos es que: son aplicables a toda sociedad (estas posturas entienden a la juventud como una etapa del desarrollo humano con características universales) ajenas a las características económicas y políticas de cada entorno, otra objeción es que las primeras investigaciones solamente se basaron en señalar desviaciones sociales y anormalidades en la conducta del adolescente, otra discusión es que los estudios son reflejo de las condiciones de su época y las investigaciones en algunos casos no fueron más allá del sillón psiquiátrico y de casos clínicos particulares, entre otras discusiones.²³

Demografía

Otro campo de análisis juvenil de las ciencias sociales es el de la demografía. Ésta es una perspectiva que delimita la condición juvenil al establecer grupos por edad y en su mayoría está fundamentada por el enfoque estadístico. Por ejemplo, el reporte sobre la juventud mundial de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U, 2005), indica que de los casi 6.5 billones de habitantes que componen la población mundial, 1.2 billones (aproximadamente el 18 por ciento) son jóvenes.²⁴ Para el caso Mexicano, el Instituto Nacional de estadística y geografía (INEGI), define a los jóvenes como aquellos entre 15 y 29 años. Donde de los 107.6 millones del total de habitantes, 29.2 millones son jóvenes.²⁵

²² Idem., pp., 98-99, Piaget escribe: *Esta forma de egocentrismo se manifiesta en la visión todopoderosa como si el mundo tuviera que someterse a los sistemas y no los sistemas a la realidad. Es la edad metafísica por excelencia: el yo es bastante fuerte para reconstruir el universo y lo bastante grande como para incorporarlo.*

²³ Rosario Román Pérez, *op. cit.*, p. 42; José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 24.

²⁴ United Nations, World youth report 2005. Young people today, and in 2015, Department of economic and social affairs, O.N.U, 2005, p. 23, de acuerdo a la O.N.U, quienes se sitúan entre los 15 y 24 años de edad son jóvenes. Este rango de edad es ocupado, a la fecha de presentación de esta tesis, por aquellos nacidos entre 1986 y 1996; Oscar Dávila León, *op. cit.*, p. 91, este autor indica: *Convencionalmente se ha utilizado la franja de entre los 12 y 18 años para la adolescencia, de los 15 a los 29 a la juventud, dividiéndose a su vez en 3 subtramos de 15 a 19 años, de 20 a los 24 y de 25 a 29 años. Incluso para el caso de designar el periodo juvenil en determinados contextos sociales y por usos instrumentales asociados, éste se amplía hacia abajo y hacia arriba, pudiendo extenderse entre un rango máximo de los 12 a los 35 años, como se aprecia en la creación de ciertas políticas públicas para el sector juvenil.*

²⁵ Instituto Nacional de estadística y geografía, estadísticas a propósito del día internacional de la juventud, México, 2009.

Para el caso del estado de Sonora, de los 2.5 millones de habitantes, 656, 749 son jóvenes (aproximadamente el 26.2 por ciento).²⁶

Notoriamente, algunas referencias provenientes de estas notas demográficas, al igual que la citada anteriormente, son de gran ayuda pues articulan nuestra visión sobre determinados campos juveniles. Por ejemplo, de este mismo reporte podemos citar el siguiente dato, que puede ser muy útil para crearnos un panorama sobre la cantidad de jóvenes que tienen acceso a las tecnologías informacionales:

*Siguen existiendo altas disparidades en la distribución y utilización de las formas de tecnología. Por ejemplo, 331 de cada 1000 personas Europa usan internet, pero no es lo mismo en América Latina y el Caribe donde hay 92 usuarios por cada 1000 personas, en el Medio Oriente y en el norte de África hay 32 por cada 1000 y en el sur de Asia y en el África del sur Sahara hay 15 por cada 1000. Aunque estos datos no especifican edad, los jóvenes son los principales usuarios de la tecnología computacional.*²⁷

Indudablemente, muchas personas de entre los 15 y 24 años quedan excluidas ante las tecnologías informacionales (como sucede en el medio Rural Latinoamericano, por ejemplo). La gran cantidad de usuarios de Internet y Telefonía celular han sido causa de la modificación de los modelos más tradicionales de socialización. La tecnología informacional impone la cultura del consumo mediático entre la juventud, discriminando a aquellos que no acceden a su práctica como usuarios. De esta manera la tecnología informacional puede ser una fuerza que crea nuevos paisajes de socialización, que en diferentes aspectos desafían a las representaciones tradicionales, donde la transmisión generacional de prácticas y creencias largamente establecidas sufre erosiones, como el caso de la socialización en reversa generacional (las generaciones prefigurativas de Margaret Mead; las observaremos a continuación junto con los modelos generacionales

²⁶ Instituto Nacional de estadística y geografía, estadísticas a propósito del día internacional de la juventud, Hermosillo Sonora México, 2009.

²⁷ United Nations, *op. cit.*, p. 77.

postfigurativo y cofigurativo) donde los jóvenes transmiten e imponen información y lenguajes, acerca del uso de las tecnologías emergentes, a los adultos y a los viejos.²⁸

Aparentemente, los productos estadísticos por sí solos no consiguen ilustrarnos sobre las situaciones juveniles, sin embargo, las referencias demográficas pueden ser de provecho si reflexionamos a la mano de las categorías sociales de clase, género, religión, tradición cultural, generación y ante todo el momento histórico, entre otras. No obstante, la juventud nunca se vive igual en todas partes, no es equivalente entre países, no tiene la misma duración en el campo que en la ciudad, ni es igual entre ambos géneros.²⁹ En este sentido, no debemos confundir un criterio demográfico (edad) con un evento sociológico (juventud).³⁰ La edad demográfica será útil para delimitar los parámetros cuantitativos (cantidades en tiempos y espacios sociales) de las múltiples juventudes.

Antropología y ruptura generacional

En una definición general la antropología es una ciencia social relativamente nueva que estudia al ser humano, su comportamiento, creencias, organización política y social, y las extensas relaciones entre estas partes sociales. En el corazón y espíritu de esta ciencia reside un interés nostálgico por las sociedades tribales o primitivas, y por su empeñada comparación cultural con las civilizaciones complicadas o complejas. En el cerebro de esta ciencia vive la etnografía o trabajo de campo.³¹ Lo que distingue esta ciencia social de

²⁸ Idem., p. 79.

²⁹ Camarano Ana Amelia, Caminos para a vida adulta: as multiplas trajetorias dos jovens brasileiros. Texto para discussao No. 1038, Rio De Janeiro, IPEA, 2004 p. 1, Instituto Cidadania, Projeto juventude. Documento de conclusao. Versao inicial para discussao, complementacao e ajustes, Instituto Cidadania, Sao Paulo, 2004, pp. 8-9, La juventud en Iberoamérica Tendencias y urgencias, CEPAL y OIJ, Santiago, 2004, pp. 290-291, citados en, Oscar Dávila León, *op. cit.*, p. 91, entre los diferentes rangos de edad utilizados internacionalmente para delimitar la juventud, Dávila León cita los siguientes: ... *En los países iberoamericanos se presenta una gran diferencia en los rangos de edad utilizados. Por ejemplo, entre los 7 y 18 años en El Salvador, entre los 12 y 26 en Colombia, entre los 12 y los 35 en Costa Rica, entre los 12 y 29 en México, entre los 14 y 30, en Argentina, entre los 15 y 24 en Bolivia, Ecuador, Perú y República Dominicana, entre los 15 y 25 en Guatemala y Portugal, entre los 15 y 29 en Chile, Cuba, España, Panamá y Paraguay, entre los 18 y 30 en Nicaragua, y en Honduras la población joven corresponde a los menores de 25. En Brasil se utiliza el tramo entre los 15 y 24 años de edad.*

³⁰ Roberto Brito Lemus, Hacia una sociología de la juventud, *op. cit.*, p. 3; Lydia Alpizar y Marina Berna, *op. cit.*, pp. 7-8, las autoras señalan a propósito de los estudios demográficos, poblacionales y estadísticos: *los y las jóvenes se convirtieron aquí en un grupo homogéneo integrado por todas las personas que coinciden en un grupo de edad definido por cortes que en algunos casos resultan arbitrarios y en otros responden a intereses de control poblacional o de inserción productiva. Las personas jóvenes son ubicadas como un dato estadístico. Estos estudios generalizan características y comportamientos a toda la gente joven, invisibilizando la diversidad de condiciones, necesidades y realidades.*

³¹ Heather Montgomery, A comparative perspective, en Mary Jane Kehily (editora), *Understanding Youth: perspectives, identities and practices*, *op. cit.*, p. 50, comúnmente la etnografía tiene el objetivo de recopilar datos empíricos de cualquier cultura o sociedad humana, la autor indica: *La etnografía implica lo siguiente: Inmersión dentro de la cultura,*

otras, es el perseverante estudio por la dimensión cultural de las personas, por sus cosmovisiones más allá de similitudes biológicas, por tratar de entender la imaginación de sus sujetos de estudio más allá de puntos de vista particulares. Por otra parte, la recalcada importancia del trabajo de campo y la etnografía, bajo sus respectivas técnicas, son elementos que indudablemente distinguen a esta ciencia social.³²

Margaret Mead (1901-1978) alumna de los padres de la antropología Norteamericana, Ruth Benedict (1887-1948) y Franz Boas (1858-1942), es una de las más reconocidas expositoras de la antropología generacional. En 1928 publicó *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa (Coming of age in Samoa)* basada en su experiencia etnográfica juvenil en las islas de Polinesia y Nueva Guinea. En su trabajo de campo contrastó la sexualidad Estadounidense con la de los jóvenes Samoanos, en dirección de contradecir la idea positivista de que la problemática sexual en la pubertad era una fuente de estrés y amenaza social, coincidiendo con el rechazo a la fundamentación de las problemáticas adolescentes producto de los cambios biológicos sufridos en este estadio. La autora argumentó que la sexualidad Juvenil en Norteamérica, era más bien resultado de las tensiones jerárquicas vividas entre generaciones, presiones que se desconocían en Samoa, donde las jóvenes contaban con varios amantes y los compañeros sexuales después del matrimonio eran comunes, entre otras propias prácticas sexuales. En palabras de la autora:

La adolescencia no representaba un periodo de crisis o estrés, era en lugar de eso un desarrollo ordenado de un set de intereses y actividades de maduración lenta, la mentes de las jóvenes estaban perplejas de no-conflicto, no les preocupaba ninguna duda filosófica, acosadas por ambiciones no- remotas. Vivir como una mujer joven que cuenta con muchos amantes lo más que le es posible y después casarse con uno de ellos en su misma villa, siempre al lado de los parientes, y tener muchos hijos, eran ambiciones uniformes y satisfactorias.³³

Vivir lo posible al lado de la comunidad con la que se intenta trabajar, aprender el lenguaje, trabajar con ese lenguaje y un largo tiempo de participación.

³² Idem., pp. 47-48.

³³ Margaret Mead, *Coming of age in Samoa*, 1928, penguin, London, p. 129, citado en, Heather Montgomery, *op. cit.*, pp. 56-57.

El trabajo de Margaret Mead ha sido ampliamente criticado. Principalmente se discute que su agenda era tan explícitamente encaminada a comparar la represión sexual adolescente en E.U.A que dejó de lado y paso por alto otras posibles fuentes de tensión en las comunidades estudiadas. Por otro lado, el trabajo de Mead se volvió pionero y elemental en la reflexión sobre la condición social juvenil fuera de la mirada biológica, donde la discriminación social y las diferencias entre generaciones pueden ser el problema y no necesariamente la naturaleza de la edad adolescente.³⁴

Este concepto tan ampliamente citado: generación, es de superior centralidad para las ciencias sociales.³⁵ La generación es una estructura transversa donde se cruzan la experiencia histórica y la memoria social acumulada.³⁶ Los individuos que comparten una generación comparten la dimensión del tiempo y se identifican distintivamente con otras por la edad, también comparten una dimensión espacial, ésta contiene el lugar y las circunstancias contextuales del entorno.³⁷ Así pues, la generación no es solo un grupo de personas nacidas en la misma fecha, sino que cada miembro comparte afección por los mismos códigos culturales de una época.³⁸ Podemos afirmar que una generación no es en su totalidad un grupo cultural, y que este referente simbólico solo plantea a sus miembros altas probabilidades de identificación. Pues en cada coordenada temporal viven diferentes clases sociales. Y para nuestro motivo, la juventud, la identificación de una generación persevera en el tiempo, empero la juventud solo será uno de sus estadios que cambiará o perseverará relativamente en el transcurso de este tiempo. Del mismo modo, clase y generación son atravesadas por la condición de género.³⁹

³⁴ Idem., p. 57.

³⁵ Cfr. Uno de los estudios clásicos sobre generaciones en ciencias sociales es el de: Karl Mannheim, *Das problem der generationen, Kölner Vierteljahreshefte für soziologie, Wissenssoziologie*, Alemania, 1928, la versión en Ingles, *The problem of generations, en Essays for the sociology of knowledge*, Rouledge, Londres, 1952.

³⁶ Mario Margulis y Marcelo Urresti, *La juventud es más que una palabra*, editorial Biblos, Buenos Aires, 2000, p. 26.

³⁷ José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 27.

³⁸ Mario Margulis y Marcelo Urresti, *La juventud es más que una palabra*, *op. cit.*, p. 26.

³⁹ Mario Margulis, *Juventud: una aproximación conceptual*, en Solum Donas Burak (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, Libro universitario regional, Costa Rica, 2001, p. 47.

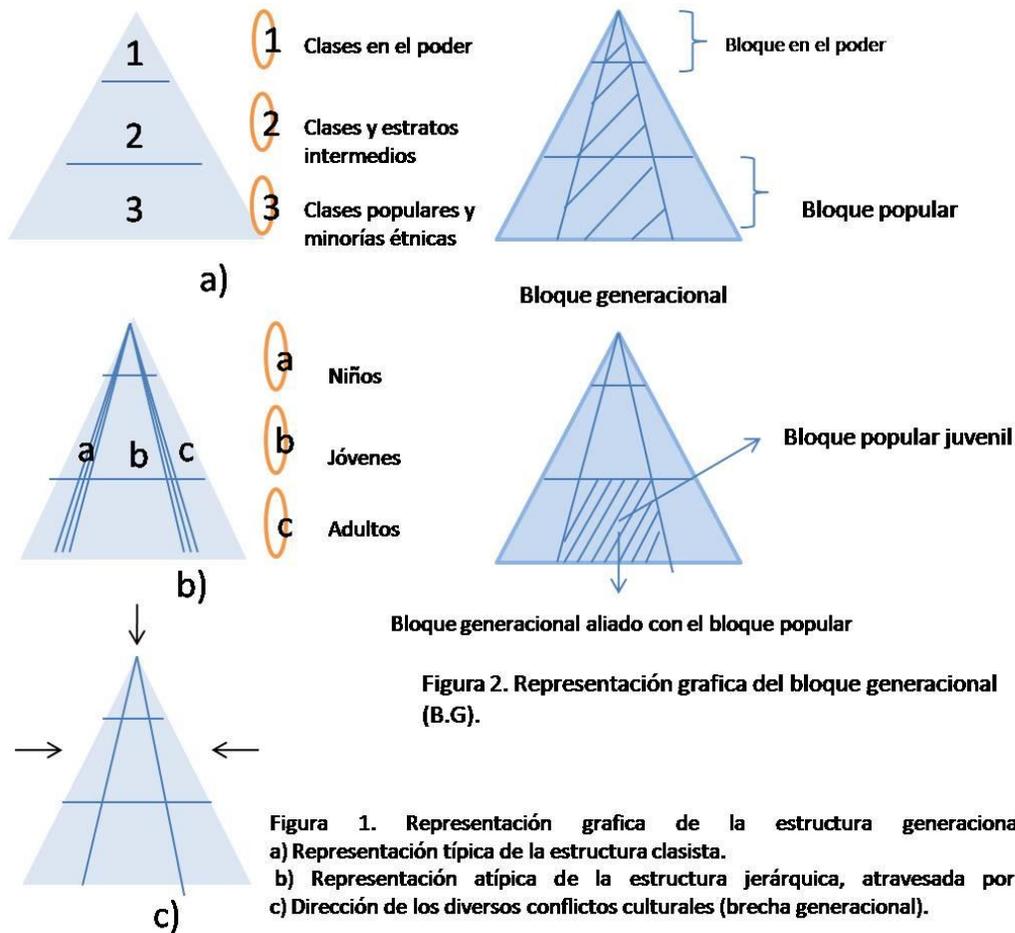


Figura 2. Representación gráfica del bloque generacional (B.G.).

Figura 1. Representación gráfica de la estructura generacional (E.G).
 a) Representación típica de la estructura clasista.
 b) Representación atípica de la estructura jerárquica, atravesada por la E.G.
 c) Dirección de los diversos conflictos culturales (brecha generacional).

Fuente de la figura 1 y 2: José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, pp. 36-37.

Margaret Mead logró una invaluable reflexión sobre la ruptura generacional en su libro: *Cultura y compromiso, el mensaje de la nueva generación (Culture and commitment a study of the generation gap)* publicado en 1970.⁴⁰ En este estudio, al igual que en *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*, la autora, basada en anteriores experiencias en repetidas excursiones por las comunidades en Nueva Guinea, distinguió las continuidades y discontinuidades generacionales clasificándolas dentro de tres tipos de culturas. La cultura generacional postfigurativa, expuesta principalmente por las sociedades primitivas, las cuales extraen su autoridad del pasado, las cofigurativas, presentes en las grandes sociedades que se han incorporado tecnológicamente al cambio histórico, donde los pares y

⁴⁰ Margaret Mead, *Cultura y compromiso, el mensaje de la nueva generación (Culture and commitment a study of the generation gap)*, Gedisa, Barcelona, 1980. p. 35.

los condiscípulos aprenden mutuamente del presente, y las culturas prefigurativas, contemporáneas al periodo histórico posterior a la segunda guerra mundial, donde las nuevas generaciones asumen la autoridad debido a las sensibilidades prefigurativas de un futuro incierto.⁴¹

La cultura postfigurativa típica es la cultura aislada, aquella que solo cuenta con los recuerdos para conservar la historia del pasado.⁴² En este tipo de sociedades donde se carece de anales complejos como la escritura o los monumentos, cada pequeño cambio deberá ser perpetuado en la memoria social, solo un violento impacto social exterior, una catástrofe natural o una guerra, podría alterar esta continuidad generacional.⁴³ En este tipo de cultura la mayoría de las experiencias de contraste cultural, solo agudizan los sentidos y la conciencia de identidad inmutable al grupo de pertenencia.⁴⁴

*El pueblo de Bali ha estado sujeto, durante muchos centenares de años, a profundas influencias extranjeras provenientes de china, del hinduismo, del budismo y de otra forma distinta.... En la década de 1930 lo antiguo y lo moderno coexistían en una escultura y las danzas balinesas, en las monedas chinas que se usaban como circulantes, en las danzas acrobáticas occidentales importadas de Malasia y en las bicicletas de los vendedores de helados y en los recipientes de hielo liados a los manubrios de éstas.*⁴⁵

El pueblo de Bali localizado en Indonesia, es un ejemplo de como la cultura postfigurativa es, en su totalidad, una forma generacional continua, pues depende de por lo menos la continuidad de tres generaciones: *depende de que los adultos puedan ver a los padres que los criaron mientras ellos crían a sus hijos en la misma forma en la que ellos fueron criados.*⁴⁶ No por el hecho de que la cultura postfigurativa típica sea aquella aislada culturalmente, es que no encontraremos presencia y fragmentos de esta en nuestra cultura contemporánea. En los barrios y colonias populares de la ciudad de Hermosillo (lugar donde se origina este trabajo, y ciudad capital del estado de Sonora México), ser un

⁴¹ Idem.

⁴² Idem., p. 53.

⁴³ Idem., p. 36.

⁴⁴ Idem., p. 38.

⁴⁵ Idem., p. 43.

⁴⁶ Idem., p. 39.

muchacho o una muchacha connota una situación jerárquica, donde el tipo de vida postfigurativa es en parte una realidad tradicional.⁴⁷ De esta manera, encontraremos fragmentos, características y formas de los tres tipos generacionales de Mead en casi todas las sociedades contemporáneas.

En el trabajo: *Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles*, el Antropólogo experto en juventud Carles Feixa⁴⁸ expone una ilustrativa comparación metafórica de las generaciones de Mead frente al recorrido histórico-tecnológico del reloj. La metáfora del reloj interpreta los mecanismos sociales que en cada momento histórico han medido el acceso a la vida adulta, en el sentido de que cada edad es un estadio biográfico culturalmente construido, con fronteras y formas institucionales de paso entre estos estadios.⁴⁹ Así, para las generaciones de tipo postfigurativo el reloj de arena simboliza su carácter cíclico, éste tiene que ser volteado continuamente para seguir funcionando, representando la continuidad de la reproducción social siempre bajo las mismas condiciones y procesos estructurales, completando la rueda genealógica generacional.⁵⁰

El tipo cultural cofigurativo es aquel en el que los modelos de conducta social prevalecientes residen en los sujetos contemporáneos. En este tipo de sociedad, jóvenes y adultos supondrían que cada nueva generación difiriera culturalmente de ellos. Dejando a los más viejos lejos de las decisiones culturales, debido a la lejanía generacional. Son pocas las sociedades que han presentado este modelo generacional como única forma de transmisión cultural, y no se ha conocido alguna donde este modelo haya continuado durante generaciones.⁵¹ En la cultura cofigurativa los niños ven en sus abuelos pasos que nunca seguirán, y debido al estrecho lazo con la cultura parental, los padres representan figuras en las que pudieron haberse convertido bajo otras circunstancias sociales.⁵² Según Feixa, la cultura cofigurativa puede ser representada mediante el reloj mecánico o

⁴⁷ Rosario Román Pérez, *op. cit.*, p. 46.

⁴⁸ Carles Feixa, *Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles*, *Jovenes* revista de estudios sobre juventud, año 7 no. 19, México, 2003.

⁴⁹ *Idem.*, pp. 7-8.

⁵⁰ *Idem.*, p. 13, Feixa escribe sobre el reloj de arena: *Cada individuo pone en movimiento su reloj a partir de sus condiciones sociales (edad, sexo rango, linaje, etc.) éstas se transmiten a partir de tres grandes instancias sociales (familia, comunidad y estructuras de poder)... todos estos elementos convergen en el momento del rito de paso que suele coincidir con la pubertad física o social y acostumbra marcar el tránsito a la condición adulta (suele ser limitada a varones)... tras el rito de paso... el individuo se incorpora en la sociedad con un nuevo estatus laboral... el consumo cultural juvenil se limita a festivales regionales como el carnaval europeo rural o a celebraciones asociadas al sistema de cargos en América Latina... las imágenes culturales se expresan en el sistema mítico-ritual y se interiorizan mediante una serie de ámbitos macroculturales. Cuando el ciclo se acaba se le da vuelta al reloj.*

⁵¹ Margaret Mead, *Cultura y compromiso, el mensaje de la nueva generación*, *op. cit.*, p. 65.

⁵² *Idem.*, p. 68.

analógico. El surgimiento del reloj mecánico tiene sus orígenes en la revolución industrial, en los inicios de la modernidad. Al igual que la visión lineal característica de la modernidad y el progreso, el reloj mecánico se basa en esta concepción rectilínea, a este artilugio es necesario mantenerlo dándole cuerda para que no pare. Este modo generacional persiste en la actualidad en formas sociales como el mercado del tiempo libre, en donde las estructuras jerárquicas están repartidas y edad y autoridad se difuminan.⁵³ Es posible que este mundo de consumo del tiempo libre se exprese en las modas, modas que no son del todo juveniles y también son actuadas y adaptadas por otras generaciones. Mead escribe sobre las modas:

*... las modificaciones de la conducta son fáciles de identificar, mediante las cuales una generación se diferencia con la siguiente se puede abordar como cambios de moda, o sea como innovaciones secundarias de los jóvenes en materia de indumentaria, modales o esparcimiento, respecto de los cuales los ancianos no se inquietan... El énfasis de la moda ratifica que nada importante se modifica.*⁵⁴

Los cambios sin importancia que expresa la moda según Mead, dan como resultado que la exclusiva asociación del joven (sujeto) con lo juvenil (categoría social) se debilite. Debido al hecho de que las características y demás rasgos que anteriormente definían a lo juvenil, actualmente también se pueden observar a lo largo y ancho de otros rangos de edad.⁵⁵ Esta propiedad *elástica* del concepto juventud, mitifica lo juvenil, lo convierte en un criterio de éxito y en una moda susceptible de ser generalizada por toda la sociedad.⁵⁶ Uno de los ejemplos más claros es el de la atracción multigeneracional hacia novedosos géneros musicales. Nuevas sensibilidades y cambios de percepción y actitud ante el envejecimiento están emergiendo en las sociedades occidentales. Aquellos sujetos entre la edad media y la

⁵³ Carles Feixa, Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles, *op. cit.*, pp. 14-17. Feixa escribe sobre el reloj mecánico o analógico: *Darle cuerda simboliza el proceso de inserción social... las condiciones sociales constituyen el mecanismo interno... las imágenes culturales expresan los cambios sociales que fluyen con el paso de las horas que marcan las manecillas del reloj... poniendo de manifiesto la ruptura del monolitismo cultural prevaeciente en las culturas postfigurativas... emergen culturas basadas en la edad (adolescencia y jubilación).*

⁵⁴ Margaret Mead, Cultura y compromiso, el mensaje de la nueva generación, *op. cit.*, pp. 68-69.

⁵⁵ Andy Bennett, As young as you feel, youth as a discursive construct, en Paul Hodkinson y Wolfgang Deicke (editores), *Youth cultures, scenes subcultures and tribes*, Routledge, London y New York, 2007, p. 23.

⁵⁶ Juan Carlos Revilla Castro, *op. cit.*, p. 106, el autor señala a propósito del discurso de la mitificación de lo juvenil: *Según este discurso se manifiesta en nuestra sociedad una exaltación de todo lo joven. Es un culto al efebo, a la plenitud vital que los jóvenes experimentan y que los adultos y los mayores añoran... los jóvenes interiorizan este discurso y se creen en la mejor época vital sin apenas haber vivido una pequeña parte de su vida... Esta posición los sitúa cerca de la innovación social vertiginosa que experimenta nuestra sociedad. Una explicación que los sitúa como agentes de cambio social.*

vejez buscan una apariencia y el estilo de vida juvenil, incrementando la continuidad generacional en términos de preferencias en el uso del tiempo libre. Las industrias juveniles han puesto en la mira a públicos de edad media, diseñando y dirigiendo productos y servicios a partir de los cuales este público puede tomar control, manejo y estrategia sobre sus procesos de envejecimiento. En este sentido, la edad no está dada, sino abierta a procesos con compromisos reflexivos y de negociación.⁵⁷ La continuidad generacional se refleja en el consumo del ocio y el tiempo libre en relación con la música, en la longevidad de géneros musicales nacidos en décadas pasadas como el punk, reggae, rock, entre otros, y en su capacidad para atraer a sus filas audiencias que difícilmente mueren y siguen siendo leales a través del tiempo, y en la misma dirección, géneros cuya historia es más reciente (house, ambient, techno) atraen cada vez más a públicos multigeneracionales.⁵⁸ Hoy, repentinamente los jóvenes de todo el mundo comparten experiencias que los adultos nunca tuvieron ni tendrán, a su vez, la vieja generación nunca verá repetida en las nuevas generaciones su propia experiencia de cambio emergente y escalonado. Esta ruptura generacional es planetaria y universal.⁵⁹ Actualmente, las generaciones comparten a grandes rasgos el modo cofigurativo, como ya mencionamos dentro de estructuras jerárquicas generacionales más flexibles (donde la autoridad se encuentra repartida), por gustos y estéticas, en este caso los diversos géneros musicales, que anteriormente eran exclusivos de edades específicas.

Para Mead todas las personas nacidas y criadas antes de la segunda guerra mundial son inmigrantes en el tiempo.⁶⁰ Como inmigrantes en nuevos tiempos deben de ser cautelosos con los nuevos espacios por donde pisan.⁶¹ En cambio, los jóvenes se asemejan a la primera generación nacida en un nuevo terreno social, están relacionados y cómodos con

⁵⁷ Andy Bennett, *op. cit.*, p. 28.

⁵⁸ Idem., p. 29; Idem., p. 34, aunque el creciente gusto por géneros musicales emergentes es claro, una oposición biológica es advertida por el autor: *El manejo de los procesos de envejecimiento de las generaciones más viejas tiene sus grandes limitantes... el punto clave es la distinción entre ser culturalmente juvenil o físicamente juvenil. Así, particulares volúmenes musicales, ambientes calurosos y clubs infestados, rituales de bailes frenéticos, y altos niveles físicos de stamina, se presentan como obstáculos después de cierta edad.*

⁵⁹ Margaret Mead, *Cultura y compromiso, el mensaje de la nueva generación, op. cit.*, pp. 93-94.

⁶⁰ Idem., p. 103.

⁶¹ Idem., p. 108, la autora señala: *Antaño siempre había algunos adultos que sabían más que cualquier joven en términos de la experiencia adquirida al desarrollarse dentro de un sistema cultural. Ahora no los hay. No se trata solo de que los padres ya no son guías, sino de que no existen guías, los busque uno en su propio país o en el extranjero. No hay adultos que sepan, lo que saben acerca del mundo en que nacieron quienes se han criado dentro de los últimos veinte años.*

su ambiente.⁶² Al hablar de estos abismos generacionales siempre se hace hincapié en la alienación cultural de los jóvenes y se omite tomar en cuenta la alienación de los más viejos. Otro problema o error es la falta de un vocabulario para entablar un diálogo entre estas generaciones, es necesario que los interlocutores den cuenta de estas fallas comunicacionales. De esta forma, Margaret Mead propone el modelo pionero frente a la ignorancia de las más viejas generaciones para con las nuevas culturas prefigurativas. En un nuevo terreno social, donde las viejas generaciones necesitan explorar y habilitar culturalmente los nuevos significados sociales (entre los más inexplorados por los viejos se destacan las emergentes formas tecnológicas), la imagen de la migración geográfica debe ser remplazada por la imagen de la migración en el tiempo.⁶³ Para Carles Feixa, las culturas prefigurativas del futuro incierto se reflejan en la metáfora del reloj digital. Símbolo propio de la era postindustrial o posmoderna, el reloj digital se basa en una concepción virtual del tiempo. El tiempo se globaliza y se vuelve más preciso, empero, también se vuelve más relativo, descentrado y ambivalente. Actualmente, este tipo de cultura generacional está presente en todas partes, en los medios de comunicación, las nuevas tecnologías, en los movimientos sociales, en las formas de diversión digitales, entre otras. En las que las estructuras jerárquicas colapsan y las edades se vuelven cambiantes y sujetas a constantes retroalimentaciones.⁶⁴ Las diferencias generacionales ya no serán marcadas por la forma de vestir, hablar o las preferencias musicales, los niños compartirán gustos estéticos e intelectuales con adolescentes, los viejos escucharán la música de los jóvenes. Las generaciones perderán su temporalidad al desaparecer los grandes acontecimientos (como los movimientos juveniles de 1968) que marcaban la identidad de toda una generación. Las clases sociales perderán su exclusividad estética, no dependerán de riqueza económica o

⁶² Idem., p. 106, la autora escribe: *Los satélites son algo familiar en sus cielos. Nunca conocieron una época en la que la guerra no proyectara su amenaza de aniquilación... entienden que el control de la natalidad es viable y necesario. Como miembros de una especie que habita una comunidad mundial subdesarrollada, comprenden que las distinciones odiosas fundadas sobre razas y castas son anacrónicas. Insisten en que es vital que exista alguna forma de orden mundial.*

⁶³ Idem., p. 92; Idem., pp. 121-122 la autora advierte a las generaciones más viejas: *En verdad debemos enseñarnos a alterar la conducta de los adultos para poder renunciar a la educación postfigurativa, con sus ingredientes cofigurativos tolerados y debemos descubrir medios prefigurativos de enseñanza y aprendizaje que mantengan abierto el futuro... ahora debemos encaminarnos hacia la creación de sistemas abiertos que apunten al futuro y por consiguiente a los niños, cuyas aptitudes menos conocemos y cuyas opciones deben quedar en suspenso... De modo que la liberación del hombre respecto del pasado depende, a mi juicio, del desarrollo de un nuevo tipo de comunicación con quienes están más hondamente comprometidos con el futuro: los jóvenes que nacieron en el nuevo mundo. Solo podemos construir el futuro con la participación directa de jóvenes que cuentan con ese conocimiento.*

⁶⁴ Carles Feixa, *Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles*, op. cit., p. 18, el autor señala sobre el tiempo en la posmodernidad: *los relojes están omnipresentes en cualquier rincón de nuestra vida cotidiana... el tiempo depende del contexto espacial desde el que se calcula, no cuenta con un organismo regulador y puede estar en función de la perspectiva de diversos espectadores.*

poder político, sino de un capital cultural antes invisible que se liberara al público poco a poco.⁶⁵

El concepto generación nos es útil para incluir activamente en nuestro trabajo los procesos históricos, el ritmo de cambio social y cultural, así como sus respectivos cambios y rupturas. Como ya mencionamos, para el interés del análisis cultural, las generaciones no son estructuras compactas ni una síntesis grupal de cohorte demográfica. Sino referentes simbólicos que ubican ambiguamente a sujetos que socializaron dentro de las mismas coordenadas en un espacio y tiempo determinado. El esquema generacional de Mead ha sido culpado de ser excesivamente simplificador. Mead pensaba que el activismo juvenil característico de los años sesentas sería la génesis de un nuevo tipo cultural que llevaría a una ruptura generacional significativa. El periodo histórico descrito por Mead fue contemporáneo a grandes acontecimientos culturales de tipo político, empero Mead no alcanzó a atestiguar en vida como esta ruptura generacional nunca se consolidó y la ansiada fiesta de los años sesentas se eclipsó.⁶⁶ Mead realizó aportaciones de tipo humanistas para el análisis cultural juvenil, ella reclamó acerca del bombardeo de presiones sociales que daban forma al contexto juvenil, dentro de estructuras jerárquicas impuestas por el mundo adulto, a partir de relaciones de poder. Por último debemos reflexionar acerca del mencionado debilitamiento de la exclusiva asociación de los jóvenes con el mundo juvenil. El ejemplo de los seguidores de música multigeneracional nos ilustra acerca de la elasticidad del concepto juventud. De esta manera el concepto generación también se caracteriza por una mutabilidad histórica y al igual que juventud es una condición social siempre cambiante. En este sentido, los diferentes tipos generacionales de Mead nos indican acerca de como experimentamos a través de la historia estas rupturas generacionales.

⁶⁵ Idem., p. 19.

⁶⁶ Revilla Castro, *op. cit.*, p. 107, cabe mencionar el tipo de discurso hedonista o narcista sobre lo juvenil, en palabras de Revilla Castro: *Esta construcción discursiva se fundamenta en una comparación implícita o explícita con otra generación juvenil, la de las revueltas de los años sesenta. Se ha construido un discurso que mitifica esa juventud como ejemplo de generación rebelde empeñada en la transformación de la sociedad. Ante tal mito cualquier generación posterior parecerá conformista si no se producen acontecimientos similares.*

Sociología funcional y Sociología reflexiva.

Encinas Garza⁶⁷ nos indica que alrededor de la década de 1930 la sociología funcionalista propuso el concepto de hombre marginal para referirse a las personas atrapadas entre dos extremos culturales, donde los individuos que asimilaban los valores propios de la sociedad eran considerados normales, y aquellos que se limitaban ante estos valores serían catalogados como desviados, anormales, delincuentes, producto de la anomia y desadaptados sociales. En el clásico sociológico, *Las reglas del método científico*, E. Durkheim (1858-1917) distinguió entre dos tipos de hechos sociales, los normales (generales) y patológicos (anomia), fundamentando así la dicotomía conceptual central del funcionalismo.⁶⁸ Bronislaw Malinowski (1884-1942) define la función como la satisfacción de un impulso orgánico por medio de un acto apropiado, cada necesidad básica tiene su respectiva relación cultural, así la reciprocidad entre las funciones y las necesidades humanas desemboca en sus respectivas instituciones, por ejemplo en la reproducción las instituciones correspondientes serían la familia, el noviazgo, el matrimonio y el clan.⁶⁹ Para Talcott Parsons (1902-1979) el equilibrio social se da en la articulación de un sistema de normas con organizaciones colectivas que presentan unidad y cohesión social, el equilibrio cambiante de las sociedades estaba sujeto a procesos de ajuste que contrarresta cualquier tipo de perturbación contra su equilibrio.⁷⁰ Robert Merton (1910-2003) sostenía que para el análisis funcionalista era requisito central la conducta estandarizada, delimitada en dos clases de funciones, la función propiamente dicha, consecuencia observada que favorece la adaptación o ajuste al sistema, y la disfunción, consecuencia observada que aminora la adaptación o ajuste del sistema.⁷¹ Frederic M. Thrasher (1892-1970) de la universidad de Chicago fue pionero en estudios juveniles, a través del interaccionismo simbólico

⁶⁷ Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*

⁶⁸ Emile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*, La red de Jonás, México, 1981, p. 31, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 68.

⁶⁹ Bronislaw Malinowski, *Una teoría científica de la cultura*, EDHASA, Barcelona, 1970, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 69.

⁷⁰ Talcott Parsons, *El sistema en las sociedades modernas*, Trillas México, 1974, p. 21, y Parson y Beales, *Las dimensiones del espacio-acción*, en *apuntes sobre la teoría de la acción*, Amorrortu, Buenos aires, 1970, p. 67, citados en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 71.

⁷¹ Robert Merton, *Teoría y estructura sociales*, fondo de cultura económica, México, 1987, p. 126, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 72.

proporcionó las bases teóricas para definir la situación de las pandillas urbanas. En su célebre trabajo, *The gang*, se basó en un riguroso estudio de los componentes, los mecanismos de integración, los caracteres tipológicos, significación grupal y demás patrones sociales que componían las más de mil pandillas juveniles en el Chicago de la década de 1920.⁷² Otro importante pionero en estudios de pandillas juveniles bajo la mirada funcionalista es William Foote Whyte (1914-2000), en 1937 realizó una rigurosa etnografía en *Cornerville*, un extenso barrio habitado por Italoamericanos de segunda y tercera generación de migrantes. La depresión económica que se vivía en Estados Unidos de Norteamérica en la década de 1930 creó un ambiente de pobreza y marginación, bajo estas precarias condiciones sociales los habitantes de *Cornerville* se agruparon en una subcultura llamada los *Nortons*. Foote Whyte sostiene que la asociación de un joven a una pandilla lo prepara para su futura carrera hacia la delincuencia, en un mundo del cual ya no se puede salir.⁷³ Los trabajos mencionados anteriormente, son entre otros, ampliamente citados dentro de la sociología funcionalista. El funcionalismo es criticado por empeñarse en etiquetar el comportamiento desviado y/o anormal, por su carácter centralmente descriptivo, carente de empatía.

Rossana Reguillo señala que la Sociología reflexiva, a diferencia de las críticas dirigidas al funcionalismo, discute el papel activo del sujeto juvenil y su capacidad de negociación con las instituciones. Por ejemplo, algunas de las referencias centrales en este tipo de análisis son el concepto de *Habitus* de P. Bourdieu (1930-2002), la tarea básica de este concepto es la de activarse como mediador teórico-metodológico entre las estructuras y las prácticas sociales.⁷⁴ Jürgen Habermas (1929-) postula la teoría del lenguaje, donde centralmente el individuo se expresa por medio de este medio, metodológicamente se reconoce la capacidad del sujeto de referirse objetivamente a las entidades del mundo y la capacidad de apropiarse de los objetos, teórica o prácticamente. Anthony Giddens (1938-) y su propuesta de estructuración social y de la doble hermenéutica, trabajan metodológicamente sobre sus interpretaciones científicas, convirtiendo su argumentación

⁷² F.M. Thrasher, *The Gang*. Chicago: University of Chicago Press, 1927, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 77.

⁷³ William Foote Whyte, *La sociedad de las esquinas*, Diana, México, 1971, citado en, José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, pp. 77-79.

⁷⁴ Rossana reguillo, *Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión*, en Gabriel Medina Carrasco (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, *op. cit.*, p. 28, la autora hace énfasis en el constante abuso de este concepto: *usado como equivalente aproblemático de identidad, en el mejor de los casos, ya que también suele utilizarse en remplazo de biografía.*

en una interpretación de las interpretaciones. Bourdieu, Habermas y Giddens son algunos de los más influyentes autores en los recientes estudios juveniles (orientados a sociologías reflexivas). Fundamentalmente bajo estas teorías se comparte el principio de reflexividad que como mencionamos, otorga importancia al papel subjetivo del individuo en la negociación con los sistemas/estructuras sociales.⁷⁵

Bajo este desdoblamiento conceptual: aceptados e intolerados, funcionales y alternativos, fomentados y rechazados, es que podemos trazar una línea cultural en cuyos extremos descansan estas dualidades. Podemos hacer referencia a los siguientes grupos:

- a) Los incorporados y fomentados. Este grupo ha sido analizado a partir de su incorporación institucional, su pertenencia a instituciones como la escuela, la iglesia, grupos políticos juveniles, o bien desde el consumo cultural tolerado. Estas agrupaciones son apoyadas por grupos dominantes y destaca su función de reemplazo generacional dentro de estructuras de poder.
- b) Los grupos tolerados. Las prácticas y diversas acciones de estos grupos se encuentran entre la incorporación y la discriminación cultural, la lucha homosexual, el rock subterráneo, el arte grotesco, el uso de ciertas drogas, la pornografía, los tatuajes y perforaciones, son prácticas grupales que son toleradas actualmente y en el pasado fueron consideradas como moral y éticamente incorrectas.
- c) Los grupos alternativos, o de identidades proscritas. Estos grupos han sido analizados a partir de su no incorporación a las instituciones dominantes. Generalmente estos grupos cuentan con posiciones contrarias a las instituciones sociales dominantes. Podemos encontrar a los llamados cholos, pachucos, rastas, b-boys, skaters, hip-hopers, rappers, rockeros, punks, electro, ravers, break dancers, graffiteros, buchones, pibes, góticos, entre otros.

Miradas Sociológicas.

Las diversas miradas sociológicas que se enfocan en el mundo juvenil son, como mencionamos anteriormente, una complejidad de elementos y acontecimientos que le dan

⁷⁵ Idem.

forma y sentido a este mundo: género y/o sexualidades, uso de drogas, ciudadanías y participación política, desviación social y pánico moral, integración y resistencia estructural, jerarquías y ruptura generacional, subculturas y tribus urbanas, educación y desempleo, diversidades y discriminación cultural, entre un gran número de componentes. Todas estas perspectivas son simbólicamente consideradas como miradas sociológicas:

La mirada es síntesis; influida profundamente por la cultura, cada uno de nosotros ve de diferente manera, según el género, la ubicación jerárquica o la experiencia adquirida. La visión es el último sentido que desarrolla el hombre, el más especializado, el más eficaz para la recopilación de información y en ocasiones también para transmitirla.⁷⁶

Seguiremos recorriendo estas miradas que componen el contenido de los estudios juveniles. Un resumen de estas temáticas nos es útil para situar las interpretaciones sociológicas sobre esta polifacética categoría social.

Jerarquías y moratorias.

Rosario Román Pérez señala que existen registros del México prehispánico sobre consejos que los padres daban a los hijos, donde se transmitían los valores adecuados para el comportamiento sexual de los jóvenes. La autora señala que estos discursos constituían ritos de transición hacia la vida sexual adulta y estaban ligados a las creencias religiosas que los padres buscaban prolongar en sus hijos.⁷⁷ El poder en este sentido, construye una estructura jerárquica que permite a los adultos controlar campos de posibilidades de acción y de subjetividades sociales, que los jóvenes resisten o integran.⁷⁸ En la reconocida entrevista titulada: *La juventud no es más que una palabra*, el sociólogo Francés P. Bourdieu, señala que la tarea del sociólogo es demostrar que las divisiones entre las edades

⁷⁶ José Antonio Pérez Islas, Visiones y versiones, los jóvenes y las políticas de juventud, en Gabriel Medina Carrasco (comp.) Aproximaciones a la diversidad juvenil, *op. cit.*, p. 312.

⁷⁷ Rosario Román Pérez, *op. cit.*, p. 41.

⁷⁸ *Idem.*, p. 41, a lo largo del trabajo nos encontraremos constantemente con esta dualidad integración-resistencia. Dentro de las trayectorias juveniles podemos encontrar identidades que se resisten a la integración del mundo adulto, institucional y jerárquico. Y por otro lado la liberación e integración se da cuando los jóvenes participan funcionalmente dentro de instituciones y logran tomar las riendas culturales, ganando estatus jerárquico.

son arbitrarias. Nos advierte sobre la lucha por el poder entre adultos y jóvenes en toda sociedad. El autor ejemplifica con la nobleza Florentina del siglo XVI, cuando los viejos nobles proponían a los jóvenes una ideología de virilidad, de la virtud y de la violencia adulta, lo cual era un método para reservarse el conocimiento, la sabiduría, una lucha por el poder dentro de estructuras jerarquizadas.⁷⁹ El proceso social que implica moldear a un joven y convertirlo en un agente social competente,⁸⁰ implica someter al joven a la adquisición de habilidades suficientes y a la internalización de los valores productivos por medio del control de aspiraciones sociales enfocadas al mundo adulto. La consignación de un mayor sobre un menor (en la trayectoria: nacimiento-niñez-adolescencia, los hijos a los padres de familia, el estudiante al maestro en la escuela, los jóvenes al estado) sitúa a los jóvenes entre un estatus de subordinación y dependencia mientras logran ganar autonomía frente a la sociedad (llegar a ser un adulto). Esta trayectoria de dependencia es notable en el campo de la preparación vocacional y las escuelas. Mario Margulis señala que la juventud como categoría social nació a finales del siglo XVIII, en el seno de la incipiente industrialización mundial, proveniente de la burguesía capitalista de la Europa occidental. Frente a los nuevos logros económicos de sus progenitores, la juventud perteneciente a clases altas no necesitó más preocuparse por sobrevivir, y en cambio, ocuparía su tiempo en inscribirse a las nuevas funciones sociales, que asentadas en sistemas educativos justificaban el rol juvenil.⁸¹ En esa nueva sociedad moderna, surgió entonces, la necesidad de la educación como una forma dominante para adiestrar a los sujetos juveniles en sus próximos roles sociales. Bajo este contexto los jóvenes burgueses entraron en la condición de *moratoria social*, la cual se refiere a un plazo, al que solo estos jóvenes podían acceder y gozar de sus privilegios. Desde este punto de vista la juventud es un concepto relativamente reciente, que reduce su alcance a los jóvenes de clases medias y altas que cuentan con los

⁷⁹ Pierre Bourdieu, La juventud no es más que una palabra, en Sociología y Cultura, México, Editorial Grijalbo, 1990. pp. 163-164. El autor escribe a propósito de las relaciones de poder entre las categorías sociales: *Las clasificaciones por edad (y también por sexo, o claro, por clase...) vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar.*

⁸⁰ Roberto Brito Lemus, Hacia una sociología de la juventud, *op. cit.*, p. 4; Juan Carlos Revilla Castro, *op. cit.*, p. 109. Revilla Castro señala al respecto del discurso de la juventud como agente de cambio social: *Este discurso se integra a la reproducción social (aportación sucesiva de nuevas generaciones)... la juventud es la encargada de aportar innovaciones a la estructura, por lo tanto los jóvenes son protagonistas tanto de la transformación como de la reproducción social.*

⁸¹ Peter I. Berger y Thomas Luckman, La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires, 2003, pp. 95-100, Los roles (y el papel) son tipificaciones de comportamiento objetivado, estas tipificaciones son intercambiables entre los actores que comparten un mismo contexto de conocimiento, la creación de roles específicos corresponde a la división del trabajo dada la acumulación histórica de conocimiento en cada sociedad y sus específicos *submundos*, la representación del orden institucional por medio de roles es la representación por excelencia.

medios económicos y la herencia cultural necesaria para estudiar y postergar el ingreso laboral así como el matrimonio.⁸² De esta manera, fue en el clima de la revolución industrial y en los albores del capitalismo donde y cuando, la burguesía delimitó las pautas para las necesidades y obligaciones de los jóvenes occidentales. En Norteamérica y Europa la institucionalización que renovó el *deber ser* juvenil dio paso a la escuela pública y a las primeras políticas públicas juveniles, entre otras acciones de carácter social funcional de parte del Estado.⁸³ Sin embargo, la juventud se amplía como sujeto social de actividad central institucional tras el periodo posterior a la segunda guerra mundial, en el que las naciones vencedoras, impusieron sus estándares culturales de vida.⁸⁴ Entonces, fueron los países aliados (E.U.A, Inglaterra y Francia) los principales mediadores de estos nuevos patrones culturales juveniles, *desde las naciones vencedoras* de la segunda guerra mundial. Posteriormente esta categoría social se extendió a Latinoamérica, entonces la condición juvenil correspondía solo al perfil de estudiante de clase alta y la imagen cultural central era la del varón. Y es hasta las últimas tres décadas del siglo XX debido a la entrada de las nuevas tecnologías, el extremo crecimiento de lo urbano sobre la vida rural y la masificación de los medios de comunicación entre otros fenómenos propios de la modernidad tardía, que la condición juvenil se masificó, consintiendo a una amplia categoría de sujetos adolescentes de ser reconocidos como jóvenes.

La aparición popular de las escuelas secundarias en Francia, es el ejemplo destacado por Bourdieu sobre la manipulación jerarquizada de las aspiraciones juveniles. El autor indica que en las aldeas rurales, los hijos de los campesinos o artesanos Franceses, comenzaron a asistir a los colegios de enseñanza secundaria de su localidad y se encontraron durante un periodo relativamente largo y a una edad en la que antes se hubieran encontrado realizando un trabajo, dentro de un estatus temporal de “medio niño-medio adulto”, “ni niño-ni adulto”. Esta existencia separada, menciona el autor, es una

⁸² Mario Margulis, Juventud: una aproximación conceptual, *op. Cit.*, p. 43.

⁸³ Por ejemplo, Hugh Cunningham escribe al respecto de las primeras decisiones jurídicas sobre niños y adolescentes que trabajaban en las fábricas de la revolución industrial: *estas formas de trabajo infantil fueron vistas como dañinas para el físico y la moral del niño y con lamentables consecuencias para la sociedad en conjunto... A comienzos del siglo XIX esta inquietud se extendió al llamado trabajo libre de los niños en las hilanderías de algodón... el informe de 1784 indujo a la justicia de Manchester a rechazar que se contrataran en las fábricas a niños que trabajaran de noche o por más de 10 horas diarias*, Hugh Cunningham, Los hijos de los pobres, Instituto interamericano del niño, la niña y adolescentes, versión PDF en internet: http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Los_hijos_de_los_pobres.pdf, pp. 6-7.

⁸⁴ Rossana reguillo, Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión, *op. cit.*, p. 21, la autora señala: *Para efectos de este ensayo se señala que la juventud, como hoy la conocemos, es propiamente una invención de la posguerra que hizo posible el surgimiento de un nuevo orden internacional que conformó una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores.*

forma simbólica de dejar fuera de juego, sobre todo porque se acompaña del efecto fundamental de la escuela, la manipulación de las aspiraciones.⁸⁵ Las tradicionales posiciones extremas de los sectores juveniles, como la del estudiante burgués y la del joven obrero que ni siquiera tuvo adolescencia, ahora muestran un sin límite de figuras en posiciones intermedias. Esto crea una especie de continuidad en su mayoría dictada por actividades dirigidas por los adultos para los jóvenes dentro de ámbitos institucionales jerarquizados. En la escuela se aprende, pero también se otorgan títulos, es decir derechos, y con ello la escuela confiere aspiraciones. La cantidad de trayectorias que han surgido dentro de los sistemas escolares, las vuelven poco claras, surgen trampas vocacionales y los títulos escolares se han devaluado. Esto contribuye a que exista cierta disparidad entre las aspiraciones y las posibilidades reales, creando frustración en las primeras.⁸⁶

¿Que sucede con aquellos que no corresponden a la imagen fabricada por los medios de comunicación que muestran una juventud alegre, conformista, saludable y deportista, a la moda y viviendo aventuras y romances? No todos los jóvenes corresponden a la imagen funcionalista impuesta por las instituciones sociales y reflejada en los medios de comunicación, no es por el hecho de no ser estudiante o de no ejercer el voto político que no se es joven, es aquí donde debemos poner atención en la defragmentación del concepto juventud y señalar los nuevos aspectos que nos permiten afirmar que no se trata de una condición limitada a cierto grupo o clase social.⁸⁷

Diferenciación.

Mario Margulis introduce el concepto de *diferenciación social* para referirnos a las juventudes que emergen en el panorama urbano. Los signos culturales que componen a la juventud se extienden y alcanzan a los jóvenes populares y rurales, aquellos que no se consideraban dentro de la categoría tradicional juvenil, la que corresponde al del joven familiar, exitoso y con estudios.

Algunas de las trayectorias que definían el mundo juvenil han cambiado. Los mecanismos tradicionales para la incorporación al mundo adulto, en donde los estudios

⁸⁵ Pierre Bourdieu, *op. cit.*, p. 166-167.

⁸⁶ Idem.

⁸⁷ Mario Margulis, *Juventud: una aproximación conceptual, op. Cit.*, p. 44.

garantizaban la incorporación al mercado y el empleo garantizaba un hogar y un patriarcado se han debilitado, debido a la devaluación de títulos escolares y la precariedad de empleos dignamente remunerados, entre otras causas centrales.⁸⁸ En América Latina la expansión del sistema escolar a la mano de la urbanización resulta en formas parciales de integración social, centrando su atención en el ámbito urbano ante el rural, donde aparentemente existe congruencia entre lo que se enseña y las opciones sociales alrededor de estos estudios. En la otra cara el sistema escolar rural trae consigo aspiraciones y fantasías de la cultura urbana, desvinculadas a las ofertas reales del campo, favoreciendo la migración a la ciudad y aspirando a su modo de vida.⁸⁹ Es innegable que la ocupación laboral, a pesar de ser la fuente principal de recursos económicos con que sustentarse, ha dejado de ser fuente central de identidad, realización y emancipación personal (en el caso juvenil principalmente),⁹⁰ pues las aspiraciones al modo de vida de la moratoria social, radican en las actividades de tiempo libre u ocio. Las nuevas generaciones extienden estos patrones de consumo del tiempo libre todavía en su categoría adulta, como mencionamos en el ejemplo de la emergencia de seguidores de géneros musicales multigeneracionales, donde se expone esta continuidad de actividades de ocio. Estas emergentes rupturas generacionales desembocan en aspiraciones de identidad, que paso a paso, afectan a jóvenes pobres, marginados y del medio rural.⁹¹

En el ámbito de la pobreza, no podemos dejar de señalar que en sectores sociales más pobres se comienza a trabajar, se contrae matrimonio y se forma la familia a más temprana edad.⁹² En las áreas rurales y en los sectores donde se vive la pobreza, los niños y jóvenes viven procesos de prematuro envejecimiento, donde la vida se define principalmente a partir de marcos laborales y no a partir de ofertas de consumo vividas en el tiempo libre o de ocio.⁹³ Los pocos jóvenes pobres que logran integrarse a la educación primaria o secundaria frecuentemente toman la opción de la deserción escolar para incorporarse al empleo. Los jóvenes señalan no encontrar relación entre lo que les están

⁸⁸ José Antonio Pérez Islas, Visiones y versiones, los jóvenes y las políticas de juventud, *op. cit.*, p. 314.

⁸⁹ Dina Krauskopf, Los nuevos desafíos de la educación en el desarrollo juvenil, en Solum Donas Burak (comp.), Adolescencia y juventud en América Latina, *op. cit.*, p. 156.

⁹⁰ David Brunet, La participación juvenil: entre el contexto social y la voluntad política, en Rossana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, Carles Feixa (coord.), Tiempo de híbridos. Entresiglos Jóvenes México-Cataluña, *op. cit.*, p. 159.

⁹¹ Música, videojuegos, vestimenta y teléfonos celulares, son entre muchos otros signos del mundo juvenil, estilos definidores de culturas e identidades juveniles.

⁹² Mario Margulis y Marcelo Urresti, La juventud es más que una palabra, *op. cit.*, p. 15.

⁹³ José Manuel Valenzuela Arce, Culturas identitarias juveniles, en Rossana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, Carles Feixa (coord.), Tiempo de híbridos. Entresiglos Jóvenes México-Cataluña, *op. cit.*, p. 133.

enseñando y lo que quieren hacer con sus propias vidas. La sustitución de la escuela por el trabajo incrementa la vulnerabilidad e incrementa la pobreza.⁹⁴

Es sencillo imaginar como aquellos jóvenes que se encuentran en la pobreza y en el área rural son encantados por los signos juveniles urbanos clasemedieros que muestran los medios de comunicación. Para los sectores sociales medios y altos es accesible emitir los signos de la juventud por periodos largos, postergando el matrimonio y la inserción laboral, desde este punto de vista la juventud como signo se transforma en mercancía, se puede comprar y vender. Los jóvenes pobres y rurales tienen oportunidades diferenciadas para acceder a este mundo de signos juveniles.⁹⁵ Algunos autores consideran que las actividades del tiempo libre en jóvenes populares-desempleados es tiempo culposo y de desgaste físico, y a diferencia del tiempo libre de los sectores medios y altos es tiempo de frustración y sufrimiento:

La no inserción dentro del sistema escolar favorece a la búsqueda de sensaciones de logro a través de comportamientos de riesgo. Estos comportamientos de riesgo están compuestos de pseudologros, gratificaciones efímeras, anestesia, porque no han podido encontrar satisfacciones en una inserción más constructiva... Este cuadro esquematiza algunas diferencias entre jóvenes que logran la inserción escolar y aquellos que no logran la Inserción escolar.⁹⁶

Es difícil afirmar que los jóvenes de clases medias y altas que viven plenamente la moratoria social no están exentos de un tiempo libre riesgoso, o que todos aquellos que sufren la pobreza abusan de las drogas. Lo que si podemos afirmar es que los signos del mundo juvenil que antes solo estaban al alcance de las clases medias y altas cada vez están más cerca de ser consumidos por los sectores populares. Se han creado mercados adaptados al bolsillo de todo tipo de público y sector social, aunque de igual o menor calidad simulan los bienes y servicios originales. Son estos signos, cine, videojuegos, música, vestimenta, automóviles, drogas, sexo, pornografía, internet, violencia, deportes, tatuajes, entre una pintoresca diversidad, los que buscan los jóvenes en su tiempo libre o de ocio. Entre la

⁹⁴ Dina Krauskopf, *op. cit.*, p. 157.

⁹⁵ Mario Margulis y Marcelo Urresti, La juventud es más que una palabra, *op. cit.*, pp. 17-18.

⁹⁶ Dina Krauskopf, *op. cit.*, p. 158.

pobreza, la deserción escolar y el desempleo (donde ciertamente existen acotadas posibilidades para acceder a signos juveniles plausibles o soportados) es que se vive al máximo el significado de un mundo juvenil diferenciado. Los jóvenes de clases medias y altas cuentan con otras posibilidades y fácil acceso al tiempo libre, y en ocasiones estas clases sociales acercan sus trayectorias, empero el mundo diferenciado de las clases sociales se sigue componiendo de contextos paralelos que en raras ocasiones se cruzan.

El concepto de *diferenciación social* nos sirve para señalar las realidades juveniles que discrepan de los modelos funcionales fomentados y tolerados en la escuela o en los medios de comunicación, es necesario no atribuir un sentido peyorativo sobre los valores culturales y el uso del tiempo libre correspondiente al desempleo y la no inserción en los espacios académicos y laborales, pues esta condición es explotada por los sujetos juveniles *diferenciados* en la confección de imágenes, valores, mapas de significados, procesos sociales, prácticas y actividades de distinta índole que son validas culturalmente.

Pertenencia	Exclusión
<ul style="list-style-type: none"> • Credenciales. • Adscripción de identidad fomentada. • Ámbito extrafamiliar legitimado y protegido. • Aprendizaje y adiestramiento formal. • Incremento en la capacidad ciudadana y del uso y defensa del derecho. 	<ul style="list-style-type: none"> • Empobrecimiento de credenciales. • Identidad devaluada y estigmatizada. • Reclusión domestica femenina. • Ámbitos extrafamiliares riesgosos. • Desarrollo de destrezas con menos apoyo y sin reconocimiento formal. • Mayor probabilidad de defensa y satisfacción a través de la transgresión.

Cuadro 2. Inserción escolar y juventud ante la exclusión social, fuente: Dina Krauskopf, *op. cit.*, p. 158.

⁹⁷ Cándido Roldan, Desarrollo de adolescentes y jóvenes en zonas de pobreza y marginación, en Solum Donas Burak (comp.), Adolescencia y juventud en América Latina, *op. cit.*, p. 133, respecto a la exclusión, la vulnerabilidad y la marginalidad social, Cándido Roldan nos advierte que aunque la pobreza se ha centrado en la precariedad de los ingresos, gastos y consumos, la exclusión social que resulta de estas condiciones va más allá de los aspectos económicos que definen comúnmente la pobreza incluyendo los aspectos políticos tales como derecho y ciudadanía, vinculando al individuo y al estado, en esta dirección el concepto de marginalidad comprende: *todo aquello que queda afuera, relacionado con el acceso a los derechos sociales, a los progresos urbanísticos, a bienes y servicios como educación, salud y vivienda digna, agua potable y cloacas, trabajo digno. Estar fuera de los derechos políticos, de los beneficios políticos y sociales, y la vulnerabilidad es: la capacidad o potencia de que se establezca un daño en la esfera física, psíquica o social.*

Biografías individuales.

La identidad reside en el sentido de pertenencia, acerca de lo que compartimos, de lo común entre nosotros y los otros, y en la otra cara lo que contrasta, las diferencias. La pertenencia es el núcleo de la estabilidad individual y del mismo modo fundamenta nuestra locación dentro de relaciones sociales.⁹⁸ Nuestra historia de vida está determinada por decisiones individuales (básicamente acerca de identificación/discriminación, pertenencia o adscripción cultural ante grupos o instituciones sociales) con las que escribimos nuestras biografías. Nada puede darse por sentado, las cosas suceden porque el individuo inventa que ocurran, si no se ejerce agencia no pasa nada, es necesario tomar decisiones acerca de nuestra historia de vida, de lo contrario enfrentaremos las consecuencias sociales de no hacerlo.⁹⁹ Esta perspectiva donde el individuo trata de gobernarse a sí mismo, por un lado esta cargada de opciones y expresiones de composición y negociación reflexiva de parte del individuo con las instituciones sociales, empero en la otra mano, las instituciones tornan las historias de vida predecibles, controlables y calculables.¹⁰⁰ El sociólogo Ulrich Beck escribe:

Individualización... quiere decir que cada biografía personal es removida de sus contextos específicos y puesta en sus propias manos, abierta y dependiente sobre decisiones. La proporción de oportunidades en la vida, fundamentalmente ligadas a la toma de decisiones, está decreciendo, y la proporción de la biografía que está abierta y tiene que ser construida personalmente está incrementando. La individualización de la vida, sus situaciones y procesos, quieren decir que la vida se ha vuelto auto reflexiva... en la sociedad individualizada el individuo debe aprehender, sufriendo una desventaja permanente, al concebirse a si mismo como

⁹⁸ Rachel Thomson, Belonging, en Mary Jane Kehily (editora), Understanding Youth: perspectives, identities and practices, *op. cit.*, p. 147.

⁹⁹ Rachel Thomson, A biographical perspective, en Mary Jane Kehily, (editora), Understanding Youth: perspectives, identities and practices, *op. cit.*, p. 79.

¹⁰⁰ Idem., p. 74.

*el centro de acción, su oficina de planeamiento con respecto a su biografía, habilidades, orientaciones, relaciones sociales...*¹⁰¹

Dejar la casa de los padres, buscar novia, encontrar empleo, sacar la licencia de manejo, la primera borrachera, estudiar una carrera universitaria, perder la virginidad, por un lado son ritos de paso de tipo antropológico,¹⁰² pero en la otra mano estas actividades que dan forma a la biografía individual están marcadas por el acumulamiento legal de derechos y obligaciones, asimismo acceder, o lo contrario, quedar excluido de la condición ciudadana, nos sitúa bajo determinadas trayectorias biográficas, donde nuestras decisiones dejan de ser personales y son dirigidas por las instituciones sociales bajo nuevas formas de gobierno, así es posible tener sexo a los 16, sacar la licencia de manejo a los 17 o votar a los 18, de entre una diversidad de actividades restringidas al derecho o al permiso social, formal o informal, que componen nuestra trayectoria biográfica. En este sentido, el cambio de la biografía lineal (el tipo biográfico tradicional) a la biografía abierta (el tipo reflexivo) viene acompañado de riesgos e incertidumbres delimitadas por las dificultades para acceder al empleo, a una vivienda, o la moratoria social, así esta diversidad de actividades en la trayectoria biográfica abierta no implica más oportunidades sino la precariedad de éstas. Finalmente debemos señalar que las biografías individuales sufren de ciertas debilidades como patrones de análisis, pues son estáticas, representan instantes, son fragmentadas, privilegian el trabajo y la educación en lugar del tiempo libre y la diversidad de relaciones sociales, se enfocan en la estructura en lugar del individuo.¹⁰³ A pesar de las críticas, estos instantes dentro de las biografías, muestran la formación de las trayectorias asimismo de la adscripción hacia identidades juveniles.

¹⁰¹ Ulrich Beck, *Risk Society: Towards a new Modernity*, Sage, London, 1992, pp. 130-135, citado en, *Idem.*, p. 79, Ulrich Beck señala: *La fachada exterior de la institución se convierte en el interior de las biografías individuales... la liberación de los individuos se vuelve dependiente del mercado laboral y por ende dependiente de la educación, el consumo, regulaciones para el bienestar social de parte del estado, suplementos para el consumo, el acceso a las modas médicas, psicológicas y consejos pedagógicos... individualización se ha vuelto la más avanzada forma de socialización dependiente en el mercado, leyes, educación.*

¹⁰² Heather Montgomery, *op. cit.*, p. 66.

¹⁰³ Rachel Thomson, *A biographical perspective*, *op. cit.*, p. 97.

Género

Los jóvenes y las jóvenes comparten universos simbólicos, sin embargo, lo hacen a partir de la diferencia cultural establecida por las relaciones de género.¹⁰⁴ Además de la pertenencia a una clase social, generación, y a un marco institucional, la condición juvenil se define también por el género y la constitución social del cuerpo.¹⁰⁵ La transición a la vida adulta se da dentro de relaciones de género, las cuales son acerca de convertirse en hombre o mujer, no solo en un adulto.¹⁰⁶ Para acceder a esta transición, niño- adulto, los requisitos sociales se constituyen por una multiplicidad de actividades que varían, y en ciertos casos se contradicen, dependiendo de la posición social y tradición grupal a la que cada joven pertenece.¹⁰⁷ La condición social del género se centra en el discurso público y se articula en una negociación individual, que en este caso los jóvenes construyen a partir de su heterosexualidad, homosexualidad o transexualidad principalmente.¹⁰⁸

Observemos este panorama a partir de la masculinidad enfocada por los estudios subculturales meramente urbanos,¹⁰⁹ y la tradicionalidad rural. Esencialmente se ha señalado sobre los cambios en las relaciones de género ocurridos en el terreno de lo económico y laboral, donde las mujeres han logrado fuerza y dependencia, transformando los organigramas en las empresas. Al mismo tiempo han surgido un gran número de nuevos empleos de economía de servicios e información, los cuales demandan solo personal y habilidades femeninas.¹¹⁰ Esta narrativa, ciertamente, es mucho más compleja, llena de dificultades para las mujeres y producto de la dura lucha feminista que inicio en la década de 1960 y actualmente rinde cualidades. Perpendicularmente, este discurso proviene de una mirada dentro de los estudios juveniles que ha enfocado a las mujeres como victimas

¹⁰⁴ Rossana reguillo, Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión, *op. cit.*, p. 40.

¹⁰⁵ Mario Margulis y Marcelo Urresti, La juventud es más que una palabra, *op. cit.*, pp. 27-28.

¹⁰⁶ Martin Robb, Gender, en Mary Jane Kehily (editora), Understanding Youth: perspectives, identities and practices, *op. cit.*, p. 109.

¹⁰⁷ Sergio Muñoz Chacón, En busca del Pater familias: construcción de identidad masculina y paternidad, en adolescentes y jóvenes, en Solum Donas Burak (comp.), Adolescencia y juventud en América Latina, *op. cit.*, p. 248.

¹⁰⁸ Martin Robb, *op. cit.*, p. 110.

¹⁰⁹ Castells Manuel, El mito de la cultura urbana, en La cuestión Urbana, México, Siglo XXI, citado en, Jorge Enrique Horbath Corredor, Las percepciones de las diferencias físicas en la ciudad de México: La discriminación que vive la población obesa, con discapacidad, con cicatrices, tatuadas, con perforaciones en la piel, darketos, punketos y personas cuya apariencia indica pertenencia indígena o a grupos religiosos, entre otros, colección estudios, CONAPRED, México, 2007, p. 26, Manuel Castells señala que la cultura urbana en el sentido antropológico del término, se refiere a los sistemas de valores, normas y relaciones sociales que poseen una especificidad histórica y una lógica propia de organización y de transformación.

¹¹⁰ Martin Robb, *op. cit.*, pp. 116-117.

centrales en las relaciones de género.¹¹¹ Si bien, a través de la historia pareciera que los hombres de diversas culturas tuvieran la necesidad permanente de demostrar su fuerte virilidad,¹¹² la masculinidad lejos de ser un estado inamovible y eterno, es relativa y frágil.¹¹³ En este sentido, la transición al mundo adulto de los hombres, requiere de la complejidad inicial de demostrar la masculinidad tradicional, primordialmente señalando la antítesis masculina por excelencia: las mujeres y los homosexuales. Aquello que ha sido caracterizado como la naturaleza de los hombres y de su corporeidad será internalizado y expuesto por niños y jóvenes. En esta etapa inicial se fortalece el sexismo, la homofobia y el heterosexismo.¹¹⁴

El patriarcado es el objetivo tradicional masculino, éste se basa en dos aspectos, autoridad y capacidad de proveer. El padre puede estar ausente, pero si es un buen proveedor, es un buen padre. En un gran número de ocasiones, éste llega a ser el único rol familiar para el hombre, centralmente éste requiere de heterosexualidad obligatoria.¹¹⁵ Es cierto que el hombre tiene la posibilidad negada a la mujer, de rechazar su papel como padre, que si bien experimenta cierto nivel de sanción pública, nunca se llega al extremo de decir que ha traicionado su tradición natural, como en el caso de las madres.¹¹⁶ Indudablemente no es lo mismo ser padre a los 20 con un recién nacido que a los 50 con un hijo universitario.¹¹⁷ Tampoco sucede lo mismo en la cultura urbana que en la rural, los jóvenes varones rurales comienzan a trabajar a los 11 u 12 años, los adultos son ejidatarios, gestores y representantes de la autoridad política o institucional. Mientras tanto en las mujeres descansa una pesada carga de trabajo doméstico-familiar en la cual colaboran los niños y las jóvenes.¹¹⁸ En el ambiente rural se conservan fuertes tradiciones en las relaciones de género. Evidentemente estas relaciones se manifiestan directamente en la sexualidad o sensualidad, esta última se entiende básicamente como la capacidad de percepción sensorial ante nuestro propio cosmos social. La sexualidad esta presente en la sociedad, es palpable y moldea nuestra vida personal y pública, asimismo es una

¹¹¹ Idem., p. 109.

¹¹² Sergio Garza Saldivar, Masculinidad juvenil: riesgo e identidad, en Rossana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, Carles Feixa (coord.), Tiempo de híbridos. Entresiglos Jóvenes México-Cataluña, *op. cit.*, p. 86.

¹¹³ Sergio Muñoz Chacón, *op. cit.*, p. 246.

¹¹⁴ Idem., p. 245.

¹¹⁵ Idem., p. 254-256.

¹¹⁶ Idem., p. 251.

¹¹⁷ Idem., P. 254.

¹¹⁸ Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer, Sexualidad juvenil: su construcción en una comunidad cañera, en Gabriel Medina Carrasco (comp.), Aproximaciones a la diversidad juvenil, *op. cit.*, p. 150.

construcción histórica de múltiples posibilidades. Es también objeto de conflicto y negociación, pues en la producción sexual se busca la diferencia, la desigualdad y la transaccionalidad. Generación y género son dos de los ejes principales que sustentan las prácticas de poder.

La sexualidad no está bien delimitada, pues se encuentra en constante fluidez. En el caso juvenil rural, una mirada sobre la sexualidad del cortejo nos permite acercarnos a las vivencias juveniles sobre el tema. La sexualidad del cortejo es definida como el conjunto de procesos de regulación social y las múltiples significaciones culturales que rodean sobre el acercamiento corporal de los seres humanos que inician una relación de pareja.¹¹⁹ La siguiente cita de Gabriela Rodríguez y Benno de Keijzer, sobre como se vive la sexualidad por medio del vestir en el tiempo y espacio lúdico, enfoca el panorama de la sensualidad juvenil rural:

Los bailes son un espacio privilegiado para los encuentros entre jóvenes que van en aumento. La fiesta como momento lúdico y como posibilidad de contacto se ve multiplicada por la creciente frecuencia de las tocadas... el vestido es una expresión concreta de la modernidad estética, es una metáfora de las vanguardias juveniles... las mujeres a diferencia de sus madres o abuelas, usan chors y pantalones de mezclilla pegados, minifaldas y ombligueras, playeras con motivos eróticos y letreros en Inglés, algunas empiezan a usar el pelo corto, así como fletes y copetes emulando a las cantantes de televisión, se depilan las cejas, se pintan luces, algunas usan muchos aretes. La última vez que visitamos a mina ya tenía 9 aretes en cada oreja, se veía bien chola. Dice Reyna... los muchachos usan tenis de marca, playeras escotadas y algunos se están dejando el pelo largo. Cuando van a los bailes usan camisas bien fajadas pero desabrochadas en el frente y jaladas hacia atrás par amostrear el pecho casi completo.¹²⁰

En esta comunidad cañera llamada Iguanillas, del municipio de Chietla en el estado de Puebla, los cambios generacionales relacionados a las percepciones de lo sexual transforman la cultura. Estos cambios se fundamentan principalmente en la moda que

¹¹⁹ Idem., p. 144.

¹²⁰ Idem., p. 165.

acarrear los migrantes de vuelta a la comunidad. Lenguajes y estéticas, que involucran nuevas prácticas de noviazgo y de cortejo, con diferentes (o bajas) expectativas de conyugalidad, contactos corporales y formas sexuales prohibidas anteriormente.¹²¹ Éste es el panorama de una mayoría de comunidades rurales, paisajes de ligera transformación, que si bien no comparten la misma velocidad y fuerza de aquellos en el terreno urbano, y mantienen cierta tradicionalidad, si son cambios con cierta densidad y palpables.

En el contrastante terreno urbano, múltiples sexualidades emergen bajo otras regulaciones sociales, que parecen alejarse de la tradicionalidad. Bajo la mirada del análisis subcultural meramente urbano, el género femenino difícilmente ha logrado nutrirse de elementos estables que lo constituyan a la par de la masculinidad, la cual es celebrada al máximo en las diferentes subculturas. Desde principios de la década de 1970, cuando surge el campo del estudio subcultural, hasta la actualidad, el estudio de lo femenino conserva ciertas teorías que posicionan a la mujer en condiciones desiguales respecto al acceso, y el valor de las prácticas y actividades subculturales. Veamos el caso de la actual subcultura gótica, donde las relaciones de género han proyectado ciertos balances,¹²² sin embargo se preservan grandes diferencias originales. En este caso haremos referencia a las prácticas de estilo andrógino,¹²³ y como el capital subcultural generado por éstas, está reservado a los hombres.¹²⁴ La ropa negra, el teatro melodramático, el maquillaje, son elementos de la subcultura gótica que, en contraste con otras agrupaciones, exaltan el lado femenino en lugar de lo masculino. Asimismo, la retórica del estilo gótico se basa en la ausencia de género, la cual es referida por los integrantes como lo andrógino.¹²⁵ A partir de la segunda mitad del siglo XX, la preocupación por la apariencia masculina se volvió un hecho

¹²¹ Idem., p. 158.

¹²² Dunja Brill, Género, status y capital subcultural en la escena gótica, en Paul Hodkinson y Wolfgang Deicke (editores), Youth cultures, scenes subcultures and tribes, *op. cit.*, p. 111.

¹²³ En el diccionario de la RAE:

andrógino, na.

(Del lat. *androgynus*, y este del gr. ἀνδρόγυνος, der. de ἀνήρ, ἀνδρός, hombre, varón, y γυνή, mujer).

1. adj. [hermafrodita](#). U. t. c. s.

2. adj. Dicho de una persona: Cuyos rasgos externos no se corresponden definidamente con los propios de su sexo. U. t. c. s.

3. adj. Bot. [monoico](#).

Real academia Española, diccionario de la lengua Española, fuente en internet: http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=andrógino

¹²⁴ Dunja Brill, *op. cit.*, p. 112, el autor indica, a propósito del capital subcultural: *Con referencia en el capital cultural, el capital subcultural es una marca de distinción objetivizada y confiere estatus (en este caso, una colección de discos, vestimenta, un demanour buena onda y agresivo para con los adultos, entre otros). Este concepto es útil para fragmentar y reconocer las diferentes configuraciones de valores en las culturas juveniles, y las formas de lograr estatus.*

¹²⁵ Idem., p. 113.

aceptable socialmente, mientras en el pasado esto era considerado homosexual, el narcisismo, el deseo por ser deseado, la cualidad femenina por excelencia, es en la actualidad una práctica masculina.¹²⁶ En la escena gótica, lo andrógino como estilo está reservado a los hombres, en contraste el estilo de las mujeres es un exceso de feminidad, una hiperfeminidad opuesta a la ausencia de sexo en el estilo masculino. Consecuentemente lo que se llama andrógino es más bien un culto a la feminidad de parte de ambos sexos, empero con una gran diferencia como estilo. Para los hombres este look feminizado contradice directamente los estereotipos tradicionales de estilo masculinos. Para las mujeres este look es mucho más afín a las normas culturales femeninas. Lo más cerca de lo andrógino que han estado las mujeres pertenecientes a las subculturas es el estilo unisex (como la apropiación de las ropas de oficina, o la adaptación de las ropas de trabajo duro). Así, como recurso de capital subcultural, el culto a la feminidad solo trabaja para los hombres.¹²⁷ Los hombres tienen que merecer el uniforme. Si se hacen de imágenes feminizadas propias del glam rock y el culto al vampirismo, maquillaje, pinta labios y delineador, tendrán que ser lo suficientemente seguros e ingeniosos, pues estas ropas transgreden la tradición del estilo masculino, y éste los considera homosexuales.¹²⁸ En este caso logramos observar como los ideales de la androginia son una muestra de las presiones con las que se encuentran las mujeres dentro de las subculturas.¹²⁹

El clásico texto de Angela McRobbie y Jenny Garber, titulado: *Girls and subcultures* publicado en 1975,¹³⁰ es pionero en discutir el papel de las mujeres en estas agrupaciones juveniles. La primera pregunta que los autores se formulan es ¿están las mujeres realmente fuera de las subculturas?¹³¹ Como mencionamos anteriormente, la subcultura gótica ha mantenido de cierta forma excluida a las mujeres de los procesos más importantes en la adquisición de capital subcultural. Y aunque la escena gótica surge a finales de la década de 1970, basada en el estilo punk, el trabajo citado anteriormente del autor Dunja Brill: *Género, status y capital subcultural en la escena gótica*, es reciente y fue

¹²⁶ Martin Robb, *op. cit.*, pp. 136-137.

¹²⁷ Dunja Brill, *op. cit.*, p. 115.

¹²⁸ Michael Brake, *Comparative youth culture, the sociology of youth cultures and youth subcultures in America, Britain and Canada*, Routledge, London y New York, 1990, p.178.

¹²⁹ Dunja Brill, *op. cit.*, p. 124.

¹³⁰ Angela McRobbie y Jenny Garber, *Girls and subcultures*, en Stuart Hall y Tony Jefferson (editores), *Resistance through rituals, youth subcultures in post-war Britain*, Routledge, London y New York, 2005.

¹³¹ *Idem.*, p. 212.

publicado en el 2007.¹³² Ésta es una etnografía que demuestra la permanencia de las diferencias de género en la historia de las subculturas juveniles. En esta dirección la pregunta realizada por estos autores hace más de 30 años sigue teniendo valor en el estudio contemporáneo de las relaciones de género dentro de las subculturas juveniles. Volvamos al clásico texto de Angela McRobbie y Jenny Garber de 1975, junto al trabajo del renombrado subculturalista Michael Brake, *Cultura juvenil comparativa, la sociología de las culturas juveniles y de las subculturas juveniles en América, Inglaterra y Canadá*, publicado en 1985,¹³³ y comparemos la situación inicial de las relaciones de género en las subculturas con el paisaje actual. Primeramente, estos autores argumentan que las mujeres fueron excluidas del análisis subcultural a partir de dos enfoques, uno se refiere a la naturaleza de las situaciones que resultan del patriarcado y su posición económica tradicional (de la clase obrera o clase trabajadora) en las relaciones de producción,¹³⁴ posicionando a las mujeres de las subculturas en una realidad social organizada y dirigida por el hombre, donde la superioridad de éste se da por hecho. De aquí, deriva que las mujeres fueran vistas como posesiones de los hombres, alcanzando independencia solo fuera de su alcance.¹³⁵ El otro enfoque se refiere a que tal vez, las mujeres no jugaron un rol principal dentro de las agrupaciones, sin embargo, los autores se inclinaron por los hombres y los aspectos de su masculinidad, especialmente desde la mirada de la violencia (también fomentada por los medios de comunicación), la vida callejera (que dejó de lado el estudio del hogar y lo doméstico), y el mencionado patriarcado tradicional, al cual los jóvenes de la clase obrera aspiraban. Este énfasis por documentar solo actividades masculinas, reforzó la concepción del predominio subcultural masculino.¹³⁶ Las mujeres pertenecientes a la clase trabajadora dedicaban una parte de su tiempo al trabajo y la mayoría al hogar, enfocadas en el matrimonio y la maternidad. Mientras los jóvenes vagaban por el barrio, las mujeres pasaban su tiempo dentro de la estructura firme de la casa, en ocasiones preparándose

¹³² Dunja Brill, *op. cit.*

¹³³ Michael Brake, *op. cit.*

¹³⁴ Uno de los ejes principales de la teoría subculturalista son las relaciones de producción económica derivados de la teoría Marxista. Donde el papel central lo tiene el hombre de clase trabajadora. Adelante desarrollaremos a fondo el concepto subcultura juvenil, fuera de las relaciones de género.

¹³⁵ Michael Brake, *op. cit.*, pp. 163-165.

¹³⁶ Angela McRobbie y Jenny Garber, *op. cit.*, p. 212.

durante horas para una cita.¹³⁷ Las mujeres eran periféricas en la esfera laboral, pero centrales en el hogar.¹³⁸

Una de las pocas alternativas subculturales mencionadas por estos autores y precisamente realizada en los límites del hogar y en la habitación de las jóvenes, es la del mundo teeny bopper. Angela McRobbie y Jenny Garber escriben:

Hemos encontrado que las mujeres encuentran estrategias alternativas fuera de las subculturas, una de estas alternativas subculturales es la cultura teeny bopper. Ésta es la relación jóvenes/estrellas de pop, ésta es una de las formas juveniles más vendidas y totalmente empacada.... Esta cultura se acomoda de los diez a los quince años, en casa, requiere de una cama y un reproductor de audio, permiso para invitar amigas y practicar rituales cuasi sexuales (es común entre hombres masturbarse en grupo, y no está acostumbrado que las mujeres tengan acceso a este tipo de rituales), éstas son manifestaciones entre lo público y lo privado, como el llenar de imágenes o posters el cuarto... esta cultura es de fácil acceso, no es necesario calificar para entrar... la obsesión por estrellas pop, puede ser vista como una reacción a estructuras de autoridad, alejando a los maestros en la escuela, y si es compartida ofrece una solidaridad defensiva.¹³⁹

En este mundo al culto pop, la apariencia es indicada y la moda se utiliza para construir una identidad bajo el mundo de la moda femenina, donde no hay una relación directa con la clase de pertenencia sino con un mundo mítico construido por la herencia de la moda basada en las figuras pop que exponen los medios.¹⁴⁰ A pesar de la aparente seguridad hogareña, el sexismo y las relaciones de género violentas, se han presentado como roles tradicionales. Dentro y fuera de casa el sexismo se expone en la cultura popular, desde el movimiento de la pelvis de Elvis que rompió con puritanismos a mediados del siglo pasado, hasta la necesidad nostálgica del papel femenino en el blues y en la música country, el

¹³⁷ Idem., p. 213.

¹³⁸ Michael Brake, *op. cit.*, p. 168.

¹³⁹ Angela McRobbie y Jenny Garber, *op. cit.*, pp. 220-221.

¹⁴⁰ Michael Brake, *op. cit.*, p. 166.

papel de la mujer en las subculturas de la segunda posguerra mundial no obtuvo una clara visibilidad.¹⁴¹

Otra de las preguntas del texto de Angela McRobbie y Jenny Garber es ¿si las mujeres son visibles, cuales son sus roles, estos reflejan la subordinación general de la mujer en la cultura?¹⁴² En las décadas de 1950 y 1960 emergen las subculturas ted y mod respectivamente, donde las mujeres tuvieron presencia, hombres y mujeres se vestían homológamente, compartían música y pasos de baile. Aunque las mujeres estaban presentes en ciertas actividades, se encontraban totalmente ausentes de los principales puntos de reunión, como las esquinas del barrio. A finales de la década de 1960 toma fuerza la subcultura hippie donde las mujeres tenían un papel activo y visible, en el cual exponían una imagen tradicional, de madres naturales, frágiles, con bebe al brazo, sacada de una pintura prerrafaelita. En la subcultura motociclista, las mujeres ocuparon el asiento trasero, jugando el rol de figuras maternas con un corazón de oro, y el de proveedoras sexuales. En la década de 1970 emerge el estilo unisex, debido a la expansión de las modas subculturales, haciendo borrosas las distinciones sexuales, formando estilos bisexuales y transexuales que apropio la subcultura punk de finales de la década de 1970. Las jóvenes delincuentes de esta década tuvieron importantes papeles, escondiendo armas, espionando al enemigo, encargándose de la comida y el sexo, apoyando al grupo.¹⁴³ En esta breve discusión acerca del trabajo de Angela McRobbie, Jenny Garber y Michael Brake, podemos advertir como las subculturas siguen manteniendo, una central celebración de la masculinidad que confina a las mujeres a espacios subordinados, reflejando el sexismo y la división del trabajo tradicional.¹⁴⁴ La masculinidad celebrada en las subculturas ha sido otra atadura para las mujeres en la lucha de las relaciones de género,¹⁴⁵ y aunque han logrado ciertos balances y alternativas subculturales, bajo este enfoque las mujeres se han mantenido en una posición de acción periférica. Ésta es rotundamente una debilidad de los

¹⁴¹ Idem., p. 174.

¹⁴² Angela McRobbie y Jenny Garber, *op. cit.*, p. 216.

¹⁴³ Michael Brake, *op. cit.*, pp. 171-172, Angela McRobbie y Jenny Garber, *op. cit.*, pp. 215-216, Thompson Hunter S., *Hells angels*, Penguin, 1967, citado en, Angela McRobbie y Jenny Garber, *op. cit.*, p. 216.

¹⁴⁴ Michael Brake, *op. cit.*, p. 182.

¹⁴⁵ Angela McRobbie y Jenny Garber, *op. cit.*, pp. 221-222.

estudios subculturalistas, que ha sido criticada por falta de pruebas empíricas,¹⁴⁶ otra gran debilidad de estos estudios es que no dieron importancia a los jóvenes homosexuales.¹⁴⁷

Ante la metáfora, salir del closet, el joven homosexual acepta y acciona los procesos de socialización relacionados con la red social a la que aspira pertenecer directamente. Esto implica el conocimiento de un universo simbólico, y de prácticas culturales del ambiente homosexual (en lugares y tiempos compartidos). Esto provee al individuo de un discurso que le da seguridad, confianza y motivos sobre su sexualidad, lo impulsa a definirse sobre un estilo de vida congruente a la identidad homosexual.¹⁴⁸ Un estilo que lucha frente a una sociedad cuyas instituciones regulan las sensibilidades y las prácticas del deseo, canalizando la transgresión y organizando la dominación, en palabras de Rogelio Marcial:

*Existe una espiral infinita entre deseo, represión, sublimación, transgresión y castigo, que explica gran parte de la pasión, la satisfacción y el fracaso humano, cuando las epopeyas de la historia se observan desde el lado oculto de la experiencia. Este sistema de dominación coherente, que vincula los corredores del estado con el pulso de la libido mediante la maternidad, la paternidad y la familia, tienen un eslabón débil: la asunción heterosexual.*¹⁴⁹

El movimiento homosexual lucha por no ser discriminado socialmente, y ser tratado frente a las mismas oportunidades, derechos y obligaciones que los heterosexuales. Han logrado importantes triunfos estas últimas dos décadas, como la legalidad del matrimonio homosexual y el derecho a la adopción infantil, entre otros.¹⁵⁰

¹⁴⁶ Rossana reguillo, Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión, *op. cit.*, p. 23.

¹⁴⁷ Michael Brake, *op. cit.*, p. 181.

¹⁴⁸ Guillermo Núñez, Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual, Porrúa-El colegio de México-UNAM, programa universitario de estudios de género, México, 1999, pp. 166-167, citado en, Rogelio Marcial, *op. cit.*, p. 160.

¹⁴⁹ Rogelio Marcial, *op. cit.*, p. 161.

¹⁵⁰ Cfr. En este trabajo no profundizaremos sobre la homosexualidad y la transexualidad, el apartado Saliendo temprano del armario: diversidad sexual y juventud, del texto de, Rogelio Marcial, *op. cit.*, y el texto de, Guillermo Núñez, *op. cit.*, trabajan ampliamente estos temas.

Discriminación y uso del cuerpo

Jóvenes desempleados, homosexuales, rockeras, tatuados, madres solteras, jóvenes embarazadas, niños de la calle, los animales, son entre otros, grupos estereotipados, discriminados y estigmatizados socialmente. La discriminación es un fenómeno cultural vinculado con la dinámica inclusión/exclusión, que se manifiesta en el prejuicio por medio del estigma. El estigma es un atributo descalificador que señala sobre los rasgos de una persona. En el pasado se utilizó para marcar a personas y exhibirlos como moralmente negativos o malos en público, estos signos consistían en cortes y quemaduras, advertían que quien lo portaba era esclavo, criminal, traidor, corrupto, o alguien espiritualmente deshonrado, a quien se debía discriminar públicamente.¹⁵¹

Anteriormente, nos referimos al capital subcultural como una marca de distinción que confiere status, asimismo hablamos de como el culto a la feminidad de parte de los jóvenes góticos agrade directamente la tradición del estilo masculino, otorgándoles prestigio y status. Esta diferenciación (ante los normales) por medio del estilo de parte de los grupos juveniles (donde ellos se autodenominan anormales) puede ser una diferenciación efectiva, un exitoso refuerzo de identidad, de igual manera que el estilo del mundo médico se puede diferenciar del de los arquitectos, o en mayor contraste, del de los magos y brujos.¹⁵² Contrario a la discriminación como refuerzo de identidad, se expresa una lucha por el poder a partir de razones impuestas socialmente, que permiten desacreditar, marginar y excluir.¹⁵³ Donde a partir de definiciones de belleza, buen gusto, clase y cultura, construidas y movilizadas socialmente, los grupos dominantes fundamentan las prácticas discriminatorias, popularizándolas. Feo, pobre, naco, negro, indio, adolescente, son entre una gran variedad, términos peyorativos que se asocian con lo peligroso y lo que es malo.¹⁵⁴ Estas categorías se refieren a características de las personas que pueden ser naturales, como, edad, sexo, color de piel, capacidades mentales y motrices, entre otras. De entre estas características naturales, la adolescencia es un estadio, que como

¹⁵¹ Goffman, Irving, *Estigma: La identidad deteriorada*, traducción de *Stigma: Notes on the management of Spoiled Identity*. Por Leonor Guinsberg, Amorrotu, Buenos Aires, 1998, citado en, Jorge Enrique Horbath Corredor, *op. cit.*, p. 49.

¹⁵² Jorge Enrique Horbath Corredor, *op. cit.*, p. 79.

¹⁵³ *Idem.*, pp. 10-11.

¹⁵⁴ *Idem.*, p. 17.

ya mencionamos al principio del trabajo, se considera como un suceso centralmente biológico, en el que acontecen cambios físicos a ciertas edades. Paralelo a este enfoque, sobresale el hecho de que la juventud goza de cierto capital temporal y energético. En esta dirección la juventud en tanto función física, estaría expuesta a un desgaste material socialmente diferenciado según género, generación y sector social, dentro de los cuales la cronología de las edades acompaña una diversidad cualitativa de durabilidades. De esta forma los jóvenes de sectores marginales y populares, no gozan del acceso a la salud o de los atributos de la moratoria social, propios de sectores medios y altos, y ven disminuido su crédito temporal y energético.¹⁵⁵ En la otra mano, las características construidas o modificadas, como, religión, opinión política, sexualidad, posición económica, apariencia física, entre otras, subrayan la elección y negociación personal por diferenciarse y adoptar una identidad creativa. De igual forma, las prácticas discriminatorias pueden realizarse por acción u omisión, intencionalmente o no, ignorando o tomando importancia y sentido de equilibrio social frente a las diferencias.¹⁵⁶

El uso del cuerpo de los jóvenes, centralmente la apariencia física y el uso de drogas en la ciudad (para efectos de este trabajo), se constituyen como características de identidades diferenciadas (nosotros), construidas o modificadas a partir de gustos y preferencias, productos de elecciones personales ante estilos grupales. Asimismo, son objetivos de la discriminación y el estigma (de parte de los otros). El cuerpo esta constituido socialmente, transmite ideas y formas de sentir, es un espacio donde se condensan los imaginarios. La alteración y decoración del cuerpo a través del tatuaje, las perforaciones (piercing y expansiones), el branding (marcas mediante quemaduras), escarificaciones (levantamiento de piel), modificación de la dentadura (incrustaciones de piedras preciosas y afilamiento de dientes), el embarazo adolescente, las preferencias y prácticas sexuales, las nuevas fachadas del cuerpo (anorexia y bulimia, por ejemplo), el uso de drogas y el suicidio, son entre otros ejemplos, actividades relacionadas con el uso del cuerpo.¹⁵⁷ A través de éste, y gracias a su contextualización dentro de paisajes culturales,

¹⁵⁵ Mario Margulis y Marcelo Urresti, *La juventud es más que una palabra*, *op. cit.*, pp. 20-29.

¹⁵⁶ Jorge Enrique Horbath Corredor, *op. cit.*, p. 88.

¹⁵⁷ Alfredo Nateras Domínguez, *Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo*, *op. cit.*, p. 106.

interpretamos cualidades de estilos y simbologías, propias de las diversas agrupaciones juveniles.¹⁵⁸

El uso social de drogas, centralmente en la escena festiva o recreativa de la ciudad, convierte al cuerpo en objeto de experimentación, de placer, meditación y gozo. Éste se pone en juego dramáticamente consumiendo drogas que funcionan como bienes materiales con valor simbólico.¹⁵⁹ En la otra mano, el uso de drogas en los tejidos de la marginalidad urbana, debajo de puentes y en general callejeras, contextualizan una sociedad que ofrece como alternativa la huida mágica de la química.¹⁶⁰ En ambos paisajes encontraremos drogas legales, que gozan de cierta aceptabilidad, tabaco, alcohol, psicofármacos, y drogas ilegales, marihuana, cocaína, LSD. Los grupos de usuarios que se encuentran en la marginalidad o cerca de ésta, generalmente consumen inhalantes o solventes, como el thinner, acetona o resisitól. Las drogas provienen centralmente del narcotráfico, de la industria farmacéutica, productoras de tabaco y alcohol, y de la industria de los solvente e inhalantes. Mientras que las poblaciones que las demandan van desde niños hasta ancianos, todos los sectores sociales, y hombres, homosexuales o mujeres de cualquier generación.¹⁶¹ En el ambiente callejero el que consume más droga es un vato más grueso, el que consume cocaína es un vato loco, pero el que consume inhalantes y solventes es un tinaco, en esta dirección existen drogas más célebres y populares que otras, y en cierta forma unas más finas que otras, estas diferencias dan pie a la discriminación entre tipos y sectores de usuarios.¹⁶² En la escena festiva y el tiempo de ocio, las drogas pueden ser consideradas como instrumentos culturales que establecen vínculos, que remiten a planos y umbrales de sensaciones y percepciones alternas de la realidad, desligadas de conflictos sociales propios de la vida cotidiana, fuera del hiperindividualismo, narcisismos y vanidades públicas.¹⁶³ En la calle (esquinas del barrio, parques, refugios, bajo puentes, entre otros lugares) o en la escena festiva y recreativa (bares, antros, eventos clandestinos o ilegales en edificios abandonados, entre otros) consumir es una acción central, la cultura del consumo y la

¹⁵⁸ Jorge Enrique Horbath Corredor, *op. cit.*, p. 50; Idem., p. 77, el autor escribe sobre la interpretación sociológica y antropológica del cuerpo: *El cuerpo en relación con los contextos sociales y culturales es de interés para la sociología y la antropología, y convergen en uno u otro momento en el esfuerzo por comprender y analizar el carácter del mismo, así como de producir una crítica de su sentido práctico, político y simbólico... Ésta se daría entre la experiencia individual, el tejido social y el mundo simbólico.*

¹⁵⁹ Alfredo Nateras Domínguez, *Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, op. cit.*, p. 110.

¹⁶⁰ José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 181.

¹⁶¹ Cándido Roldan, *op. cit.*, p. 447.

¹⁶² José Lorenzo Encinas Garza, *op. cit.*, p. 179.

¹⁶³ Alfredo Nateras Domínguez, *Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, op. cit.*, p. 110.

publicidad de sus productos acompañan a los jóvenes en estos ambientes. Alcohol legal o éxtasis ilegal, ambas drogas se consumen en el antro, tinher o resistol, se compran en una ferretería y se inhalan en cualquier escondite callejero. El mundo de las drogas y su integración al mercado global descansa en estructuras institucionales y del estado. En Latinoamérica, es difícil no darse cuenta, como el estado y el narcotráfico, en todos sus niveles, caminan de la mano. Lo que aquí destaca es que las adicciones son consecuencia de un proceso social que victimiza a todo tipo de individuos y grupos sociales, propiciadas por el gran negocio internacional de las drogas.¹⁶⁴

Preguntas esenciales en esta discusión son ¿a quien le pertenece el cuerpo?, ¿es privado o es público?¹⁶⁵ Ciertamente la célebre frase de Antonio Escotado: *de la piel para adentro empieza mi jurisdicción*,¹⁶⁶ es una reacción por el derecho y el respeto a la diversidad, y privacidad de gustos y preferencias en el uso del cuerpo. Sin tomar en cuenta el número de personas que son diferentes, sino su aportación cualitativa en la construcción de una sociedad, las diversidades culturales deben tener las mismas posibilidades de manifestación y reproducción social.¹⁶⁷ Rogelio Marcial escribe:

*El hecho de reconocer que entre algunas culturas juveniles existen propuestas dignas, propias de ser tomadas en cuenta por la sociedad en su conjunto, debe de pasar a de la reflexión académica hacia el replanteamiento de las condiciones políticas, sociales y culturales que hoy enfrentamos.*¹⁶⁸

De esta forma, la lucha por la convivencia inclusiva de las diversidades se constituye como uno de los retos principales de la democracia. Donde se ha dado cuenta que no basta con tolerar, pues no se puede seguir pensando en soportar al extraño.¹⁶⁹ Las diversas propuestas

¹⁶⁴ Cándido Roldan, *op. cit.*, p. 449.

¹⁶⁵ Alfredo Nateras Domínguez, Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, *op. cit.*, p. 106.

¹⁶⁶ Cfr. Para una extensa discusión sobre drogas y sociedad, es principal la obra de Antonio Escotado, entre algunas de sus obras centrales, *Realidad y substancia*, Taurus, 1986, *Historia general de las drogas*, Alianza, 1989, *La cuestión del cáñamo: una propuesta constructiva sobre hachís y marihuana*, Anagrama, 1997, *Caos y orden*, Espasa, 1999.

¹⁶⁷ Rogelio Marcial, *op. cit.*, p. 40.

¹⁶⁸ *Idem.*, pp. 44-45.

¹⁶⁹ *Idem.*, pp. 46-47, el autor señala al respecto de la tolerancia: *la convivencia e interacción social ya no puede ser pensada bajo el esquema de la tolerancia... no se puede tolerar al otro pensando en el como extraño, diferente, sin el compromiso de convivir con el o con ella, hoy no puede garantizar la posibilidad de construir una sociedad inclusiva y democrática. Tolerar es soportar, aguantar sin detenerse un momento a entender respetuosamente lo que el otro tiene que decir y quiere para si.*

juveniles son expresiones contemporáneas que forman el escenario social, refundamentan los valores de

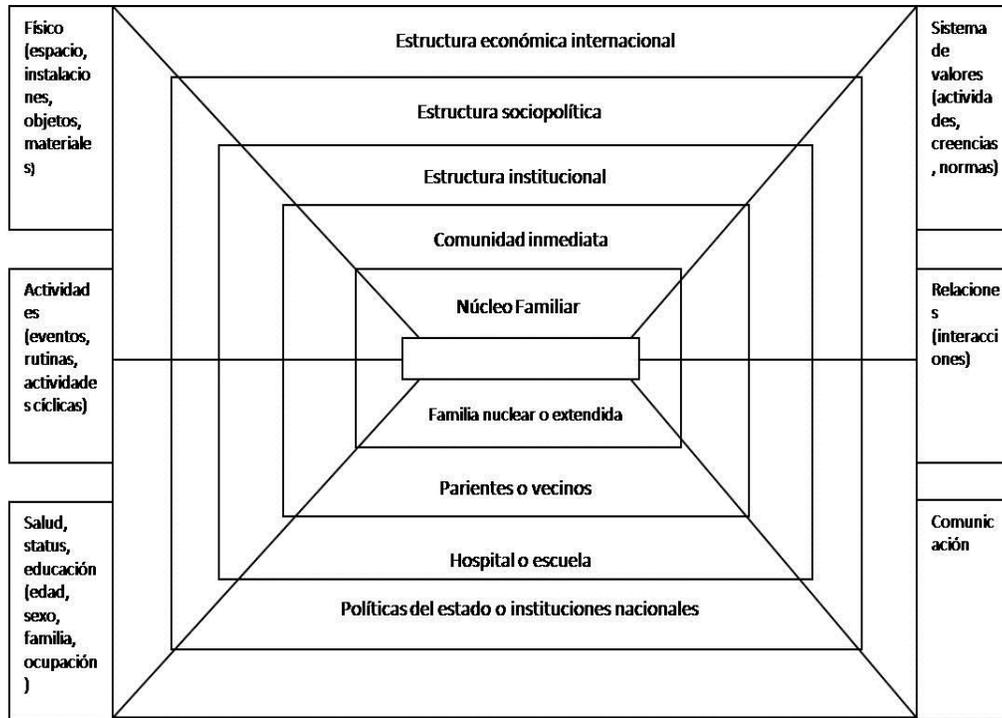


Figura 2. Representación esquemática de la juventud en la estructura social, fuente: Candido Roldan, *op. cit.*, p. 447.

la convivencia a partir de la afectividad colectiva y las diferentes maneras de entenderla y expresarla, de aquí se derivan nuevas formas de relacionarse con la sociedad en general y con la naturaleza. Algunos jóvenes construyen sus proyectos siguiendo sus sensaciones colectivas dirigiéndose hacia donde el poder institucional carece de poder y de recursos de control, el tiempo de ocio, el consumismo, la evasión y el aislamiento, la toma clandestina de la ciudad y sus alrededores, la tecnología y el internet, la estética corporal y la diversidad sexual, la violencia, la aflicción y el odio, cuestiones de acción social afectiva,¹⁷⁰ que como Rogelio Marcial señala, debemos trasladar de la reflexión académica al plano de las políticas públicas, el derecho y la democracia.

¹⁷⁰ Idem., p. 55.

Jóvenes ciudadanos y políticas públicas

Como ciudadano el sujeto juvenil adquiere una condición de derechos y responsabilidades individuales y colectivas. Las coordinadas entre participación democrática, construcción de ciudadanías e identidad juvenil toman importancia en el sentido de que las ciudadanías cimientan identidades juveniles a través de los valores de la democracia, legalidad, igualdad, tolerancia, pluralidad y justicia.¹⁷¹ Los trabajos sobre jóvenes y participación política tratan de observar en las agrupaciones juveniles prácticas y expresiones de ciudadanía democrática. Estos trabajos sostienen que las prácticas ciudadanas constituyen un marco para comprender y estimular la participación juvenil como actores de la democracia.¹⁷² En este sentido el paso de lo civil a lo democrático desempeña un papel fundamental en la complementación de los derechos individuales y la participación en el espacio público. Las políticas públicas son programas y mecanismos que por medio de las instituciones y reguladas por el estado, orientan sus componentes y resultados hacia una socialización, condiciones de vida y una reproducción de la población armónica. Por otra parte, las políticas individuales y el fenómeno de la privatización abandonan el enfoque público centralizándose en el bienestar individual, creando un panorama de ganadores y perdedores, el concepto de desarrollo social se sustituye por el de compensación social.¹⁷³

Con respecto a la participación política juvenil se ha creado una visión negativa al referir que son apáticos y antinacionalistas, apolíticos y cuentan con un bajo déficit de participación ciudadana, este discurso se alimenta de la representación social romántica anclada en la década de 1960 de jóvenes activistas, militantes y políticos de ideologías bien definidas.¹⁷⁴ Algunos autores sostienen que realmente existe un déficit de participación política juvenil, que podemos verlo fácilmente en el enfado ante la forma y manera con la que se conduce la política en México, lo que resulta en una reducción pragmática hacia la política, donde el ejercicio ciudadano es voluntario, y se centra en la actividad del voto y la credencial de elector (la mayoría de las veces utilizada únicamente para acceder a bares y

¹⁷¹ Alfredo Nateras Domínguez, Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, *op. cit.*, p. 102.

¹⁷² Alejandro Monsivais Carrillo, El concepto de ciudadanía y las dimensiones de lo juvenil. Notas para una aproximación político normativa a temas de juventud, en Rossana Reguillo, José Antonio Pérez Islas, Carles Feixa (coord.), Tiempo de híbridos. Entresiglos los Jóvenes México-Cataluña, *op. cit.*, p. 31.

¹⁷³ José Antonio Pérez Islas, Visiones y versiones, los jóvenes y las políticas de juventud, *op. cit.*, p. 326.

¹⁷⁴ Alfredo Nateras Domínguez, Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, *op. cit.*, p. 111.

clubs para adultos o comprar licor).¹⁷⁵ En México las obligaciones de la ciudadanía se exigen a una edad en la que los jóvenes están muy lejos de acceder al sistema productivo.¹⁷⁶ Es difícil para los jóvenes seguir aceptando una visión política que solo se interesa en los procesos electorales y la lucha por el poder público, que niega la capacidad de participación ciudadana, haciendo creer que esta participación termina al elegir un representante popular ante el estado. Este déficit de participación política no implica que los jóvenes no estén interesados en la política, sino que emergen intereses por otras dimensiones políticas, por espacios de participación más flexibles y discursos sociales más cercanos.¹⁷⁷ Ciertamente los jóvenes no se adscriben más a ideologías y políticas duras, sino a acciones y sentidos sociales de práctica, como la reivindicación del derecho de las minorías, indígenas y homosexuales, a favor de los derechos humanos, la igualdad, la ecología, la diversidad, entre muchos otros interés políticos también pragmáticos y de interés cultural.¹⁷⁸

¹⁷⁵ Idem., p. 112, César A. Cisneros Puebla, Jóvenes ciudadanos: ¿realidad o ficción?, en Gabriel Medina Carrasco (comp.) Aproximaciones a la diversidad juvenil, *op. cit.*, pp. 62-63.

¹⁷⁶ Rossana reguillo, Las culturas juveniles: un campo de estudio. Breve agenda para la discusión, *op. cit.*, p. 23.

¹⁷⁷ David Brunet, *op. cit.*, p. 161.

¹⁷⁸ Alfredo Nateras Domínguez, Trazos y trayectos de lo emergente juvenil contemporáneo, *op. cit.*, p. 113.

II. Miradas a las historias de los jóvenes en México

Carles Feixa afirma que existen rastros de acción juvenil en el pasado, mucho antes de la modernidad. En las sociedades primitivas, en la Grecia clásica, en la antigua Roma, en la Europa medieval, en las sociedades industrializadas y por supuesto en el presente, la figura juvenil se presenta bajo diversas fachadas. En base a estas sociedades, el autor propone cinco modelos de juventud: púberes en las sociedades primitivas, efebos en las sociedades antiguas, mozos en las sociedades campesinas, muchachos en las sociedades de principios de la modernidad y jóvenes en las sociedades actuales.¹⁷⁹ Otros enfoques como el de Giuliano y Lutte, señalan que la juventud apareció específicamente en Roma entre los años 193-183 a.C., y que su génesis se fundamentó en el campo del derecho.¹⁸⁰ Estos son ejemplos de las diferentes miradas ante la génesis histórica juvenil. En este trabajo no profundizaremos sobre este tema, empero es útil concebir un bosquejo de la historia juvenil mexicana. La compilación de trabajos juveniles titulado: *Historias de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*¹⁸¹ ilustra una serie de trabajos que narran sobre la historia de la actividad juvenil en esta nación: El muro del silencio de Raquel Barceló, Jóvenes elegidos de Elsa Muñiz y Cambio generacional y participación ciudadana durante el Cardenismo de Roberto Brito Lemus, son entre otras investigaciones de esta compilación, importantes referentes que retratan al sujeto juvenil a partir de la época de Reforma hasta la actualidad. En Imágenes del México moderno, Maritza Urteaga señala:

Dos son los enfoques o rutas de entrada al mapa que propongo. En la primera, parto de la construcción sociocultural (institucional) de lo juvenil, es decir, desde las formas institucionales que la sociedad Mexicana fue impulsando, desarrollando

¹⁷⁹ Carles Feixa, Púberes, efebos, mozos y muchachos. La juventud como construcción cultural, en VV. AA. Juventud y sociedad: del neolítico al neón. Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1990, citado en, Gabriel Medina Carrasco, *op. cit.*, p. 87.

¹⁸⁰ Luca Giuliano, Gioventoe e istituzioni nella Roma antica, Roma, Artistica, 1979; Gérard Lutte, la adolescencia en la historia, en Lutte G., Liberar la adolescencia: la psicología de los jóvenes de hoy, colección biblioteca de psicología, núm. 168, Barcelona, Herder, pp. 21-35, citados en, Gabriel Medina Carrasco, *op. cit.*, pp. 87-88.

¹⁸¹ José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Instituto Mexicano de la Juventud, colección *Jovenes* no. 16, México, 2004.

*o creando para asignar normas de conducta, valores, espacios, roles e imágenes específicas a su juventud y “definir” en términos materiales y simbólicos las maneras de ser joven... En la segunda ruta parto de la construcción juvenil de la cultura esto es desde los territorios y espacios de sociabilidad juvenil creados en los intersticios de los espacios institucionales (escuela, industrias del entretenimiento, barrio) y sobre todo en el tiempo libre (calle, cine, música, baile).*¹⁸²

A partir de estas rutas, el mundo institucional y las culturas juveniles, podemos distinguir las imágenes culturales juveniles que muestra la historia en México.¹⁸³ A continuación hagamos un bosquejo de estas historias.

Una primera juventud en México data de entre la época de reforma y el porfiriato. La reforma fue un gran esfuerzo por convertir a la nación en un proyecto liberal, se propuso educar al pueblo y sobre todo a los jóvenes como parte integral de este proyecto.¹⁸⁴ Surge la imagen del estudiante y se consolida con la formación de la Escuela nacional preparatoria al mando de Gabino Barreda en 1867.¹⁸⁵ En el campo legislativo, el código civil de 1870 declaró incapaz de proteger de algún daño o peligro a los menores de 21 años,¹⁸⁶ al ser reformado en 1883 les concedió, a estos últimos, la emancipación entre los 18 y 20 años.¹⁸⁷ La pubertad iniciaba a los 14 años para los hombres y a los 12 en las mujeres y en ambos terminaba a los 21 años,¹⁸⁸ antes de esta última edad se necesitaba el consentimiento de los padres para contraer matrimonio.¹⁸⁹ De semejante manera, si las mujeres eran mayores de 21 y menores de 30 y permanecían solteras, se necesitaba el consentimiento legal del padre

¹⁸² Maritza Urteaga Castro Pozo, Imágenes juveniles del México Moderno, en José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), Historias de los Jóvenes en México, su presencia en el siglo XX, *op. cit.*, p. 34-35.

¹⁸³ En términos generales las culturas juveniles son el conjunto de formas de vida, acciones, prácticas y valores juveniles; C. Feixa, De Jóvenes Bandas y Tribus, Ariel, Barcelona, 1998, p. 88, el autor escribe sobre las imágenes culturales y las culturas juveniles: *En el plano de las imágenes culturales, entendidas como el conjunto de atributos ideológicos y simbólicos asignados y/o apropiados por los jóvenes, las culturas juveniles se traducen en estilos más o menos visibles, que integran elementos materiales e inmateriales provenientes de la moda, la música, el lenguaje, las prácticas culturales y las actividades focales.*

¹⁸⁴ Maritza Urteaga Castro Pozo, Imágenes juveniles del México Moderno, *op. cit.*, p. 39.

¹⁸⁵ Raquel Barceló, El muro del silencio: Los jóvenes de la burguesía porfiriana, en José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), Historias de los Jóvenes en México, su presencia en el siglo XX, *op. cit.*, p. 115.

¹⁸⁶ *Idem.*, p. 114, eran incapaces naturalmente, pues se consideraba que su estadio biológico los afectaba en su comportamiento y conducta peligrosa, y legalmente se les discriminaba por estas causas.

¹⁸⁷ *Idem.*, Código civil de 1884, artículos 591 y 592.

¹⁸⁸ *Idem.*, p. 115, Código civil de 1884, artículo 160.

¹⁸⁹ *Idem.*, Código civil de 1884, artículo 161.

para dejar la casa.¹⁹⁰ Asimismo, las mujeres tenían restringido el voto.¹⁹¹ José Tomas Cuellar escribió en 1871 la novela *Ensalada de pollos*, donde retrataba a los jóvenes ciudadanos rebeldes de clases media-altas de finales del siglo XIX, define a los pollos como bípodos de entre 12 y 18 años gastados en inmoralidad y malas costumbres. “Meco” en su calo significaba pobre; “chorcha”, reunión o círculo de amigos, “pico largo” pollo cínico.¹⁹² Los pollos usaban guantes estrechos, cadenas de reloj largas, tirantes elásticos, camisas ligeras y bien almidonadas, las pollas contaban con instructores de piano o canto, asistían a clubs y restaurantes, eran amantes de los gentlemen.¹⁹³ A pesar de su rebeldía, la mayoría de los adolescentes de finales de siglo, ricos y pobres, eran jóvenes honrados, alumnos aprovechados y fieles a la moral.¹⁹⁴ En esta época prevalecía la educación autoritaria.¹⁹⁵ La iniciación de estos muchachos se limitaba, en la mayoría de los casos, a la confirmación religiosa.¹⁹⁶ En el caso de los campesinos y artesanos, a los 12 años se entraba de aprendiz a los 15 se lograba la independencia.¹⁹⁷ De igual forma, se registraron las primeras grandes oleadas de migración, principalmente varones rurales de entre 15 y 25 años.¹⁹⁸ Después de 1880 muchos jóvenes fueron protagonistas de la oposición política del porfiriato, se identificaron con el concepto juventud y su relación con el cambio social.¹⁹⁹ De estos emergen las primeras imágenes culturales, la del joven revolucionario, activista político, abierto a la democracia y a la no reelección, la imagen intelectual, estudiantes positivistas como José Vasconcelos, la imagen del dandy, bohemios, modernistas.²⁰⁰ Un dato demográfico de interés, es que en 1893 los mestizos eran 5 millones, el 42%, los indígenas 4 500 000, el 38% y los blancos 2 400 000, el 20%.²⁰¹

Para la década de 1920, durante el periodo llamado de reconstrucción nacional posterior a la revolución, se cumplieron las administraciones de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, ambos impulsaron el campo de la educación y con ello la imagen del

¹⁹⁰ Idem., Código civil de 1884, artículo 597.

¹⁹¹ Idem., p. 115.

¹⁹² José Tomas Cuellar, *Ensaladas de pollos y baile de cochino*, Editorial Porrúa, Mexico, 1977, p. 32, citado en, Raquel Barceló, *op. cit.*, p. 133.

¹⁹³ Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, pp. 45-46.

¹⁹⁴ Raquel Barceló, *op. cit.*, p. 123.

¹⁹⁵ Idem., p. 121.

¹⁹⁶ Idem., p. 127.

¹⁹⁷ Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, pp. 41-42.

¹⁹⁸ Idem., p. 42.

¹⁹⁹ Idem., p. 47.

²⁰⁰ Idem.

²⁰¹ Hubert How Bancroft, *Recursos y desarrollo en México*, s/e, San Francisco, 1893, pp. 12-13, citado en, Raquel Barceló, *op. cit.*, p. 115.

estudiante. En 1921 se planteó separar la educación en secundaria y preparatoria, ampliando los estudios hasta los 18 años,²⁰² fue hasta 1925 cuando se autorizó la creación de las secundarias.²⁰³ Entre 190 y 1924 José Vasconcelos estuvo al frente de la educación en México. Celebró el 8 de octubre de 1921, en la ciudad de México, el congreso internacional de estudiantes.²⁰⁴ Esta época se caracterizó por ser un periodo, homogenizado, desdibujado de diferencias, de potencial peligroso, sobre todo desde la política y el control de la sexualidad.²⁰⁵

En la década de 1930 la educación socialista tomó impulso.²⁰⁶ Entre 1929 y 1933 la universidad logra su autonomía, ganando todos los edificios y 10 millones de pesos.²⁰⁷ A pesar de los logros en el campo de la educación el analfabetismo ascendía el 70% de la población, había poco interés en asuntos públicos, se evadía la política, no había asistencia a las votaciones, solo la tercera parte de la población vivía en las ciudades.²⁰⁸ Entonces el único espacio de diferenciación juvenil era la escuela, por ello solo los estudiantes representaban a lo juvenil. Desde ahí podían enfrentar al estado y a la misma iglesia y reclamar un espacio de autonomía y exclusividad.²⁰⁹ Para entonces todavía no aparecía un mundo de consumo juvenil. Los jóvenes no se diferenciaban mucho del estilo de los adultos; vestían como ellos, escuchaban las mismas canciones, veían las mismas películas, gastaban de manera parecida su tiempo de recreo y diversión. La televisión todavía no aparecía, la radio y el cine tomaban gran fuerza culturalmente.²¹⁰

En la década de 1940 una gran oleada migratoria rural-urbana, dio paso a la proliferación de pandillas en barrios populares. Características de los olvidados de Luis Buñuel,²¹¹ palomillas callejeras que se centraban en la violencia, peleas callejeras, y la apropiación territorial, del barrio.²¹² En dirección paralela, culturas juveniles pioneras se originan en la frontera norte y en los estados del sur de Estados Unidos de Norteamérica,

²⁰² Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, p. 40.

²⁰³ Raquel Barceló, *op. cit.*, p. 119.

²⁰⁴ Elsa Muñiz, *Jóvenes elegidos*, en José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), *Historias de los Jóvenes en México, su presencia en el siglo XX*, *op. cit.*, p. 155.

²⁰⁵ *Idem.*, p. 171.

²⁰⁶ Roberto Brito Lemus, *Cambio generacional y participación juvenil durante el Cardenismo*, en José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), *Historias de los Jóvenes en México, su presencia en el siglo XX*, *op. cit.*, p. 245.

²⁰⁷ Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, p. 53.

²⁰⁸ Roberto Brito Lemus, *Cambio generacional y participación juvenil durante el Cardenismo*, *op. cit.*, pp. 251-253.

²⁰⁹ *Idem.*, p. 253.

²¹⁰ *Idem.*, p. 254.

²¹¹ Luis Buñuel, *Los olvidados*, Era, México, 1980, citado en, Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, pp. 55-56.

²¹² Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, pp. 55-56.

principalmente California. Los pachucos, de gesto y actitud desafiante, cuya música fue el boogie, danzon, swing y mambo, caracterizados por el uso de murales y tatuajes de cárcel o milicia, lenguaje de la cotidianidad tipo slang, violento, emanado barrial y de la cárcel, impactantes por sus trajes holgados (zoot suit), cadenas a la cintura, sombrero con pluma al costado, pantalón embudo, zapato de suela volada, saco largo de solapa libre. Las pachucas usaban faldas cortas, suéter, zapatillas y calcetines doblados donde escondían la navaja. El pachuco utilizó símbolos Mexicanos como referentes de demarcación de identidades de frontera con el mundo anglosajón vivido como opresor y dominante.²¹³

En la década de 1950, las industrias del entretenimiento generalizaron la cultura popular. La popularización de la T.V., el cine, la producción fonográfica, entre otros medios, dio paso a la masificación del consumo en este caso de modelos culturales americanos, de aquí surge otra imagen cultural, los denominados rebeldes sin causa. Los cuales se apropiaron de las imágenes pop de Hollywood como el salvaje (1954) de Marlon Brando, o rebelde sin causa (1955) protagonizada por James Dean. Y en el caso de las mujeres, figuras como la de Natalie Wood, quien también protagonizó esta última película, fue una imagen pop a seguir. La imagen masculina vestía pantalón tipo levis, remangado y ajustado, calcetines blancos y zapatos puntiagudos de tacón alto, chamarra negra y camisa blanca. Las mujeres usaban vestidos anchos de crinolina o faldas ajustadas. En un inicio estos rebeldes pertenecían mayoritariamente al sector medio, un par de años más tarde esta imagen se difundió alcanzando a jóvenes populares.²¹⁴ Para los rockeros, este género musical fue y es vivido como un campo de producción cultural distintivo y como matriz cultural simbólica que funciona bajo un sentido de identificación, a través de este género se distribuyen internacionalmente símbolos y referencias que son reconocidos por los grupos de jóvenes de gustos compartidos, en este caso el rock.²¹⁵ Los rockeros y los pachucos fueron de las primeras culturas juveniles en lograr ciertos espacios y tiempos

²¹³ Idem.; José Manuel Valenzuela Arce, *Culturas identitarias juveniles*, *op. cit.*, p. 137.

²¹⁴ Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, pp. 60-63; José Manuel Valenzuela Arce, *Culturas identitarias juveniles*, *op. cit.*, p. 135, José Manuel Valenzuela escribe a propósito de las capacidades de imposición cultural de las industrias culturales: *Al parecer se ha dejado a las industrias culturales la definición de los rasgos adecuados del ser juvenil. Se conforman modelos juveniles acordes a los modelos de consumo Estadounidense y se sataniza a la gran mayoría de jóvenes Latinoamericanos excluidos de esas opciones.*

²¹⁵ Maritza Urteaga Castro Pozo, *Identidad, cultura y afectividad en los jóvenes punks Mexicano*, en Gabriel Medina Carrasco (comp.) *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, *op. cit.*, p. 205; Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno*, *op. cit.*, p. 36.

independientes de los adultos, compartieron el baile, el juego, alcohol y tabaco, el gusto por automóviles y motocicletas, sin ser directamente vigilados por los adultos.²¹⁶

La década de 1960 se caracterizó por dos imágenes culturales enfocadas bajo dos miradas. Una primera imagen reside en el estudiante izquierdista, comúnmente perteneciente al sector medio, de ideas activistas, políticas y militantes. La segunda en los hippies, habitualmente llamados en México jipitecas, de ideas ecológicas, pacifistas y envueltos en el rock psicodélico. Una primera mirada, se dirige a la protesta, el activismo y a la crítica, entre otras acciones políticas contextualizadas en la época. Y la segunda a la cultura experimental alternativa, que se identificó con la música psicodélica y la exploración del mundo de alucinógenos. Los jóvenes militantes enfocados bajo la primera mirada, vieron en la figura revolucionaria de Camilo Cienfuegos, Ernesto Guevara y Fidel Castro imágenes a seguir, siguieron la utopía Latinoamericana socialista sentida al máximo en aquella época. Estos jóvenes optaron por la ropa deportiva, mocasines, chamarras verde olivo, cabello largo, barba, botas militares, como muestra de identificación revolucionaria.²¹⁷ La cultura alternativa, enfocada bajo la segunda mirada, se fundamentó en el movimiento beatnik promovido por Jack Kerouac, Allen Ginsberg, William S. Burroughs y Timothy Leary entre otros poetas, músicos y artistas Norteamericanos y Canadienses del momento. En México, este movimiento lo representaron figuras como José Agustín y Jorge García Robles. La imagen cultural de los alternativos vestía suéteres negros de cuello de tortuga, se reunían en cafés y escuchaban jazz.²¹⁸ El clímax de la cultura militante tuvo lugar en la matanza de Tlatelolco de 1968, y el de la cultura jipiteca en el célebre festival de rock Avandaro.²¹⁹

Durante la década de 1970 la cara oculta de México fue creciendo. Esta década es reconocida como los desconocidos años 70s, a excepción de la imagen de la cultura disco de sectores medios-altos, la juventud perteneciente a las clases bajas permaneció oculta.²²⁰ Estos jóvenes, en su mayoría pandilleros, emergieron frente a la explosión de la crisis económica de la década de 1980. Chavos banda y cholos, los primeros característicos de los barrios marginados de ciudades como Guadalajara, Monterrey o la ciudad de México,

²¹⁶ Maritza Urteaga Castro Pozo, *Imágenes juveniles del México Moderno, op. cit.*, p. 63.

²¹⁷ *Idem.*, pp. 64-65.

²¹⁸ *Idem.*, p. 66.

²¹⁹ *Idem.*, p. 64.

²²⁰ *Idem.*, p. 71.

estigmatizados por el uso de drogas y sustancias de baja calidad (solventes, gasolina) y su identificación con bandas de rock y heavy metal, los segundos localizados en ciudades fronterizas como Tijuana, Cd. Juárez o Nogales, característicos por su adscripción a la música rap y hip-hop, señalados por la actividad del graffiti y los murales. El chavo banda generalmente proviene de una clase parental obrera, cuentan con una herencia histórica que los excluye de la imagen institucionalizada, al igual que los cholos, el barrio es un eje central en la construcción de su realidad, su actitud es transgresora, no delincuente, la mayoría de las veces contextualizan estas identidades debido al desempleo o el subempleo y al bajo acceso educacional o deserción escolar. Cholos y banda, ambos identificados, discriminados y escandalizados por sus vestimentas, por su agregación a clicas o pandillas cimentadas en el barrio, el cual es un verdadero espacio de socialización donde, a partir de la infancia y bajo violencia y drogas, se consolidan, concretadas por la afición, redes sociales de apoyo, dentro de las cuales pueden lograr cierta independencia en el uso de su cuerpo y su lenguaje. La imagen del chavo fresa de clase media-alta surge en contraste de los cholos y los banda. El contexto ecológico del fresa es la residencial, el departamento y el hogar, el del cholo y el banda es el barrio, los terrenos baldíos y la esquina, el fresa cuenta con estudios en escuelas privadas y tiempo de diversión, el cholo y el chavo banda cuentan con bajos o nulos estudios, en su tiempo libre asisten a tocadas en lugar de la disco, el fresa va a la par con la cultura pop, a la moda en sus vestimentas, el cholo y el chavo banda se adscriben a vestimentas y modas alternativas, actividades determinadas directamente por su capacidad adquisitiva.²²¹

A inicios de la década de 1990 toma fuerza la imagen punk en México, a pesar de que proviene de la Europa de finales de los 70s, tomó auge y espectacularidad mediática hasta este momento. Al igual que los cholos estos pertenecen a una cultura parental de clase trabajadora en su mayoría, a diferencia de estos, no se circunscriben al contexto del barrio, viven en movilidad y toma clandestina de espacios, se unifican a partir de visiones y vestuarios compartidos, han creado sus propias redes sociales a través de fanzines y revistas.²²² En esta década también tomó fuerza la cultura techno y la cyberpunk, así como los raztecas. El techno y el cyberpunk provienen de las culturas digitales, comparten la música electrónica y los hard beats, se caracterizan por el uso de drogas de diseño y

²²¹ Idem., pp. 73-75.

²²² Idem., p. 76.

psicodélicas, vestuarios que aluden a la ciencia ficción y al futurismo. Los raztecas son un bricolaje del estilo rastafari. El rastafarismo se origina básicamente en Jamaica y Londres, bajo un fuerte espiritualismo conectado con el antiguo testamento cristiano

1940-1945 Westerns, Caribbeans, Zazous, Zooties
1945-1950 Pachucos, Hipsters, Bikers
1950-1955 Teddy Boys, Modernists, Beatniks, Existencialists,
1955-1960 Rockabilies, Surfers, Folkies
1960-1965 Mods, Rockers, Swinging Londons
1965-1970 Rude Boys Hippies, Psychedelcs
1970-1975 Funks, Rastafarians, Progressive rockers
1975-1980 Glams, Headbangers, Souls, Punks, Skaters
1980-1985 B-boys, Psychobilies, Goticos, Romantics, New age
1985-1990 Ravers, Grunges, Indies, Raggamufins
1990-2000 Cyberpunks, Technos, Bhagramuffins, Balkanics,

Cuadro 3. Cronología subcultural internacional.

y el mito de la repatriación de los esclavos (el éxodo, entre un gran amplio de elementos que componen su espiritualidad), asimismo se produjo el genero musical del reggae, que a su vez proviene del ska Caribeño.

En este nuevo milenio, una gran diversidad de Tribus y subculturas toman fuerza, prácticamente toda la estructura histórica subcultural se transforma y se sintetiza bajo una multiciplidad verdaderamente extensa de culturas e imágenes: gores, deaths, blacks, skatos, pibes, emos, dubbers y dub-steppers, electros, Balcanikos, trip-hopers, indies, entre una gran diversidad de culturas y estilos juveniles.

III. Sintonizando el estilo subcultural

En *Resistencia a través del ritual*,²²³ Stuart Hall, Tony Jefferson, Dick Hebdige y otros juvenólogos del Center for contemporary cultural studies (CCCS)²²⁴ de la universidad de Birmingham Inglaterra, lograron una valiosa interpretación sobre las subculturas de la época. El texto se compone de una densa sección teórica, y otra importante sección etnográfica. Observemos un poco sobre la sección teórica.

Podemos considerar que las subculturas de la escuela de Birmingham se construyeron a partir de la mirada a dos grandes dimensiones teóricas derivadas de la escuela Marxista, relacionadas entre si por el mundo juvenil del escenario de posguerra. La primera dimensión consta de la estructura de la clase social y la generación de pertenencia, y se expone (bajo el esquema Gramsciano de subordinación y dominación)²²⁵ centralmente en la relación de la cultura parental de la que ellos derivan con la cultura hegemónica.²²⁶ Las subculturas juveniles son submundos y microculturas subalternas, comúnmente localizados en sectores sociales bajos o marginales.²²⁷ La relación de estos jóvenes con la cultura dominante esta mediada a corta distancia con su cultural parental, y después con una serie de instituciones formales e informales: escuela, empleo, uso del tiempo libre e industrias del entretenimiento, centralmente. La experiencia específica que surge en estos espacios institucionalizados se expone en su cultura generacional, la mayoría de las veces

²²³ Stuart Hall y Tony Jefferson (editores), *Resistance through rituals, youth subcultures in post-war Britain*, *op. cit.*

²²⁴ Mediante sus siglas: CCCS, nos referiremos a este centro de estudios culturales.

²²⁵ *Idem.*, p. 11, los autores señalan a propósito del concepto de dominación: *Así como las clases y los diferentes grupos sociales se posicionan y relacionan desigualmente, en términos de sus relaciones productivas, riqueza y poder, de la misma forma las culturas se posicionan en relaciones de dominación y subordinación, a lo largo de la escala de poder cultural.*

²²⁶ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *Subcultures, cultures and class: a theoretical overview*, en Stuart Hall y Tony Jefferson (editores), *Resistance through rituals, youth subcultures in post-war Britain*, *op. cit.*, p. 13, Los autores indican sobre la cultura parental y su relación con la dominación cultural: *... aunque todas las subculturas se diferencien, todas derivan en primera instancia de la cultura de clase trabajadora parental, de esto que todas ellas son culturas subordinadas en relación con la dominación de la clase media y la cultura burguesa.*

²²⁷ C. Feixa, *De Jóvenes Bandas y Tribus*, *op. cit.*, p. 85, el autor señala sobre las culturas subalternas Gramscianas: *La noción de culturas juveniles, nos remite a la noción de culturas subalternas. En la tradición Gramsciana de la antropología italiana, éstas son consideradas como las culturas de los sectores dominados, y se caracterizan por su precaria integración a la cultura hegemónica... Lo que diferencia a la condición juvenil de otras condiciones sociales subalternas (como la de los campesinos, las mujeres, las minorías étnicas), es que se trata de una condición transitoria (nuevas cohortes generacionales remplazan).*

determinada por la edad.²²⁸ Bajo esta estructura de hegemonía y subordinación, emerge una lucha por el poder de las ideas y las formas culturales, una búsqueda de parte de las culturas subordinadas por resistir, modificar, negociar o derrocar el set de ideas dominantes, llamado equilibrio social en movimiento.²²⁹

Según los autores del CCCS el término cultura estaba demasiado enfocado (y los medios de comunicación eran los culpables) al tratamiento espectacular de tipo periodístico, donde se apropiaba la situación juvenil exclusivamente en términos comerciales y de manipulación publicitaria. Al parecer, éste es el principal argumento por el cual se optó por el concepto de subculturas en lugar del de culturas juveniles.²³⁰ Para C. Feixa las culturas juveniles, en un sentido amplio, se refieren a las maneras en que las experiencias sociales juveniles son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, los cuales se localizan principalmente en el tiempo libre o en los espacios intersticiales de la vida institucionalizada,²³¹ una definición sin duda válida que emplearemos para este trabajo. Del análisis de más de 160 definiciones del concepto cultura, Kroeber y Kluckhohn sintetizaron que:

*Cultura consiste en patrones, símbolos explícitos e implícitos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo la caracterización de artefactos; el cuerpo principal consiste en ideas tradicionales, especialmente los valores que las acompañan; los sistemas culturales por un lado, pueden ser considerados como productos de acción, por otro, como elementos condicionantes de posible acción.*²³²

Por un lado, la cultura de cada lugar se ha representado mediante la producción y el legado artístico, formas intelectuales que engloban la noción de alta cultura. En la otra mano, el

²²⁸ C. Feixa, De Jóvenes Bandas y Tribus, *op. cit.*, pp. 85-86.

²²⁹ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 12; Idem., pp. 39-40, los autores escriben sobre hegemonía: ... la hegemonía trabaja mediante la ideología, primordialmente trabaja insertando a las clases subordinadas en instituciones claves y estructuras que soportan el poder y la autoridad social del orden dominante... la hegemonía no esta compuesta por una clase social, sino por un bloque conformado históricamente y requiere el consentimiento de las demás clases... Hegemonía no es algo universal ni fue entregada a la continuidad reinante de una clase social... ésta es un equilibrio en movimiento... no existe una hegemonía permanente.

²³⁰ Idem., pp. 15-16.

²³¹ C. Feixa, De Jóvenes Bandas y Tribus, *op. cit.*, p. 84.

²³² Kroeber, A. L y Kluckhohn, S., Culture critical review of concepts and definitions, papers of the peabody museum of American anthropology and ethology, vol. 47, no. 1, p. 2, citado en, Michael Brake, *op. cit.*, p. 2.

comportamiento ordinario y la vida cotidiana institucionalizada en donde se experimentan estilos de vida lejanos al arte o al aprendizaje, se han conceptualizado como baja cultura.²³³ En esta trayectoria, afirmar que la cultura es meramente cohesiva, es tomar una mirada ahistórica. En las sociedades complejas la cultura es claramente divisoria, la existencia de diversas subculturas refleja la tensión y la lucha por legitimar valores y estilos contradictorios a los de la cultura dominante.²³⁴

Como mencionamos anteriormente, la juventud actual (y a la que este trabajo se refiere) es la que sucede al periodo posterior a la segunda mundial. Asimismo la teoría subcultural Inglesa parte de este mismo hecho histórico:

*La juventud apareció como una categoría emergente en la Inglaterra de la posguerra. Una de las más notorias manifestaciones del cambio social del periodo.*²³⁵

Esta generación de posguerra definió a los jóvenes Ingleses como figuras centrales, principalmente para el mercado, la llegada de la cultura del consumo y los medios masivos de comunicación.²³⁶ Una serie de importantes cambios sociales se articularon en la presunta prosperidad económica de la época, tomó centralidad el consumismo y con esto la industria orientada a lo juvenil.²³⁷ Asimismo, la asimilación de patrones culturales estandarizados en la clase media produjeron nuevos valores sociales, las figuras características eran:

*... el trabajador prospero, de mente familiar, centrado en el hogar, consciente en su seguridad, orientado instrumentalmente, geográficamente móvil, celebrando el poder adquisitivo... y por supuesto el nuevo adolescente.*²³⁸

²³³ Michael Brake, *op. cit.*, p. 1.

²³⁴ Idem., p. 3.

²³⁵ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 9.

²³⁶ Michael Brake, *op. cit.*, p. 185, el autor escribe sobre la llegada de la cultura del consumo en la década de 1950: *inventado para satisfacer falsas necesidades a masas, precaria autenticidad y baja calidad cultural porque tiene que atraer largas filas de consumistas... América se volvió un símbolo de la democracia, de progreso, modernización, accesibilidad, consumo y libertad. En si mismo América se volvió un objeto de consumo y símbolo de placer... en 1950 el debate de la cultura de masas era un debate sobre América.*

²³⁷ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, pp. 18-21.

²³⁸ Idem., p. 21.

Las décadas de 1950 y 1960 trajeron un reordenamiento de las clases sociales Inglesas, y de la sociedad occidental en general, correspondiente con un supuesto incremento en los estándares de vida. Paralelamente resurgió la estructura de clases bajo el mito de que la clase trabajadora estaba desapareciendo, empero opuesto a esto, la prosperidad de la época se edificó bajo frágiles y débiles cimientos, la posición de las clases permaneció, la pobreza se redescubrió, al igual que la desigualdad en el reparto de riquezas.²³⁹ Los autores del CCCS escriben sobre lo que experimentaron los jóvenes de las subculturas:

*El adolescente de la clase trabajadora experimentó estos cambios y fragmentaciones directamente, en lo social, lo material, cultural y lo económico. Pero también experimentaron un intento por resolver, en un plano ideológico, estos cambios. La función latente de las subculturas es la de expresar y resolver aunque mágicamente las contradicciones que permanecen en la obscuridad y sin resolver de la cultura parental... contradicciones a un nivel ideológico entre el tradicional puritanismo de la clase trabajadora y la nueva ideología del consumo... mods, parkers, skinheads, crombies, todos representan en diferentes formas intentos de retribuir elementos de cohesión destruidos de la cultura parental...*²⁴⁰

Para los integrantes del CCCS las subculturas son intentos de resolver a un nivel imaginario y fuera de las adscripciones tradicionales a ocupación, nivel escolar o clase social, las contradicciones que sufre la cultura parental. Así, aunque los jóvenes asistían a las mismas escuelas que sus padres, caminaban por los mismos lugares, y en general compartían la posición de sus padres, sus actividades y en gran medida su estilo de vida. Los jóvenes proyectaron respuestas y alternativas heterogéneas para con sus problemas de clase. No obstante, al igual que sus familias, se encontraron subordinados a la cultura dominante.²⁴¹ De esta manera, los jóvenes de las subculturas mantenían cierta relación con el estilo de vida de su cultura parental, empero lo que posibilitó su definición fue una notoria diferenciación por medio de actividades, valores y artefactos que los distinguieron

²³⁹ Idem., p. 22-25.

²⁴⁰ Cohen, P., Sub-cultural conflict and working class community, Working papers on cultural studies, no. 2, CCCS, Universidad de Birmingham, 1972, p. 23, citado en, John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 32.

²⁴¹ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 15.

significativamente de la cultura de la que ellos provenían. Al final el arribo de un vasto rango de estilos heterogéneos, vestimenta y música centralmente, por medio de las actividades de ocio en el tiempo libre, articuladas en la expansión de los medios de comunicación que experimentaba la sociedad occidental en esa época, hicieron la gran distinción de los jóvenes para con los otros.²⁴²

Así es como llegamos a la segunda dimensión que compone, en reciprocidad con la primera, a la teoría subcultural. La dimensión de los procesos de mercantilización de lo juvenil, la producción y reproducción del arte, entretenimiento, gustos y preferencias de lo relativo a la juventud, la apropiación de sus estilos de parte del mercado y viceversa.

Como mencionamos un par de páginas anteriores, según los autores de la escuela de Birmingham, una de las funciones principales de las subculturas de la posguerra, fue tratar de resolver mágicamente, principalmente por medio del estilo, contradicciones que permanecían sin resolver en su cultura parental, problemas que se fundamentaron en el cambio social de la época. Asimismo, estas respuestas por medio de estilos confeccionados a partir de elementos materiales e inmateriales cotidianos, dotados de doble significado, reflejaron en la superficie de las subculturas las tensiones de grupos dominados y subordinados.²⁴³

Centralmente las agrupaciones juveniles propusieron nuevos valores de cohesión grupal, acciones colectivas centradas en la afección y la hermandad, alrededor de los gustos y las preferencias de las nuevas generaciones, resolviendo elementos desvanecidos y destruidos en su cultura parental. En esta dirección la clase social y la generación de pertenencia, fueron y siguen siendo cunas en las que nace y crece el estilo.²⁴⁴

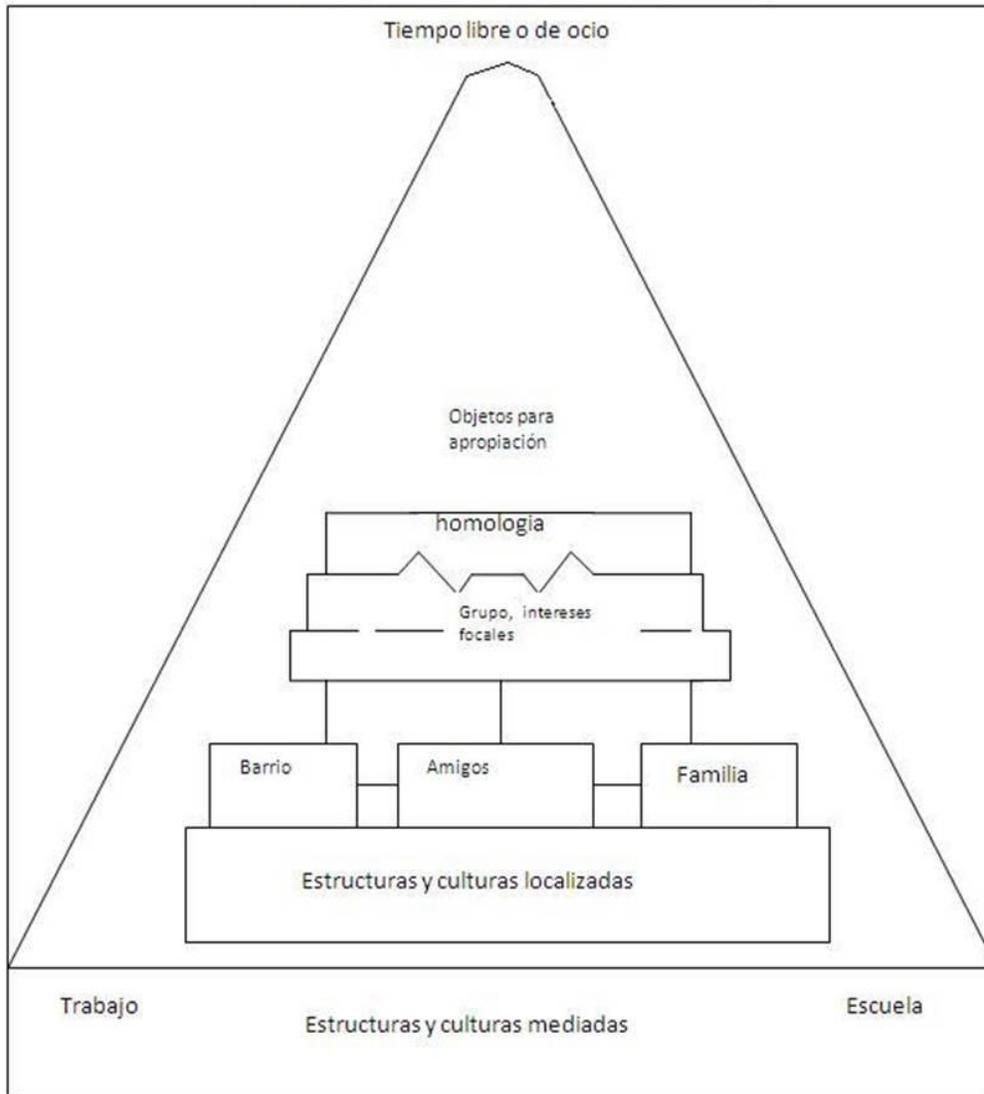
La llegada de un increíble mundo de consumo, en gran medida dedicado al mundo juvenil, marcó la experiencia de una generación atravesada por su clase. Con la llegada de

²⁴² Idem.

²⁴³ Dick Hebdige, *Subcultura. El significado del estilo*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2004, p. 15; Michael Brake, *op. cit.*, p. 8, el autor señala a propósito de las subculturas y su función por resolver problemas estructurales: *las subculturas son sistemas de significado, modos de expresión y estilos de vida, desarrollados por grupos en posiciones estructurales subordinadas en respuesta a sistemas de significado dominantes, y que reflejan el intento de resolver contradicciones estructurales, que emergen del amplio contexto societal*; Idem., p. 12, Michael Brake define el estilo a partir de tres elementos: La imagen: apariencia, el vestido o costume, accesorios, peinado, joyería y artefactos. El demanour: expresión, modo de andar y postura. Y el argot: un vocabulario especial, y como éste es entregado.

²⁴⁴ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 52.

este consumismo tomó importancia el tiempo libre como un espacio negociable dentro de las apretadas agendas de trabajo de la clase trabajadora.²⁴⁵ En los dominios del tiempo libre



Relaciones reales, tras la espalda de cualquiera

Figura 3. Mediación y la génesis del estilo, fuente: Stuart Hall y Tony Jefferson (editores), *Resistance through rituals, youth subcultures in post-war Britain*, *op. cit.*, p. 183.

²⁴⁵ *Idem.*, p. 50.

es donde centralmente se expresa el estilo subcultural, aunque no es exclusivo de éste.²⁴⁶ La llegada de las actividades y valores del tiempo libre fueron temidas y rechazadas por los mayores, pues constituían una contratesis al valor tradicional del trabajo. Las adscripciones de los jóvenes a las nuevas modas del ocio, establecían vínculos entre las subculturas trabajadoras, los cuales se instauraban fuera de la clase social y de sus valores tradicionales. Por ejemplo, la figura de Elvis Presley y la moda que produjo entre los teds, creaba un sentimiento de pertenencia a un grupo que lucía como Presley, fuera de los límites estilísticos tradicionales de su clase parental.²⁴⁷ No obstante, el acceso al tiempo libre fue, y permanece restringido de diversas maneras, debido a los espacios y tiempos por los que se ha regido la clase trabajadora, a partir de un carácter cíclico y motorizado vigilado por los adultos, a la baja velocidad que alcanzan las repeticiones temporales del fin de semana. Asimismo, los precarios logros económicos, bajos ingresos debidos al bajo status laboral del que han sido víctimas los jóvenes a partir de mediados del siglo pasado, han mantenido bajo sets específicos de posibilidades de ocio, a los jóvenes pertenecientes a sectores bajos.²⁴⁸ No obstante, la situación que viven los usuarios del tiempo libre frente a los mercados del ocio juvenil, nunca puede ser determinada del todo, Michael Brake escribe al respecto:

*La decisión sobre nuestro tiempo libre no está determinada, se tiene que relacionar con la decisión de como los trabajadores quieren emplear su tiempo libre... el tema central del ocio es la diversión... sin embargo la forma y dirección del ocio o tiempo libre, debido al impredecible elemento de la diversión, nunca puede ser determinada del todo... esta se vuelve comercializada y un producto de mercado, pero toma formas impredecibles, esto vuelve al mercado también impredecible a pesar de todos los esfuerzos comerciales.*²⁴⁹

²⁴⁶ John Clarke, Style, en Stuart Hall y Tony Jefferson (editores), Resistance through rituals, youth subcultures in post-war Britain, *op. cit.*, pp. 175-176, el autor escribe acerca de la expresión del estilo en relación con la clase social: ... *no son simples instituciones o valores expresados en actividades particulares, sino formas alternativas de expresión de toda la experiencia de una clase.*

²⁴⁷ Michael Brake, *op. cit.*, p. 24, el autor señala sobre las adscripciones del estilo fuera de clase: ...*las subculturas ofrecen una cultura formada por el estilo, valores, ideologías y modo de vida, éstas se utilizan para desarrollar una identidad fuera de la adscrita por clase, familia, ocupación o educación.*

²⁴⁸ John Clarke, Style, *op. cit.*, p. 175, el autor escribe sobre las condiciones limitantes al acceso del tiempo libre: *Este tiempo libre y área de libre selección está determinada por determinantes estructurales y culturales... un área de relativa libertad.*

²⁴⁹ Michael Brake, *op. cit.*, pp. 187-188.

De manera que la diversión mercantilizada no es una imposición vertical de parte de las empresas del entretenimiento, los jóvenes moldean, a partir de su capacidad como agentes del estilo, el mundo que ellos consumen, es un diálogo entre las empresas y los usuarios (desarrollaremos estas ideas adelante, cuando veamos sobre las capacidades empresariales y de consumo de las tribus juveniles).

Tratemos de ubicar los procesos generales mediante los cuales el estilo es generado por las subculturas y después tomado por las industrias y mercantilizado, pero primero especifiquemos las funciones básicas del estilo. La función matriz del estilo es condensar los significados subculturales y volverlos comprensibles para el grupo, de esta manera la subcultura se vuelve perceptible para sus miembros y se significa lo que aparentemente es desorden para los otros,²⁵⁰ dentro de estos procesos de significación, toma importancia para los miembros del grupo, la adquisición de capital subcultural, proceso que mencionamos anteriormente en la sección de género, en el ejemplo de la obtención de capital subcultural en la escena gótica.²⁵¹ Si concebimos al capital subcultural como un exitoso refuerzo de identidad, que funciona mediante la generación de marcas de distinción que confieren estatus dentro de la subcultura de pertenencia,²⁵² el estilo no solo denotará pertenencia a un grupo y a una coordenada en la extensa taxonomía de los gustos juveniles, no solo nos informará sobre a que mundo estilístico corresponde, sino que se vuelve abierto a interpretaciones, de lo que es subjetivo para el actor y objetivo en el sentido de la relación del actor con el mundo.²⁵³ De esta forma, el estilo promueve la identificación del grupo y la distinción con los demás, y frente a su cultura parental fomenta remedios a las contradicciones ideológicas que permanecen sin resolver.²⁵⁴

Los elementos u objetos, materiales e inmateriales, que constituyen el estilo, música, ideologías, gestos, vestimenta, humor, violencia, entre una inmensidad de factores, se vuelven subculturales solo hasta que promueven o hacen posible la distinción entre los miembros de un mismo grupo y de la totalidad del grupo para con los otros, y como ya

²⁵⁰ Dick Hebdige, *op. cit.*, p. 139.

²⁵¹ Dunja Brill, *op. cit.*

²⁵² Dick Hebdige, *op. cit.*, p. 15, Hebdige escribe sobre el estilo y el capital subcultural: *para quienes los erigen como iconos y los esgriman como evangelio o anatemas, estos objetos se convierten en signos de una identidad prohibida, en fuentes de valor*; Idem., p. 35, Hebdige agrega: *... el estilo subterráneo. Como simbólica violación del orden social*; Idem., p. 127, y señala: *las subculturas expresan contenidos prohibidos en formas prohibidas.*

²⁵³ Michael Brake, *op. cit.*, p. 13.

²⁵⁴ Cohen, P., *op. cit.*

mencionamos para con su cultura parental.²⁵⁵ Y lo que determina el valor de intercambio de estos elementos y su demanda, es la habilidad para conferirles, bajo su capacidad de acarrear, auténticos valores subculturales.²⁵⁶ En este punto es necesario que reflexionemos acerca del ciclo del estilo que coexiste entre los jóvenes y el mercado, y nos preguntemos: ¿dónde comienza y finaliza el ciclo de significación del estilo y la apropiación de éste por las industrias y mercados?, ¿cuándo y como se originaron los estilos, y cuales eran sus significados originales?, ¿existe la autenticidad en el estilo?, ¿Qué valores originales corresponden a cada estilo?, sin duda preguntas que en el presente son difíciles de responder, y en los días cumbre de la teoría subcultural, cuando la mayoría de los estilos más populares nacieron y se desarrollaron, nunca se respondieron claramente. Estas espirales infinitas, desde que el integrante se decide por formar parte y después salir de las subculturas, así como la misma durabilidad del estilo y los valores subculturales, hasta la apropiación mercantil de los objetos y elementos que formaban originalmente parte de una subcultura y de su estilo, son importantes temas que no discutiremos apropiadamente en este trabajo.²⁵⁷ No obstante es necesario, antes de exponer la última sección de esta tesis, relacionarnos y ubicar la forma habitual de estas espirales. Para lo que a este trabajo corresponde, observaremos el modelo cíclico del circuito de interacción entre las culturas juveniles y las industrias culturales.

Como mencionábamos, ubicar la génesis del estilo es una tarea difícil, y casi imposible. Comencemos ubicando, en algún punto del circuito representado en la figura 4, el objeto signo que expone un determinado estilo. Estos objetos materiales e inmateriales, (música, colores, pasos de baile, accesorios de vestir) están disponibles al público gracias al mercado juvenil, de esta forma el mercado proporciona la materia prima (el raw material), empero, para nada un

²⁵⁵ Andy Brown, Rethinking the subcultural commodity. The case of heavy metal t-shirts culture(s), en Paul Hodkinson y Wolfgang Deicke (editores), *Youth cultures, scenes subcultures and tribes*, *op. cit.*, p. 63.

²⁵⁶ *Idem.*, p. 68.

²⁵⁷ Parecido a esta dimensión subcultural del carácter cíclico del estilo, en paralelo, encontramos el de la génesis, mantenimiento, duración, y mutabilidad de las subculturas, asimismo de sus integrantes, estos son temas, por los que debido a su extensión, no discutiremos plenamente en este trabajo.

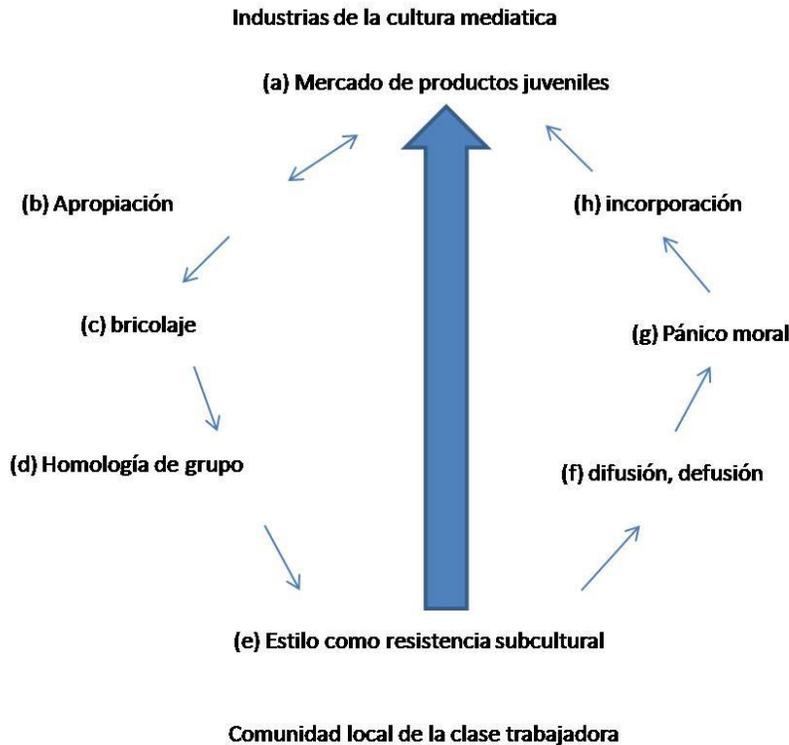


Figura 4. Circuito de la construcción e incorporación del estilo según la CCCS, fuente: Andy Brown, *op. cit.*, p. 65.

estilo enérgico y duradero, y en varias ocasiones cuando han tratado de proveer uno, han fallado.²⁵⁸ En este primer intervalo, los objetos descansan en un contexto de significación previamente organizado por la cultura dominante, estos han sido producidos para mercados específicos, acarrear mensajes y valores de estilos de vida determinados.²⁵⁹ En esta dirección, el objeto significado, se alimenta de los discursos absolutos, convirtiéndose en un signo de la cultura dominante.²⁶⁰ Dick Hebdige escribe al respecto:

... todos los aspectos de la cultura poseen un valor semiótico, y los fenómenos en apariencia más incuestionables pueden funcionar como signos, esto es, como elementos en sistemas de comunicación regidos por normas y códigos semánticos

²⁵⁸ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 54.

²⁵⁹ John Clarke, *Style, op. cit.*, p. 178.

²⁶⁰ *Idem.*, p. 177.

*no directamente aprehendidos por la experiencia... toda significación conlleva una dimensión ideológica.*²⁶¹

Así pues, los objetos que se encuentran en el mercado contienen valores y significados preestablecidos en correspondencia a los discursos dominantes y típicos de cada sector social, una estructura jerarquizada del estilo, donde cada clase y escena consume según sus opciones y posibilidades. Los productos y artículos son signos culturales que ya han sido tejidos por la cultura dominante, significaciones, connotaciones y asociaciones sociales delimitadas:

*... estos significados parecen darse por hechos, tomados por naturales, pero esto es solo por que la cultura dominante los ha apropiado para sus usos exclusivos, parecieran solo expresar un significado lineal y unidimensional.*²⁶²

El mercado trata de integrar el mundo del tiempo libre y del ocio dentro de la reproducción capitalista. Los jóvenes apropian los objetos signo, los bajan del estante y los absorben. El desafío es transformar su significado, resistiendo el significado original y adaptándolo para su propio uso, reflejando su identidad en los objetos, entonces sucede:

*El reordenamiento y recontextualización de objetos para comunicar nuevos significados, dentro de un sistema total de significados, los cuales ya incluían significados prioritarios y sedimentados ligados a los objetos usados.*²⁶³

El concepto de bricolaje de Lévi-Strauss²⁶⁴ comprende estos procesos de resignificación del objeto, y nos es útil para definir la estructuración de los estilos subculturales. Mediante el

²⁶¹ Dick Hebdige, *op. cit.*, p. 28, Hebdige escribe: *todo signo esta sujeto a la ideología, el dominio ideológico coincide con el dominio de los signos... todo lo ideológico reviste un valor semántico.*

²⁶² John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 55.

²⁶³ John Clarke, *Style, op. cit.*, p. 177.

²⁶⁴ Claude Lévi-Strauss, *El pensamiento salvaje*, Fondo de cultura económica, México, 1997; Dick Hebdige, *op. cit.*, p. 143, Hebdige indica: *el concepto de bricolaje nos es útil, puede emplearse para explicar la estructuración de los estilos subculturales... Lévi-Strauss en el pensamiento salvaje muestra como las modalidades mágicas a que recurren los pueblos primitivos (superstición, brujería, mito), pueden considerarse sistemas implícitamente coherentes, aun siendo explícitamente desconectantes; Andy Brown, op. cit., pp. 65-66, indica sobre el concepto bricolaje: ... el acto del bricolaje, el rearreglo de un set de objetos, donde los significados y usos originales se transformaron en algo diferente e inconvencional, un acto de transformación semiótica...*

bricolaje, objetos y artefactos son reordenados, se transforma el estilo que ofrecía el mercado, y se crea un collage que recrea la identidad del grupo.²⁶⁵ El bricoleur (el o los que activan el collage) coloca los objetos en diferentes posiciones en los discursos que articulan el significado dominante. Usando el mismo repertorio de signos, reconfigura los ensambles, entonces se forma un nuevo discurso y un nuevo mensaje.²⁶⁶

A partir de este nuevo estilo se promueven reconocimientos que atraviesan una doble superficie, la de los miembros del grupo y la del grupo para con los objetos que conforman el estilo.²⁶⁷ Cuando se logra una fusión estilística efectiva, entre los objetos rearrreglados y los propósitos o aspiraciones del grupo, se expresa una homología que traspasa y debilita las fronteras de este doble plano.²⁶⁸ Esta homología entre los objetos y actividades del grupo, es el principio generativo del estilo.²⁶⁹ Los intereses focales, la imagen que el grupo quiere reflejar, y los objetos, se conectan entre sí y se muestran unificados simbólicamente a partir de la estructura y la experiencia. De esta manera el estilo se fundamenta en la infraestructura de las relaciones, contextos y actividades del grupo.²⁷⁰ En esta trayectoria el grupo tiene que ser capaz de reconocerse, en mayor o menor medida, frente al potencial del objeto para significar, esto es, la posibilidad objetiva de reflejar valores de vida particulares, imágenes e intereses grupales, bajo un rango de significados probables a los que la forma o el objeto son compatibles de representar.²⁷¹

El conjunto de caracteres, materiales e inmateriales que han constituido el ambiente homólogo que se vive en este punto del ciclo, conforman el estilo como resistencia subcultural. Es tal vez en esta coordenada del ciclo que alguna vez existió cierta autenticidad en el estilo subcultural. Dick Hebdige escribe acerca del estilo punk y sus primeros significados:

²⁶⁵ Michael Brake, *op. cit.*, pp. 14-15.

²⁶⁶ John Clarke, *Style, op. cit.*, p. 177.

²⁶⁷ Michael Brake, *op. cit.*, p. 15.

²⁶⁸ Andy Brown, *op. cit.*, pp. 65-66.

²⁶⁹ David Hesmondhalgh, Recent concepts in youth cultural studies. Critical reflections from the sociology of music, p. 45, el autor señala sobre el estilo: *deriva del griego, semejantes relaciones, para el marxismo esta es una relación entre el arte y la sociedad, para la CCCS es la relación entre los colectivos juveniles y las formas culturales.*

²⁷⁰ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 56.

²⁷¹ John Clarke, *Style, op. cit.*, p. 179; Michael Brake, *op. cit.*, pp. 13-14, M. Brake escribe a propósito de la homología en el estilo de la subcultura motociclista Californiana: *... el vestido de un motociclista es también la extensión hacia la motocicleta y la amplificación de las cualidades intrínsecas de la máquina...*

*Indudablemente, el significado que tuvo la primera oleada de innovadores conscientes de la propia Identidad se hizo posteriormente inaccesible para quienes se hicieron punks cuando la subcultura ya había salido a la luz y había sido publicitada.*²⁷²

Podemos decir que la autenticidad, que en ciertas ocasiones experimenta el estilo subcultural, toma sentido cuando los caracteres más frecuentes que anteriormente componían el estilo de determinada subcultura, son difundidos por los medios de comunicación, distorsionados y popularizados.²⁷³ De esta forma los diferentes estilos mercantilizados, en términos generales, se encuentran en contradicción, por un lado tratan de ser auténticas formas de expresión de la cultura juvenil, y en la otra mano, en su mayoría, se vuelven productos manufacturados por el mercado del ocio que expresan significados borrosos, insípidos y confusos. En relación a esta distorsión del significado del objeto, que anteriormente homologó a un estilo, los jóvenes de la época experimentaron un consumismo pasivo y de pocas o nulas negociaciones.

En la difusión del estilo, el objeto es dislocado de sus contextos originarios acentuando sus capacidades mercantiles.²⁷⁴ Esta trayectoria en la que el estilo subcultural se mueve desde sus iniciaciones, que gozan de menor o mayor autenticidad, hasta que son difundidos e incorporados por el mercado, no es un mero proceso cultural, también es una corpulenta red de novedosas instituciones comerciales.²⁷⁵

En su camino a la popularización, los estilos subculturales acarrearán una serie de significados que son confusos para los otros, aquellos que no se relacionan directamente con estos signos y símbolos. En gran medida son padres, tías y abuelas, los que se oponen inmediatamente a que los jóvenes adopten novedosos estilos que todos conocemos a través de los medios populares de comunicación. Entonces nos encontramos frente a otra contradicción, por un lado existen grandes inversiones de parte de diversas instituciones,

²⁷² Dick Hebdige, *op. cit.*, p. 168.

²⁷³ Cfr. Benjamin Walter, *The work of art in the age of mechanical reproduction*, Illuminations, Jonathan Cape, London, 1970, Benjamin Walter vio a la tecnología de la reproducción masiva como una fuerza que rompía con la tradicionalidad y el *aura* del arte.

²⁷⁴ John Clarke, *Style*, *op. cit.*, p. 188.

²⁷⁵ Dick Hebdige, *op. cit.*, pp. 131-132, el autor agrega: *Discos, disqueras, boutiques... versiones del capitalismo artesano que determinan la dialéctica de manipulación comercial, en mayor medida que fenómenos más generalizados e indeterminados.*

formales e informales, relacionadas con el estilo subcultural,²⁷⁶ dirigidas a la promoción de los estilos, gustos y preferencias juveniles, y en la otra mano las instituciones tradicionales persisten usando los estigmas subculturales para prevenir a los suyos del mal común.²⁷⁷ Gracias a un gran número, tipos y niveles de medios de interacción, entre macro y micro formas de representación, localidades, regiones, diversas redes nacionales, incluyendo manufactura y distribución, es que un determinado mundo subcultural simbólico se traduce en una forma mercantil al alcance de todos. Este mundo puede empezar planteando retos, cierto pánico moral, empero, invariablemente termina estableciendo nuevas convenciones.²⁷⁸

En este punto del ciclo del CCCS (fig. 4) el mercado juvenil incorpora de lleno los objetos del estilo que anteriormente gozaban de cierta autenticidad.²⁷⁹ Los caracteres más frecuentes de determinados estilos subculturales son copiados y comercializados. Y las expresiones del pánico moral y los medios de comunicación no muestran el final, sino lo contrario, la popularidad o masividad que adquieren los estilos. El ciclo da una vuelta más, moldeando perpetuamente los objetos para emitir emergentes significados.

Antes de concluir debemos agregar la diferencia entre subcultura y contracultura. Para los autores del CCCS las subculturas de la clase trabajadora están claramente articuladas en estructuras colectivas, son casi pandillas basadas en una leve movilidad entre la familia, la escuela y el trabajo, son locales, se muestran en el parque, en la calle, la cancha de fútbol o el bar, entre otros lugares cercanos al barrio. Encuentran en el tiempo libre un breve espacio de importancia para la identificación con sus pares, tiempo que en un gran número de ocasiones transcurre en momentos y lugares diferenciados, relacionados con la capacidad económica de su bolsillo. Para estos investigadores las contraculturas se articulan principalmente en las actividades individuales de la clase media, son difusas,

²⁷⁶ Quiero señalar como ejemplo a los novedosos concursos tipo *una rola por la democracia* que promueve el instituto federal electoral (IFE) en México, en el cual se alienta a la juventud a participar por medio de la música y el argot subcultural en general. Este tipo de eventos busca la integración de los valores tradicionales que comúnmente fomenta el estado.

²⁷⁷ John Clarke, Style, *op. cit.*, p. 185; Idem., p. 187, el autor señala: *La era de los Beatles es uno de los ejemplos más representativos de como un estilo, a través de organización comercial y expropiación de la moda, se convierte en un estilo puramente de mercado y consumista.* A pesar de que en los primeros momentos de popularidad se consideraba ampliamente a los Beatles como ejemplo de lo que no debía ser moralmente para la autoridad tradicional, invariablemente se convirtieron en algo tan cotidiano, permisible y en gran medida una subcultura plausible.

²⁷⁸ Dick Hebdige, *op. cit.*, p. 132.

²⁷⁹ Idem., p. 168, el autor señala a propósito de la autenticidad subcultural: *Con frecuencia se verbaliza punkis de plástico o punkipijitos, rastas de salón, hippies de fin de semana, etc., frente a los auténticos.* Esto es un reconocimiento que solo ocurre hasta que las industrias culturales incorporan el estilo, es cuando los iniciadores o pioneros de determinadas subculturas reconocen a las nuevas modas como estilos apócrifos (*wanna be*).

centradas fuera del grupo, más individuales, su tiempo de ocupación y su tiempo libre tienen límites borrosos.²⁸⁰ Para Michael Brake las contraculturas son designadas como tales cuando se reconocen las normas de una subcultura como contravalores y acarrear conflictos sociales en extenso, y se relacionan directamente con la duración de estos contravalores y la prevalencia de los conflictos sociales.²⁸¹ Las subculturas de clase media se han caracterizado por un perfil bohemio como los dandis, hippies o los beats. No obstante subculturas de clase trabajadora y de clase media muestran unidad en ciertos momentos como los punks y los hippies.²⁸² Para este autor las subculturas de clase media se diferencian de las de clase trabajadora en su formación y organización, las subculturas de clase trabajadora son claros episodios parcial-temporales de corta duración, basados en el barrio y afiliaciones de pares grupales en la localidad, las subculturas de clase media tienden a ser más difusas e internacionales.²⁸³ Para C. Feixa las contraculturas se muestran en determinados momentos históricos, cuando grupos de tipo juvenil se han expresado explícitamente contra los valores hegemónicos, por lo general estos grupos han trabajado subterráneamente en la creación de instituciones que se pretenden alternativas.²⁸⁴ En esta dirección las contraculturas frecuentemente se inclinan a la actividad política o de contestación social, al respeto del derecho civil, feminismo, derechos homosexuales, y en la mezcla de ideas espirituales tipo new-age, la astrología, la meditación oriental. Ejemplos de estos movimientos son, el rock de arte o progresivo, que se manifestaron en eventos tipo Woodstock, el partido black panther, la liga comunista 23 de septiembre, el movimiento beat y sus manifiestos en la revista Playboy, el movimiento psicodélico de Timothy Leary, el reggae y los rockers en la Jamaica de la década de 1970, entre cuantiosos ejemplos.

Por último podemos recapitular que las subculturas nacieron con la llegada de la cultura consumista posterior a la segunda guerra mundial, y en el presente cada tradición subcultural se ha transformado y expandido singularmente, si bien algunas subculturas apenas han cambiado, otras parcialmente comparten el estilo inicial de la subcultura de la que derivan, más bien son emergentes derivaciones en el extenso árbol genealógico subcultural. Asimismo es imprescindible mencionar que la subculturización esta

²⁸⁰ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 60.

²⁸¹ Michael Brake, *op. cit.*, p. 11.

²⁸² *Idem.*, pp. 83-84.

²⁸³ *Idem.*, p. 83.

²⁸⁴ C. Feixa, De Jóvenes Bandas y Tribus, *op. cit.*, p. 87.

directamente ligada con los fenómenos de urbanización y dinámicas de densidad poblacional, que en términos generales, llevan al deterioro de las estructuras sociales tradicionales, consecuencia de la diferenciación social que se coexiste en el extenso plano urbano. Del mismo modo, como ya discutimos en la sección de género, es en gran medida que las subculturas experimentan la constante celebración de lo masculino, una mayoría de subculturas continúa rigiéndose por los roles tradicionales de género. Las subculturas son solo una respuesta de vida, dentro de una inmensidad de opciones, de entre las que el sujeto puede expresar según su condición social y capacidad de agencia personal.²⁸⁵

Un gran número de autores ha criticado este modelo teórico del CCCS, han advertido que estas interpretaciones del estilo tenían que ver más con una propia agenda teórica, centralizada en el neo Marxismo, que con la realidad empírica de los participantes subculturales.²⁸⁶ Han señalado que los integrantes del CCCS fueron incapaces de explicar como emergieron las subculturas o los procesos de reclutamiento.²⁸⁷ Y que suficientemente el CCCS y la escuela de Chicago tendieron a estudiar grupos de minorías desviadas, sus sistemas colectivos de reglas y limitaciones, y no pusieron atención fundamental a las posiciones detalladas de los integrantes en relación a estos procesos.²⁸⁸ Asimismo una mayoría de jóvenes que no están involucrados en las subculturas, y una mayoría de mujeres, son dejados fuera del alcance de esta teoría.²⁸⁹

No obstante, el ciclo del CCCS nos ofrece un útil enfoque para observar la interacción de las culturas juveniles y las industrias culturales, una dimensión que muestra los procesos estructurales de imaginación cultural. En la década de 1980 la teoría subcultural se centraba en la marginación económica y la desviación, actualmente acentúa procesos culturales de fragmentación, fluidez, y consumo.²⁹⁰ Las apreciaciones de la escuela de Chicago y del CCCS ofrecen invaluable enfoques, tanto en teoría como en método, que en la actualidad siguen calificando con un gran nivel explicativo y de entendimiento ante lo juvenil. Michael Brake observa de provecho en el análisis subcultural que:

²⁸⁵ John Clarke, Stuart Hall, Tony Jefferson y Brian Roberts, *op. cit.*, p. 57.

²⁸⁶ David Hesmondhalgh, *op. cit.*, p. 37, el autor discute sobre el modelo del CCCS: *se puede sentir cierta obsesión colectiva con esta cosa llamada Birmingham... se argumenta comúnmente como una tradición ortodoxa.*

²⁸⁷ Paul Hodkinson, Youth cultures. A critical outline of key debates, en Paul Hodkinson y Wolfgang Deicke (editores), Youth cultures, scenes subcultures and tribes, *op. cit.*, p. 6.

²⁸⁸ Idem., p. 7.

²⁸⁹ Idem.

²⁹⁰ Idem., p. 8.

*A un nivel estructural indica como la cultura es mediada y generada por colectivos de actores sociales, al nivel existencial, nos indica como los significados son tomados de una subcultura, usados para proyectar una imagen y por lo tanto de una identidad... Las subculturas negocian entre un nivel interpersonal del mundo del actor y las dinámicas de los amplios elementos de la interacción social.*²⁹¹

Recordemos que hay diferentes maneras de vivir la juventud, nunca podremos hablar de una juventud integral, de una armonía o un caos concreto. Cada subcultura representa determinadas soluciones a una enormidad de problemas, circunstancias y contradicciones concretas, que viven grupos de jóvenes en contextos sociales específicos.

²⁹¹ Michael Brake, *op. cit.*, pp. 8-9.

Ver y escuchar a los jóvenes

Sonidos

IV. Remix. Escuchando el consumo del estilo raver en Sonora México

En esta segunda parte, pondremos atención a una subcultura que se identifica por su amplia apreciación y consumo del estilo musical denominado psy-trance. Esta agrupación es considerada por los demás (otros), desde el pánico moral, como un grupo de jóvenes irresponsables y disfuncionales sociales, principalmente por su práctica central, y desaprobada socialmente: las fiestas de luna a luna nombradas raves. Los jóvenes ravers a los que nos referimos en esta sección, son parte de una cultura alternativa, contestataria, y en mayoría psicodélica. Pongamos atención a esta cultura juvenil, escuchemos su sonido.

Remix

La motivación que experimente en los semestres finales de mi licenciatura, cuando me decidía por el tema de las culturas juveniles como tesis, fue activada a partir de una reflexión en mi ecuación personal. Hace más de dos años que comencé a compilar información, a partir de distintas fuentes, formales e informales, concurrí a eventos, congresos, mesas redondas, fiestas, reuniones formales y subterráneas. Asimismo realice fotografía, me inicié en el mundo del audio, escuche historias de vida, recolecte entrevistas y encuestas, con punks, hip hoppers, graffiteros, rastas, ravers, góticos, malabaristas, metaleros, diversos músicos, artistas, organizadores y promotores de eventos, entre otros actores de las culturas juveniles. Instantáneamente volví la mirada hacia mí, todos componían parte de mi identidad juvenil, ante ellos calibré una y otra vez mi colocación en el menú de las categorías sociales: nosotros frente a los otros, revaloraciones culturales de la alteridad frente a lo propio. En este transcurso afiné mis miradas y enfoques académicos; he aprendido fundamentos sobre ciencias sociales y resuelto terquedades esenciales, inclusive redacción y ortografía son meros obstáculos de carácter neófito, empero fuentes de instrucción básica. Es bien sabido en nuestro suelo escolar que la opción de titulación por tesis requiere de un significativo esfuerzo personal, del cual solo algunos logran transformar en una probadita de éxito, tal vez un poco de estimulante satisfacción

académica. En mi valoración, encuentro este último trayecto como una asistencia estrictamente académica y un gran cimientamiento de identificación personal, claro con grandes defectos debidos centralmente a la falta de experiencia. ¿Un estudio a mi propia tribu, una antropología social casera?, ¿es permisible hacer esto desde las ciencias sociales? La distancia cultural, frente a las agrupaciones juveniles de las que fui partícipe, fue casi nula, me volví raver, sin llegar a ceder mi espíritu totalmente, me convertí en un Dj, sin tener conocimientos musicales, un integrante más, sin realmente sumirme del todo en la magia y espiritualidad ampliamente vivida por esta particular subcultura.

El presente camino que dicta la antropología social, atraviesa una etapa reflexiva a la mano de la cultura entera. Como mencionamos en los apartados de antropología y sociología, actualmente vivimos una apertura a la interpretación social en diversidad y flexibilidad, una ruptura con las explicaciones dominantes, donde lejos de verdades unívocas existen tantas formas de escuchar y observar como el mismo número de personas involucradas. Si la tarea de la antropología social es cazar significados culturales, esto es, sistemas simbólico-valorativos que producen sentido, la presa es el punto de vista, como por ejemplo la imaginación moral de los actores, el arma de caza más poderosa es la etnografía y la contextualización de las acciones sociales visualizadas a través de ésta, las municiones son ambas interpretaciones, tipo emic y etic, subjetividades, abstracciones, imaginaciones y creencias referentes a los jóvenes, frente a procesos y prácticas sociales previamente valoradas por la ciencia.

Hace poco tiempo yo era un completo insider, me encontraba remojado en la bandeja subcultural, el baile del reggae, el acento del rock progresivo, el look gótico, los samplers rítmicos digitales en beat techno, componían mi visión juvenil. Al descubrir al posible científico social en mí, y reconocer la proximidad de la expiración de mi juventud, fue que puse bajo otros lentes a estos elementos, los desarreglé e identifiqué como componentes del estilo. Empero estos enfoques no tienen gran valor para estos jóvenes, por que bien una mayoría de los muchachos constantemente advierte: *no lo pienses, no lo quieras entender, solo escucha, conéctate y cállate... a fin de cuentas la música es para sentirse, no para entenderla.*²⁹² Y en mi afán escolar conecte transversalmente estas líneas con interpretaciones teóricas y metodológicas de clásicos como: Marx, Weber, Durkheim,

²⁹² Una expresión-advertencia compartida por los ravers: no intelectualizar tanto y sentir más.

Goffman, Maffesoli, Malinowski, Mead, Geertz, entre otros duros pilares del estudio social. Parte subcultura y parte escolar, mudé en una mezcla, un collage de tiempos encontrados, enlacé pasado y futuro, localidad y globalidad. En esta dinámica reflexiva, la noción de Remix, mezcla o collage, refiere directamente a una mayoría de patrones culturales, elementos estilísticos de la escena rave global que trato de esquematizar: música y músicos, composición, producción, venta y distribución digital, vestimentas, bailes, sintetizadores, cajas de ritmo, instrumentos y controladores musicales, audio y técnica sonora, decoración, performance y actos en vivo, entre otros. Todos estos componentes, a la mano de una espiritualidad oriental consumida por la escena rave: decoraciones en los eventos con imágenes de dioses Hindús, portadas de discos con referencia a rituales seculares Nativoamericanos (como la danza del sol Sioux, o la danza del venado Yaqui), meditación y trance (yoga y chakras), experiencias psicodélicas bajo la experimentación de alucinógenos (tratando de emular los trances tipo chamánicos), encuentros y festivales masivos internacionales, todo un feeling cósmico new-age. Desencantamientos del paisaje babilónico, que popularmente se identifican por el pánico, o mas bien, asombro y sorpresa moral debido a su hippismo zarrapastroso, y la fuerte comunidad afectiva que los encarna, a la que cada vez se suman más reclutas portando sus insignias. Sentires que ellos llaman tribal, *como lo hacían las sociedades antiguas, sacaban los tambores en luna llena... danzaban hasta el amanecer en comunión, en un solo canto.*²⁹³

En esta posición insider/outsider, parte dentro y parte fuera, sociólogo-raver, es que compuse este remix empático, en relación al sentir del estilo subcultural que interpretamos y a nuestro enfoque sociológico. Con la teoría subcultural en una mano, sabía que tenía una herramienta con la cual referirme al concepto juventud, no obstante, por si misma esta teoría clásica solo señala extensos mecanismos asentados en las cortina básica y tradicional de clase social-generación de pertenencia, en relación con la industrias tradicionales del entretenimiento juvenil accionadas en el tiempo libre por medio del estilo. Actualmente, estas relaciones sufren diversas rupturas, los jóvenes movilizan su definición tradicional desplazándose en el consumo activo y entusiasta, en donde los servicios para satisfacer nuestra imaginación toman gran cabida. De la misma forma, nuevos valores orientados en un sentido mítico no geográfico, componen el caldo cultural del que se alimenta la

²⁹³ Es un cuadro cultural común en los ravers, que identifican paralelamente a su música y eventos.

imaginación juvenil occidental. Los jóvenes se reorientan, tratan de tomar distancia del sistema occidental en el que se encuentran ahogados, hacen esto desde sensibilidades igualmente orientalizadas. En el estado de Sonora México, fuertemente influenciado por un estilo de vida “gringo”²⁹⁴, debido a su proximidad geográfica y fronteriza con E.U.A, el consumo del estilo y la distinción subcultural es objetivo principal para los muchachos. En esta dirección, las nuevas tecnologías y el acceso a la información digitalizada articulan el flujo de modas, gustos, preferencias, estándares instantáneos, que circulan a altas velocidades. Esto es un remix cultural constante, composición semejante a la del Dj: un fragmento de Jazz, un ritmo Africano, trompetas Caribeñas, una voz soul tipo New York, el didgeridoo Australiano en la atmosfera, en armonía, toma lugar un coro femenino tipo medio oriente, súbitamente es azotado por un requinto de guitarra eléctrica con el mas puro estilo Londinense: Ante esta pintoresca metáfora, el gusto internacional mundializado, sea pagano u ortodoxo cristiano, un caldo juvenil multicultural toma forma.

Aproximación

En esta parte del trabajo enlazaremos los diferentes ejemplos y teorías juveniles expuestas a través del trabajo. A partir de una labor etnográfica: entrevistas, observación, participación, e indagación en el sonido propio de la música electrónica. Expondremos un corto ensayo empático sobre la subcultura raver, nos referiremos a la escena del estado de Sonora y las regiones con las que interactúa con mayor proximidad. Trabajamos específicamente a partir de la experiencia de vida de dos artistas-productores musicales-organizadores, y de la observación y participación personal en estas fiestas-eventos. En nuestra interpretación partimos de la mirada del estilo subcultural para abordar las nociones de tribu y escena, ambos conceptos articulados en el consumismo que caracteriza a nuestra sociedad occidental actual. A partir de la esfera musical electrónica, elemento central que compone este estilo, escucharemos como funciona una compleja red de novedosos consumismos. El propósito cardinal de este apartado es revalorar las cualidades de la teoría clásica subcultural en relación con la realidad que vive y siente esta escena en la actualidad. En esta apreciación discutiremos el rol clásico del sujeto juvenil, que lo sitúa en una aparente

²⁹⁴ Norteamericano o Estadounidense.

relación pasiva de consumo, a partir de nuevos posicionamientos en relación a las alteraciones del voluble ciclo del estilo (fig. 4), que en la misma dirección se rediseña constantemente. Estas discusiones surgen a partir de rupturas estructurales que en la época del CCCS no existían. La aparición del internet, y el acceso a la información tecnológica han transformado a las agrupaciones juveniles y a sus procesos tradicionales de pertenencia e interacción social. Emergen composiciones culturales y se improvisan diversas formas de expresión, las clases sociales mudan en gustos y preferencias, las edades sacuden sus horizontes, la ciudad redecora y de hecho revalora sus paisajes, los jóvenes venden arte y técnica con mayor entusiasmo a sus pares y también a los viejos, el empleo se reinventa bajo tremendos potenciales de creatividad, en varios casos la respuesta imaginaria, mágica y espiritual de estos estilos se vuelve realidad. A grandes rasgos presentaremos, enfocando lo cultural, a una tribu juvenil que se caracteriza por una motivada producción y consumo de su estilo. Pondremos atención a estas dinámicas globales desde contextos locales. Un tema social que en Latinoamérica, frente a amplias diferencias comparativas con Norteamérica y Europa, se le ha puesto escaso cuidado: valores e imaginación juveniles determinados por sus estilos de vida.

Músicos, rave y música electrónica digitalizada

El rave, cuyo principal elemento es la exposición en vivo y el consumo de música electrónica previamente diseñada, es un estilo subcultural de última generación. Si bien existe una amplia diversidad de géneros musicales electrónicos y la historia de esta categoría se remonta a principios del siglo pasado, la escena que nosotros trabajamos se refiere específicamente a la derivación nombrada: psy-trance y a sus variaciones más próximas, como el full-on, dark-psy, progressive, techno y house, entre otras.

Explotando nuevas capacidades tecnológicas para el deleite de los sentidos, el acto musical en vivo se vuelve el principal componente. Visión y sonido, ilusiones de trance y magia sensorial, son presentados a un público que se disuelve en uno con el artista y con el ambiente total de la celebración. Las decoraciones, luces y visuales, y diferentes tipos de performance proporcionan un pronunciado estímulo para este trance sensorial. Alrededor de estos eventos, fuertes redes globales de distribución y organización musical

mercantilizada, articulan al numeroso público del psy-trance y al consumo del estilo que se promueve, maniobrando centralmente a partir de la distribución por internet, la organización de macro festivales y giras artísticas de música electrónica.

La definición de música no muestra un consenso científico, conceptualmente se mueve entre la dicotomía sonido/silencio. Para nuestro trabajo es suficiente concebir popularmente a lo musical como:

*... aquellas producciones sonoras que los actores sociales llaman de tal modo, sin importar si es arte o no. Basta con que la música sea significada subjetivamente.*²⁹⁵

El músico es aquel que maneja estas producciones sonoras, no interesa si cuenta con algún grado de estudios o recibe ingresos a través de la música como oficio. Consideraremos como artistas populares y músicos comunes, a aquellos que manejan el sonido en la escena rave a la que nos referimos.

La música electrónica es aquella que emplea instrumentos o controladores electrónicos,²⁹⁶ como pueden ser la guitarra eléctrica o el sintetizador. No obstante, la guitarra eléctrica o un Hammond organ, a diferencia de un sintetizador, funcionan electro-mecánicamente. Si bien, en los eventos rave se suelen utilizar diversos tipos de instrumentos musicales, en los eventos que aquí describiremos, no se utilizaron instrumentos electro-mecánicos o acústicos, solo se manejaron controladores puramente electrónicos. Controladores característicos de los rave y estrictamente electrónicos son: la laptop (PC), un controlador MIDI o un sintetizador, entre otros. En esta dirección, centralmente los músicos o artistas que producen psy-trance, componen e interpretan sus temas musicales mayoritariamente a partir de controladores o dispositivos digitales de producción de sonido, estos son herramientas en cuyo proceso de producción de sonido intervienen códigos binarios computacionales. Habitualmente por medio de las computadoras personales (PC), los músicos o ejecutantes presentan su acto en vivo, dan

²⁹⁵ Ignacio Perrone, Mariano Zukerfeld, Disonancias del capital. Música, tecnologías digitales y capitalismo, ediciones cooperativas, Buenos Aires, 2007, p. 27.

²⁹⁶ Optaremos por nombrar, a los instrumentos musicales que se utilizan en un acto en vivo rave, como controladores electrónicos.

instrucciones a uno o más software desde estas PCs, o desde interfaces conocidas como controladores MIDI.²⁹⁷

La música electrónica como bien informacional, en su conversión análoga-digital/digital-análoga,²⁹⁸ facilita su transmisión y almacenamiento. El audio digital trabaja por medio de un proceso de modulación por impulsos codificados,²⁹⁹ que transforma la información analógica en una secuencia de bits o señal digital. Esto es, una representación digital de la magnitud total de una onda de audio analógica. Una síntesis sonora, resultado de la toma de muestras de la onda de audio en intervalos uniformes, que contienen un número finito de valores codificados. Centralmente esta compresión de la información, su grabación, almacenamiento y distribución, es una respuesta a la masividad del consumo musical, en donde los artistas de cualquier nivel exponen, venden o regalan al público sus composiciones, y en la cual se involucran distintas organizaciones e industrias del entretenimiento. La distribución vía internet sustituye a la distribución física, así la música se consigue ilegal o libremente en una variedad de páginas, blogs o redes peer to peer,³⁰⁰ entre otras formas de distribuir o compartir la información vía internet. No obstante algunos siguen coleccionando discos y la distribución física no ha cesado totalmente. Adelante hablaremos brevemente de estos temas de consumo. De la misma forma, es importante el tema de la calidad del sonido digital en la distribución, esto dependerá de algoritmos entre grabación y la compresión digital. Usualmente los músicos y los coleccionistas veteranos, tienden a buscar formatos de mayor calidad, como el AIFF O WAV, sin embargo, el MPEG-1 o MPEG-2, conocido popularmente como Mp3 es el que se ha masificado, debido a sus altos niveles de compresión, reduciendo su peso como archivo más de 10 veces en comparación con otros formatos.³⁰¹ Así, el Mp3 sufre una mayor compresión que un WAV, debido a que en su síntesis contiene menos información, suficiente para sonar adecuadamente, y que solo un oído instruido puede detectar sus diferencias.

²⁹⁷ MIDI, musical instrument digital interfase, son sus siglas en Inglés.

²⁹⁸ ADC, analog to digital conversion, y DAC, digital to analog conversion, son sus siglas en Inglés.

²⁹⁹ PCM, pulse code modulation, son sus siglas en Inglés.

³⁰⁰ P2P, peer to peer, son sus siglas en ingles, en español: red entre pares.

³⁰¹ Ignacio Perrone, Mariano Zukerfeld, *op. cit.*, p. 114.

Goa-trance-psy-trance

Como ya mencionamos el psy-trance es una derivación de la amplia categoría de la música electrónica, mas específicamente de la categoría dance. Psy refiere a la abreviatura de psychedelic,³⁰² el inglés para psicodélico, y la terminación trance hace mención al estado alterado de la mente, comúnmente relacionado con prácticas espirituales ancestrales que utilizaban sonidos cíclicos para inducir a estos estados, como por ejemplo la repetición de una percusión en un ritual Navajo o Hopi. Este género musical es una bifurcación del clásico Goa trance, se originó en la juvenil década de 1960 en Goa, uno de los estados mas pequeños y con menor población de la India. Su historia como urbe se remonta al siglo 3 a.C., cuando la dinastía Maurya dominaba la India. De manera que el psy trance contiene su imagen cultural central en la cultura psicodélica Hippie de esa época, y en diversas prácticas religiosas y espirituales orientales que sucedían en las fiestas de Goa. Mayoritariamente el uso de drogas a acompañado a los raves, centralmente el LSD y la cannabis, estas modulan un sentimiento de ilusión, una conexión tipo cósmico-espiritual, refuerzan el curso del baile, así como la percepción musical. De hecho el consumo de hashish fue característico y legal en las fiestas en Goa hasta mediados de la década de 1970, influyendo significativamente en la imaginación musical de los ravers. Durante las décadas de 1960 y 1970 se programaba principalmente rock psicodélico, de bandas como Greatful Dead o The Doors. No fue hasta finales de los 70s que se comenzó a programar música electrónica, como la de Kraftwerk o Front 242. Paralelo a esto, en la misma década, artistas internacionales como Jean Michel Jarre y Vangelis, y bandas de rock como Genesis o Gary Numan, expandían el universo de sonido que posibilitaban las nuevas herramientas electrónicas como las cajas de ritmo y los sintetizadores. En la década de 1980, artistas pioneros como Juno Reactor y The infinity Project crearon el sonido característico del Goa trance, y sacaron al público sus primeras grabaciones. Para la primera mitad de la década de 1990 la escena tomó fuerza, el Goa trance se producía reciamente al mismo tiempo en Sudáfrica, Inglaterra, Israel y la India. A mediados de esta década se reconoce popularmente al género, asimismo se celebran los primeros grandes festivales de trance, del

³⁰² Etimológicamente: *Psyche*, el Griego para alma, y *delic*, del Griego manifestar.

que destaca el VuuV festival en Alemania y que se hasta la fecha se realiza anualmente. A finales de la década de 1990 el Goa experimento sus mejores años dentro de la industria discográfica. Artistas como Hallucinogen y Man with no name redefinieron al género, y popularmente se acepto el termino psy trance, argumentando que el género goa trance ya había cambiado suficientemente desde sus inicios. Después del 2000 el psy trance deriva en variaciones de su estilo como el progressive, minimal, full-on, y dark.

El psy trance despliega agresivos tiempos y ritmos que comúnmente van de los 130 a los 180 pulsos o golpes (B.P.M, beats per minute, en Inglés) por minuto. Estos golpes son invariables patadas tipo bombo se combinan con graves figuras de bajo, y que usualmente cada 4 u 8 tiempos disparan una arreglo o una variación en su cuerpo central. En la marcha, se van agregando diferentes capas de sonido de una infinidad de fuentes, como puede ser el fragmento de un dialogo de cine, un instrumento de oriente medio, o un golpe de slap bass tipo funk. La duración de cada tema es relativamente larga, van de los 6 a los 10 o 12 minutos. Generalmente comienzan con una introducción ambiental, después se expone el cuerpo central, y en los últimos 3 minutos estalla un agresivo clímax. Es característico el denso uso de efectos como delays y reverberación, y el clásico sonido del sintetizador.

Nosotros/Los otros

Después de mencionar rápidamente algunos elementos centrales que articulan a la subcultura rave: tecnologías musicales e historia del género psy-trance. Nos acercaremos a algunas imágenes culturales que comparten los ravers en homología con su música.

El sentimiento, nosotros (contras)/los otros (sociedad) se presenta en la mayoría de las subculturas juveniles. Y como ya expusimos en el apartado de subcultura: un estilo solo se hace presente cuando logra diferenciarse lo suficiente de la cultura parental de la que se deriva. A pesar de que cada estilo subcultural valora de diferente manera esta posición, es un carácter ampliamente compartido en las agrupaciones juveniles. Los ravers comparten al máximo estas ideas y prácticas, y las consideran como una oposición al *sistema de Babilonia*.³⁰³

³⁰³ Babilonia, desde la visión rastafari, y articulada en la interpretación judía del antiguo testamento, centralmente el libro de Isaías, es un término que engloba al universo social occidental: el sistema capitalista moderno, y la sociedad del consumo.

Para dibujar este sentir y hacer, partiremos del reconocimiento de una serie de componentes de lo alternativo. A partir de la reflexión de Martín Gómez- Ullate García De León, sobre este mismo tema, expuesta en la tesis: *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90s*,³⁰⁴ podemos hacer referencia a las cualidades y diversos mecanismos imaginativos presentes en el estilo raver. Entre estos componentes destacan: las imágenes hippies new-age, a la mano de la utopía del regreso a lo primitivo, y la búsqueda o carácter seeker,³⁰⁵ de una realidad aparte. A pesar de que el tiempo y el espacio social pueden ser vistos

Rasgos comunes contraculturales.
<ul style="list-style-type: none"> •Negación de y protesta contra los cánones establecidos •Énfasis en la liberación de las normas, de los moldes rígidos de la razón y en el predominio de las emociones y los instintos del ser humano. •Énfasis en la autenticidad, en la continuidad del hombre, frente a la fragmentación del mismo a través de los distintos roles y escenarios sociales •Idealismo •Huída de la sociedad •Búsqueda de la trascendencia de lo mundano, fascinación por lo esotérico •Viajes a Oriente •Relativismo •Anhelo de un pasado imaginado como mejor y de la inocencia de la infancia •Uso de sustancias psicoactivas para lograr la experiencia alucinógena •Énfasis por lo lúdico y por lo excéntrico •Exaltación de la Naturaleza •Movimientos cuantitativamente minoritarios pero históricamente trascendentes

Cuadro 4. Rasgos comunes contraculturales, fuente: Martín Gómez-Ullate García De León, *op. cit.*, p. 52.

a partir de la unidad, el reloj generacional es mecánico para los viejos y digital para los jóvenes, y los ciclos toman nuevas formas. Lo nuevo, de la nueva era, se basa en la idea de

³⁰⁴ Martín Gómez – Ullate García de León, *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90s: Un estudio de Antropología Social*. Memoria para optar al grado de Doctor. Departamento de Antropología Social. Facultad de CC. Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.

³⁰⁵ Cualidad que se refiere directamente al tema central de la literatura chamánica de Carlos Castaneda, y su popular colección del asunto: magia-espíritu-cosmos, que inició en 1968 con *Las enseñanzas de Don Juan: una forma Yaqui de conocimiento*, y que continua hasta el año 2000 con *La rueda del tiempo*. Estos textos son considerados libros de cabecera por la cultura alternativa internacional.

distinción de lo otro y lo viejo, lo que llega a su fin. El pensamiento “único y terco”, será reemplazado por una minoría que llega a tomar el relevo del nuevo lapso. En el enfoque espiritual new-age, la era de piscis concluye y empieza la de acuario, el espíritu toma una nueva forma al reencarnar.

El eco de Timothy Leary y sus palabras mágicas de la década de 1960: drop-out, turne-on, tune-in, (desconéctate, enciéndete, sintonízate), hacen reverberación en la imagen de los niños de las flores, que simboliza la cultura de la paz contra la guerra. El retrato de la canción: *San Francisco (asegúrate de llevar flores en el pelo)*,³⁰⁶ se extiende al niño eterno-cósmico que baila y ríe en el rave. Sorpresa, espontaneidad y creatividad envuelven esta emoción hippie: “to be on the hip”: estar constantemente colocado con el entorno, es el dicho en Inglés que hace referencia a la palabra hippie. De igual forma se dice que Hippie proviene de una deformación del término hipster, un estilo juvenil y género musical que emergió en la década de 1950, así le llamaban a la imagen cultural del negro jazzero que constantemente se encontraba fumando marihuana. En México, los jipitecas característicos de las décadas de 1960 y 1970, y su imagen representativa: María Sabina fumando alguna “planta de poder”,³⁰⁷ y el famoso festival de Avandaro, son la versión nacional del hippie tradicional.

Los asistentes a los raves se autodenominan como ravers, y dentro de esa definición, son una mezcla, de hippie, con rasta, con punk. Empero, algún otro raver sea una mezcla de rockero tradicional y deportista (que dedique gran tiempo y pasión al fútbol, por ejemplo). En este sentido, las subculturas actuales, en mayor diferencia de las de hace 20-40 años, se componen de una diversidad de estilos y de fluidas transiciones entre estos. Es casi imposible encontrar, por ejemplo, a un seguidor de la subcultura del early-ska³⁰⁸ que inicio a finales de 1950, o a un punk que le sea fiel al estilo original europeo de la década de 1970. En la actualidad, las subculturas han mezclado diferentes estilos, y lo que paso, fue

³⁰⁶ Scott McKenzie, el hit musical de 1967: *San Francisco (be sure to wear flowers in your hair)*.

³⁰⁷ Plantas de poder sagradas, es como los sacerdotes nativoamericanos, usuarios, y en general la cultura psicodélica, llama a las plantas de propiedades psicoactivas, o alucinógenas, como por ejemplo la hoja de coca (*Erythroxylum coca*), y la hierba de los dioses o ska María pastora (*Salvia divinorum*).

³⁰⁸ Rude boy o rudie, es como se le llama a los seguidores del early-ska nacido en Jamaica, su estilo e imagen cultural inicial provienen del r&b y de las películas Estadounidenses tipo gangster, popularizadas globalmente a mediados del siglo pasado. Posteriormente se incorporo el género musical del rocksteady, una variación-fusión del ska y el r&b, que se bailaba a velocidades mas lentas y con gestos sensuales. De igual forma, el rocksteady dio paso al reggae, al dub y al dancehall, géneros derivados del early-ska que se expandieron enérgicamente en la década de 1970. Asimismo, la vestimenta y look del rude boy, fue reemplazado por la popularización del estilo skinhead. Cabe mencionar que en sus orígenes, los rude-boys centran su estilo subcultural en la respuesta violenta y en los actos vandálicos fecundados en el escenario de la post-independencia Jamaicana de 1962, la música fue incorporada a su estilo mucho después de esto.

que los estilos se ramificaron, crearon una infinidad de variaciones en su argot, en su música, y en su demanour. El raver hippie-punk-rasta, es un personaje medular en el paisaje

Autodesignaciones A-A	Heterodesignaciones A-B
<p>Gente, Seres humanos, personas Peña, peñita, Gente de la movida Guapa gente Gente Consciente Gente que vive en tipis Rainbows Guerreros del Arco iris Anti-capitalistas, Anti-sistema Anti-neoliberalismo, Anti-materialistas Rebeldes, Revolucionarios, La resistencia Ecologistas, Anarco-ecologistas, ecologistas libertarios Anarquistas, ácratas, libertarios Inadaptados Inconformistas, uncommitted Alternativos El Nuevo Hombre, la Nueva Era Niños de las flores (Flower children) Drop-outs Hippies Okupas Comuneros Primitivos modernos Buscadores ("seekers") Rulantes, Travellers, tramps, Drifters (Viajeros, Vagabundos, Errantes) Bohemios</p>	<p>El Sistema, La Máquina, Matrix El Estado, El Imperio El Poder, Mundo oficial El Capital, Capitalistas "el rollo del dinero" Sociedad, sociedad general, sociedad normal Sociedad Cuadradiculada ("Square society", "squared world") Plastic society (Sociedad de plástico) "Establishment", Sociedad Establecida, Cultura Establecida Occidente La Ciudad, Gente de ciudad Babilonia Pensamiento Único Mainstream, "la corriente" Tecnocracia Fascismo, fascistas Terroristas (de Estado) Moloch (A. Ginsberg) Confusión, confusos, Enfermos, locos, imbéciles Domesticados, Borregos, aborregaos Burgueses Culos gordos Normales, Convencionales Integrados</p>

Heterodesignaciones B-A	Autodesignaciones B-B
<p>Hippies (a) Jipis guarros, jipis melencudos, zarrapastrosos Rebeldes (a), subversivos Vándalos, radicales Terroristas Drogaos, drogotas, grifotas Colgaos, Enfermos Quedaos Punkies (a) Bohemios (a) Pasotas Underground Contracultura, contraculturales Idealistas, Jóvenes, Inmaduros Utópicos, Románticos Trasnochados (antimilitarismo trasnochado) Migrantes utópicos (D. Roszenberg) Muertos de hambre, Desarrapaos Pobres, Mendigos, indigentes, Andrajosos Tiraos, vagos Pies negros (a), Costras, costris Marginales, marginados Excéntricos, Anormales ("freaks") Estrafalarios Comuna (a) neorurales New Travellers, New Age travellers Transeúntes Peludos Desarraigados Come flores</p>	<p>Normal, convencional (h) Formal Decente, respetable Ciudadano, contribuyente Trabajadores Burgueses, obreros, (Autodesignación por la clase, profesión, lugar de procedencia,...) Mexicano, Sonorense (Los diferentes niveles de identificación con el territorio)</p>

Cuadro 5. miradas cruzadas, autodesignaciones y heterodesignaciones del nosotros y el otro, fuente: Martín Gómez-Ullate García De León, *op. cit.*, p. 66.

de los eventos a los que nosotros asistimos, no obstante, una gran cantidad de fresas-hippies acuden en búsqueda del trance, y antes del amanecer llegan a las fiestas grupos de hip-hopers-cholos, acompañados de sus amigas o novias, trabajadoras de strip-tease y table-dance, teiboleras.³⁰⁹

Por ahora, a lo que me quiero referir, con estos ejemplos de personalidad subcultural “remix-eada”: hippies-rastas, fresas-hippies, y periféricamente minorías de asistentes, como pueden ser: deportistas, cholos, cheros-buchones,³¹⁰ o cualquiera que pague su entrada y respete la armonía de la fiesta, es que todos estos, pueden decir que pertenecen a la escena rave local. No obstante, el estilo hippie sujeta considerablemente al estilo raver que hemos presenciado, es substancial en las decoraciones, en los visuales, y en los performances: mantas con figuras de dioses orientales, proyección de imágenes psicodélicas, y danza-malabar con fuego, componentes propios de la subcultura hippie de los 60s y 70s, que observamos ampliamente en los raves.

A los raves (en su mayoría efectuados clandestinamente a las afueras de la ciudad, lejos del bullicio de la urbe), llegan jóvenes de lugares distantes, han pedido raite³¹¹ y traen consigo mochilas y tiendas de campaña. Rolar, viajar o vagabundear, son practicas nómadas comunes de los hippies-roleros (travellers), un constante intento por descubrir el destino cósmico-espiritual propio que se deja a la suerte y a la incertidumbre. Se busca algo de lo que se carece, realidades apartadas, algo que les ha arrebatado Babilonia. La elección por el estilo de vida simple, en constante comparación con las sociedades tradicionales no urbanizadas, es la utopía del regreso a lo primitivo, esto es una revaloración juvenil de lo natural ante la síntesis de la vida urbana. El reconocimiento del sufrimiento del espíritu en relación sagrada con la naturaleza, del que la tecnología y la vida sumamente individualizada son culpables. Asimismo el constante uso y desarrollo de lo tecnológico sobre lo natural, es reconocido como una práctica superficial, nociva y profana, que nos

³⁰⁹ Teiboleras, así son llamadas popularmente a las bailarinas exóticas-eróticas y de strip-tease, o lap-dance.

³¹⁰ Cheros, subcultura vaquera urbana, y buchones, que son una derivación mas actual del chero, pero que a diferencia de estos últimos, se centran más en la narco-violencia que en las actividades de la cultura parental o la música regional, se contemplan en la metáfora del buchón, palomo domestico que se caracteriza por inflar el buche desmesuradamente.

³¹¹ Raite, así se le llama a la forma de viaje denominada autostop, donde en las carreteras se solicita un constante transporte a los automóviles que transitan. María R. una joven punk de 19 años comentó acerca de rolar (autostop): *Lo chilo de andar viajando... Para moverse, para difundir, conocer, que piensa la banda de los demás estados, que están conectados, de repente hay una temporada que vas a enseñada y hay un putero de banda de sonora, de Culiacán, de Guanatos, de Chiapas, y te mueves y -a tu eres la María de Hermosillo, compa de fulano, a cáele al cantón, cáele al okupa, aquí están las puertas abiertas, todo bien-, ya estamos conectados pues, o llegamos buscando a la banda para que quebrada hay dos tres días... lo chilo de andar viajando...*

arrastrara al fin de las civilizaciones. Desde la mirada hippie, el Om, el yoga, el veganismo,³¹² el respeto por la madre tierra, entre otros, son ejercicios que nos conectan con el espíritu cósmico. Desde la mirada rastafari, los dreadlocks (pelo rasta), son una consagración divina que practicaban los sadhus de la india y los cristianos primitivos, estos últimos las dejarían

contracultura	cultura establecida
La marihuana Los dreadlocks (rastas), pelos largos El tipi El guerrero (indio americano) Las flores El incienso La comuna El amor libre La furgoneta –casa o el camión casa- Los aceites El nudismo El masaje El inhipi El mantra, om El shilum El arcoiris El che Guevara La A redondeada, la estrella y otros símbolos anarquistas La K El niño	la televisión El dinero Las multinacionales Las ETTs La policía El ejercito Las armas El coche Las pastillas La cocaína El alcohol El plástico El despertador La colmena El oficinista El rebaño Robots, sociedad robotizada E. From Gentes programadas Marionetas El estrés El ruido

Cuadro 6. elementos metonímicos, símbolos y estandartes del Nosotros (contracultural y del otro establecido), en estas tablas se hace un inventario de las imágenes y los elementos que acompañan a las palabras para particularizarse (el nosotros *contra* y particularizar al Otro- sociedad establecida), fuente : Martín Gómez-Ullate García De León, *op. cit.*, p. 97.

crecer hasta que llegara el día de la repatriación a la tierra prometida, actualmente simbolizan la insubordinación al sistema de Babilonia. Estas son una serie de fronteras morales encarnadas en acciones concretas, Martín Gómez – Ullate García de León escribe al respecto:

³¹² María R. nos da un ejemplo de este tipo de practicas y creencias: ... *el crusty es aquel que no se baña con jabón, por que sabe que pedo con ese jabón, a lo mejor es vegano y no puede consumir ningún tipo de derivado de animal, esta casado con su religión... les gusta el hardcore, usan alternativas para no oler mal, para no usar productos, ni consumir, pero comer bien.*

*Son una serie de fronteras morales las que, encarnadas en acciones concretas como la insumisión o el veganismo, como la de vivir sin un trabajo fijo y estable, sin una patria y un hogar ciertos, las que marcan ese puente referencial entre grupo y fenómeno, las que nos permiten hablar de contracultura como un sistema cultural, en suma, unos valores y modelos de valor que marcan una serie de relaciones de sentido, jerarquías de valor, gustos y preferencias que se expresan en usos y hábitos, discursos y acciones, y que son reconocibles en grupos sociales y formaciones colectivas, estilos de vida e identidades culturales.*³¹³

En esta dirección, una dimensión espiritual del ser humano que se mantiene inmanente a través de la imaginación sobrenatural, y claramente materializada a partir del contexto cultural donde se enfoque, emerge sin importar el grado de autenticidad frente a la fuente original de la creencia; uno es astrologo y maneja el tarot, otro es rasta vegetariano y lee el antiguo testamento cristiano, lo que importa es la originalidad del creyente. En su experimentación espiritual, los ravers adaptan y emulan rituales, si en la prueba funcionan, la buena experiencia les entregará una lección altamente valorada y reforzará su dirección espiritual. Tomar conciencia, paz y amor, son los objetivos del espíritu. Las guerras, las cárceles, las armas, el terrorismo, desigualdad social, son entre otros, elementos negativos.

En los raves, lo que destaca es como toma parte el sentido grupal, la música lleva a la religación, cohesión, proximidad física y espiritual, comunión y participación colectiva, se rompe la individualidad cotidiana, un momento cuasi-religioso, encanto temporal del que se tiene una mayor suerte de vivir. Es atrevido considerar al rave como un momento ritual-religioso, el sentimiento del nosotros es una respuesta cargada de emociones, sensibilidades que se expresan en formas de convivencia, casi-ritualismos alrededor de la música psy-trance: los constantes abrazos, el enérgico baile, experimentar alucinógenos, entre otras, son excitaciones emocionales enormes que se sienten religiosas. Sin embargo, considerando la definición tradicional de ritual:

³¹³ Martín Gómez – Ullate García de León, *op. cit.*, p. 364.

*Un sistema codificado de prácticas, con ciertas condiciones de lugar y de tiempo, poseedor de un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y testigos, que implica la colaboración del cuerpo y una cierta relación con lo sagrado.*³¹⁴

Los raves no cumplen con una codificación uniforme de prácticas, estas son descontextualizadas y de variadas dinámicas, no cumplen con las funciones básicas del ritual antropológico. Al contrastarse con una religión ampliamente consolidada, nos damos cuenta que hay una falta de peso comunitario, historia y tradición, pueden llegar a verse como “ritualismos de caricatura”.³¹⁵ En este trabajo no discutiremos el concepto ritual, lo que nos interesa es el potencial alternativo de los jóvenes ravers, un potencial utópico de imaginar realidades alternas frente al desencanto, e figurar un posible futuro en negación de la adversa realidad actual. Esto es, una ruptura con su contexto original socio-cultural, lo que los lleva a la mencionada búsqueda de vida alterna: dietas, uso del cuerpo, ideologías políticas, morales y creencias. Lejos de la neutralidad, lo alternativo niega lo convencional, y trata de crear consensos de lo nuevo.³¹⁶ Esto se basa en premisas antiestructuralistas: somos responsables de nuestro propio destino, ideas de autonomía, autosuficiencia, autodidactismo, autoexploración, autocuración, del: *do it yourself*.³¹⁷

Tribu y escena

Como indicamos anteriormente, en el presente, la búsqueda por la autenticidad del estilo es de difícil acceso, y para nuestro interés, son una serie de emociones, selecciones, transiciones y creencias colectivas, las que significaran a los procesos de adscripción juvenil, de esta manera, no nos concierne el tema de la autenticidad de los estilos subculturales, sino el del consumo habitual y colectivo de estos estilos. En el presente, los

³¹⁴ Idem., p. 249.

³¹⁵ Idem., p. 369.

³¹⁶ Idem., p. 366.

³¹⁷ Idem., p. 371; las siglas en Ingles, DIY: *do it yourself*, (hazlo tu mismo en español), es una practica característica del movimiento punk, donde se trata de arreglar y fabricar cosas sin consumir de manera descomunal, y sin ayuda de los demás. María R., aclaró sobre el DIY: ... *Hazlo tu mismo, no tener jefe, ser autónomo, no servirle a nada mas que a ti mismo, no pagar impuestos ni nada de eso... es colectivo... cuando yo llego a okupas o algo así, llego viajando con mi bolita, casi siempre 4 personas, soy yo con los que andan viajando conmigo, ellos son mi family ahorita, me importa lo que les pase a ellos y a ellos les importa lo que me pase a mi, y por ejemplo, llego con la bolita con ellos y nos taloneamos, nos dividimos, nos organizamos y sacamos un varo para comer y para loquear...*

jóvenes desarrollan múltiples portafolios estilísticos eclécticos, que no se adscriben necesariamente a la estructura tradicional de clase social, o territorio de pertenencia, como necesariamente sucede desde la mirada clásica subculturalista.

Esto es algo que comienza, un balance entre lo propio-individual y lo colectivo-nosotros. En términos generales, cada vez surgen más posibilidades y dimensiones para acceder al consumo del estilo, y los jóvenes buscan identificarse con otros por medio del consumo activo de las modas. Las industrias del entretenimiento se han extendido superlativamente, y en reciprocidad, los jóvenes se adscriben a múltiples estilos subculturales, hacen esto seleccionando, degustando y prefiriendo a partir de crecidos catálogos de mercado. Estas múltiples pertenencias son fluidas e inestables, llevan a dinámicas individuales que se articulan en complejas redes sociales. Recordemos que al mismo tiempo, en una sociedad de mirada global, suceden rupturas de lo tradicional: se ha incrementado el lapso de transición niñez-adulto,³¹⁸ la dimensión de identidad y género se transforma, la organización familiar y su sistema ancestral del *pater familias*³¹⁹ sufren un pesado debilitamiento, así como las alteraciones en la división del trabajo, entre una gran mayoría de rupturas y vaciamientos socio-culturales.

El término neotribalismo hace alusión a este tipo de transformaciones socio-culturales, sobre todo debilitamientos de la modernidad, se refiere a la fluidez social, a la inestabilidad de las categorías de pertenencia tradicionales, a la movilidad entre géneros, estilos y grupos culturales.³²⁰ ¿Pero que es lo que motiva el debilitamiento de tantas fronteras tradicionales de pertenencia, y promueve la constante movilidad individual de un estilo de vida a otro? El reconocido sociólogo francés Michel Maffesoli, en su libro: *El tiempo de las tribus*,³²¹ propone a partir del análisis de lo posmoderno, una reflexión sobre estos debilitamientos sociales, en lo que el insiste: sucede la emergencia de sensibilidades, respuestas y afecciones colectivas (socialidad-es), concebidas como dinámicas de las masas-tribus, que inquietan el declive del estilo de vida occidental-individual característico

³¹⁸ Paul Hodkinson, *op. cit.*, p. 9.

³¹⁹ *Pater familias*, la locución latina que se traduce a padre de familia. Bajo la ley de la república Romana, el *pater familias* tenía la palabra absoluta y final, incluso bajo la ley *vitae necisque protestas*, tenía el poder de vida o muerte sobre los integrantes de su familia, incluyendo a los esclavos. Solo hasta la *emancipatio*, un largo y cansado acto de liberación, hijos, hijas, nietos y esclavos podían acceder a la condición de *sui iuris* (ciudadano por su propio derecho), el derecho a la autonomía patrimonial y plena capacidad jurídica.

³²⁰ Paul Hodkinson, *op. cit.*, p. 10.

³²¹ Michel Maffesoli, *El tiempo de las tribus*. El declive del individualismo en las sociedades de masas, Icaria, Barcelona, 1990.

de la era moderna. Con cierta nostalgia en el pasado pre-moderno, estas tribalidades tratan de compensar la fragilidad y la quiebra de la cohesión social que proceden del paradigma de vida individualista. Esperan ser la minoría encargada de tomar las riendas del destino de un nuevo ciclo cósmico. Con el espíritu y la emoción común, las masas tribales se oponen a la razón y al sentido empresarial, así como a la organización político-económica de la modernidad. En respuesta al vaciamiento cultural, esto es, a la reducción de las identidades globales geográficamente localizadas, la abstracción, neutralización y homogenización de la pertenencia cultural, y con ello, la pérdida del funcionamiento de los espacios y fronteras, vuelve la tradición de agruparse en manadas o bandas. Así, como en las ciudades pre-industriales, lo de afuera se convierte en un enemigo potencial, la confusión y el miedo, son acobijados por un manto comunitario que da calor y seguridad al interior. No obstante estas barreras aparecen en el interior, y son mayormente simbólicas, se deja el ser individual y se adopta un rol personal ante la comunidad. Esta adscripción tribal, no es formal-contractual, es afectiva, una tensión pasional, centralizada en compartir experiencias intensas y generar sentido de pertenencia. Una energía subterránea, emocional y efímera, que se sujeta a dinámicas interactivas de los estilos, gustos y preferencias transitorias por las modas juveniles, opuestas al consumismo pasivo y controlado.³²²

Las historias de los integrantes de las tribus, sus carreras como militantes, poseen una lógica temporal determinada por los algoritmos de la moda. Del mismo modo, estas tribus son mayormente juveniles y urbanas, los estilos subculturales a los que pertenecen son tipificados en las culturas globales urbanas. El llamado tiempo libre, y los eventos gregarios, como los musicales, políticos, deportivos, o para el interés de este trabajo las fiestas rave, es donde se expresa el vitalismo, la sensualidad y la actuación de las tribus. Estas son prácticas enérgicas donde la proximidad corporal y emocional es mínima o nula.

La concepción de lo neotribal se articula en la metáfora dicotómica de lo Apolíneo y lo Dionisiaco.³²³ Estos dioses Griegos, representan a su vez, la lógica y el instinto, la luz y la oscuridad, orden y caos, individualidad y existencia, entre otras comparaciones dicotómicas. Apolo es la disciplina, el pensamiento, la cultura y las artes, y Dionisio es el

³²² Pere-Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero y Fabio Tropea, *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1996.

³²³ Metáfora filosófica, fundamentada en la mitología Griega. Apolo y Dionisio son hijos de Zeus, Apolo es el señor de la poesía y la música, y Dionisio es el señor del vino, también conocido como Baco patrón del teatro y de la *bakkheia*. Aunque varios pensadores occidentales se han referido a esta metáfora, es el Prusiano Friedrich Nietzsche (1844-1900) uno de los que mayormente se identifican por el uso de ésta.

sentimiento, la pasión, lo natural-orgánico, y la improvisación en el teatro y la música. Las tribus representan lo Dionisiaco, un cambio en el interminable ciclo de la historia humana, se reemplaza al mundo occidental Apolíneo, llega una reconsideración de los valores de solidaridad social.

Finalmente debemos señalar que las tribus urbanas juveniles, si tal vez, se presentan cuantitativamente en los sectores sociales medios y bajos, es el hecho de pertenecer a los grupos más numerosos en la base de la pirámide económica.³²⁴ La neotribalización no existe al margen de la división social del trabajo, en las fiestas rave pudimos presenciar que existen amplias capacidades comunicativas entre los diversos sectores sociales.

El referente escena, reconoce las frecuentes dinámicas de transición que viven los integrantes de las subculturas, sus historias de afiliación subcultural, logros y fallos en la adquisición de capital subcultural, así como las diferencias y el collage de estilos que identifican a cada individuo. En cada escena se viven historias de transición, identificaciones temporales llenas de ansiedad productiva. Existen inmensidad de capas, niveles, y dimensiones en las escenas, algunas veces son identificables geográficamente, y desde otros enfoques pueden ser globales o durar solo un instante, puede ser regionales, internacionales, subterráneas, inclusive virtuales.³²⁵ Para este trabajo, la escena rave de la región, se refiere a los individuos, así como agrupaciones: organizadores, productores, promotores, ingenieros de audio, creadores de software, diseñadores de decoración, los del performance, los distribuidores y los de ventas, los encargados de las artes visuales, músicos, y público en general, que alrededor de los intereses enfocados y articulados en contextos locales, viven a partir de sus enfoques, la música electrónica y en general el estilo rave.

Rave

Hemos expuesto algunos componentes centrales de la subcultura rave: su música electrónica, específicamente derivada del género Dance music y denominada psy-trance. También, en términos generales, señalamos algunos elementos de la cosmovisión de la

³²⁴ Pere-Oriol Costa, José Manuel Pérez Tornero y Fabio Tropea, *op. cit.*, p. 34.

³²⁵ David Hesmondhalgh, *op. cit.*, pp. 41-42; Paul Hodkinson, *op. cit.*, pp. 10-12.

cultura rave: espiritualidades des-occidentalizadas, nostalgia por las culturas tradicionales-seculares-ancestrales, y mezclas de adscripciones subculturales a la mano del consumo activo de estilos de vida diferenciados (en busca de una realidad alejada de Babilonia), como los: hippie-rasta, hippie-fresa, punk-rolero, entre una mayoría de ejemplos. Todo esto, protagonizado bajo emergentes sensibilidades tribales, afectividad y emoción grupal que rodean a estos estilos de vida juveniles, prácticas y dinámicas sociales alternativas. Ahora, uniremos estos componentes del rave en paralelo a nuestra experiencia, y discutiremos fragmentos de las entrevistas que efectuamos a algunos músicos-productores de psy-trance pertenecientes a la escena Sonorense.

Sonora

Sonora México, es una entidad federativa localizada al noroeste del país, y frontera con Arizona E.U.A. Para nuestro trabajo, lo que consideramos “escena Sonorense”, es una frágil delimitación geográfica para referirnos a: donde toman forma los sucesos y los diversos eventos relacionados con el rave y los ravers del psy-trance regional. La dinámica geográfica, el *locus* del rave, está siempre en acción. Es por esto que hoy hablamos de una escena, empero mañana se moverá fugaz. No obstante, podemos dar cuenta de que este estilo se populariza, y aunque no se establezca permanentemente, en ninguna parte, va adaptando una forma global, de similitudes y tipificaciones culturales. Esto sucede en el presente con las heterogéneas, empero globales culturas juveniles.

Los gustos y preferencias musicales de la escena rave en Sonora, surgen a partir de las escenas de los estados aledaños: California, Arizona y Sinaloa, de estos recibimos germinalmente su influencia estilística. A su vez, California, Arizona y Sinaloa, fueron iniciados bajo la influencia de otras escenas internacionales. Dentro de estas múltiples trayectorias del psy-trance global, escucharemos el caso genealógico de nuestro estado. AudioCarlos uno de los pioneros de la escena señala sobre estos comienzos:

... Y empezamos a hacer eventos aquí, en el 2002 llevamos a Infected mushroom a Mazatlán, un chingo de raza. En Mazatlán ya había habido eventos de psycho, desde el 2000, en Mazatlán y Culiacán. La primera fiesta en Sonora yo creo que fue

la de Huatabampito de psycho, en el 2001, tocó Mexican trance mafia en Huatabampito, 2001- 2002, luego se hizo una en Álamos, 2002... en el 2001 fue una de las primeras fiestas en Hermosillo... se hicieron 2, 3, fiestillas, una para la salida Kino, otra en la Salido³²⁶, ya en el 2002 empezó el psycho, ya traíamos la onda del psycho...

Este joven de 29 años, con una carrera truncada en psicología, del que hemos optado por nombrar AudioCarlos,³²⁷ es uno o, el que más ha organizado raves de psy-trance alrededor de la región. Desde su experiencia musical, ha traído gustos y preferencias musicales de otras partes. Escuchemos la historia de vida musical de AudioCarlos, pues es también la historia del estilo psy-trance Sonorense:

Pues yo empecé a ir a las fiestas en el 98, 99, cuando pues todavía había raves, el concepto rave. 98, 99, cuando llegue a las fiestas en Tucson, tenia mas o menos 5 o 6 años la escena en Tucson, era básicamente puro house y techno sin muchos derivados, electro mas basado en el industrial,³²⁸ para la gente mas gótica, mas vampiresca, y pues siempre en los eventos, al menos había 2, 3, tipos de evento, cada año se iba agregando un género más... por allá en el earth dance³²⁹ del 2001 había, acid techno, techno normal, minimal techno, varios tipos de house, y siempre había hardcore. La escena hardcore-techno era muy fuerte. El género hardcore-techno y sus diferentes subgéneros, había área de happy-hardcore, siempre había diferentes áreas, o por lo menos durante una parte de la noche se cambiaban... ahorita es una fusión muy grande... en E.U.A, el psycho no entró como toda la música electrónica, si ibas a la India, Israel, o Europa, Alemania, las fiestas de psycho siempre había durante los 90s, pero en América no, en Brasil había un poquito. Los primeros Israelitas que trajeron el psycho aquí al norte de México, fueron unos vatos que llegaron a Culiacán y fue la fusión con unos vatos que se

³²⁶ Salido Motors, es un amplio local abandonado, anteriormente dedicado a la venta de automóviles, ubicado en Hermosillo.

³²⁷ No mencionamos el nombre real de nuestros informantes y entrevistados, debido al carácter ilegal y a la polémica moral entorno a los raves.

³²⁸ Nuestro entrevistado se refiere al género electro-industrial, una rama del electrónico derivada del electronic body music (EBM). Este género se desarrolló a mediados de la década de 1980, y actualmente se expone en el subgénero del aggrotech, que se caracteriza por una violenta imaginación de horror.

³²⁹ Un festival musical new-age, celebrado en Arizona E.U.A.

llamaban la Naranja mecánica, de ahí salieron los primeros labels³³⁰ Mexicanos: Sound sorcerer.³³¹ En Culiacán estaba todo el cotorreo bien underground... los gustos de aquí del norte de México, es por que las primeras fiestas aquí traíamos mas influencia del psycho que se escuchaba en San francisco, por que si hubiéramos traído mas influencia del psycho que se escuchaba en la ciudad de México estuviera mas Israelita, y nuestro sonido en las primeras fiestas era mas Escandinavo... Infected mushroom, GMS, eran dark, lo escandinavo no se tocaba mucho en el sur, era directamente israelita... A nosotros nos gustaba mas el sonido Francés... los gustos los agarramos de San francisco...

Como apreciamos en estas dos primeras citas de AudioCarlos, en Europa y Asia el estilo psy- trance (originalmente Goa-trance) ya se consumía levemente a partir de finales de la década de 1980, no obstante el concepto y las practicas globales del rave se extendieron hasta mediados de la década de 1990. Inicialmente solo se contaba con pocos géneros, en el caso de Tucson Arizona: el house y el techno-industrial, y como menciona nuestro músico: *electro más basado en el industrial, para la gente más gótica, más vampiresca*, aquí recordemos que la subcultura techno-industrial es una ramificación del estilo gótico y el dark-wave. En el cuadro no. 3 (cronología subcultural internacional) colocamos al gótico en la primera mitad de la década de 1980, sin embargo éste se desarrolló a partir de la década de 1970 en paralelo y procedente del punk. En seguida, nuestro músico menciona que, en el 2001 ya se contaba con: *acid techno, techno normal, minimal techno, varios tipos de house, y siempre había hardcore*, otras extensiones del dance music, que a su vez se contienen en otras ramas genealógicas musicales. Finalmente hace hincapié en la influencia de otros estilos internacionales, y como la escena Sonorense, a diferencia de la Sinaloense y la del sur de México quienes son fieles al estilo Israelita, perfilo su estilo centralmente bajo el influjo del psy-trance Francés, el estilo Escandinavo y el de San Francisco California. Estos son ejemplos de como el rave contiene múltiples identidades, reflejadas en un extenso árbol genealógico subcultural internacional.

³³⁰ Label, en Inglés sello discográfico o compañía disquera.

³³¹ Un label Mexicano.

Ilegalidad y clandestinidad

La legitimidad sensorial y espiritual del rave, la experiencia cuasi-ritualista del evento, descansa en su retiro, alejarse de la ciudad y de sus funciones rutinarias, es una necesidad primaria del rave. Si bien es cierto, que algunos llaman rave de puertas cerradas a aquellos que acontecen en clubs, bares o antros, los raves a los que nosotros nos referimos y asistimos, en su mayoría fueron realizados todos en playas y terrenos baldíos típicos de la región rural Sonorense, fuera de las ciudades y su ámbito urbano, arreglados bajo condiciones informales (sin permiso del estado y organizados bajo improvisaciones técnicas). AudioCarlos relata:

Hacían un flyer³³² hecho a mano, nomas se lo daban a la raza que necesitaba ser, ponían los nombres de los djs, ponían la fecha y un acertijo, un acertijo era una calle y el otro era el nombre de la otra calle, tenias que estar a la hora y a la fecha que decía ahí, en ese lugar generalmente un viernes antes del evento, y allí un vatito te daba el mapa... se empezaron a hacer truquitos... En Tucson eran regularmente en almacenes, o en el desierto, en el mero desierto, hay un lugar que se llama Cowtown, que es un pueblo fantasma que esta rumbo a Tux town, ahí eran los masivos, 400 gentes viernes y sábados. Sandra Collins y muchos artistas que ahorita están en el top 20 de dj magazine, en esas épocas... el flyer era conmemorativo, no solo para que te enteraras de la fiesta, tengo una caja de infinidad de flyers, el pedo era coleccionarlos. Los flyers importaban un chingo... hologramas, cosas tridimensionales, impresión o tintas metálicas, los ponías en las paredes de tu cuarto, era mi afán hacer flyers chilos.

Anteriormente se distribuían flyers o invitaciones. En tiempos difíciles o de pánico moral y restricción solo se repartían entre los ravers conocidos. Actualmente los flyers, que antes eran objetos físicos y para el raver significaban capital subcultural al ser coleccionados, debido al incremento de riesgo ante la ilegalidad, han sido sustituidos por diseños digitales

³³² Una circular, o un panfleto. Las culturas juveniles los llaman en Inglés: flyers.

exhibidos en páginas web, blogs o redes sociales. Los raves se ocultan, muestran su capacidad subterránea (underground). En Sonora se realizan en el monte, en los ranchos, lejos de la policía, donde no los vean, ni les diga nada nadie. Esta es una trayectoria típica de los raves, comienzan sin problemas, en su popularización y masificación encuentran su exterminio. Por esto, los ravers, y los que han sobrevivido a estos sucesos de pánico moral, para mantener vivo el estilo, se alejan del peligro a ser reprendidos y del bullicio de la ciudad. Mediante portales de internet, y recientemente, articulados potentemente en las redes sociales, el rave sobrevive apoyado en mecanismos digitales de comunicación, que gozan de cierta seguridad temporal antes de ser descubiertos por los padres y la policía. Psy-organizador,³³³ un joven de 26 años organizador de eventos, nos comenta:

... Yo se quien eres, y se quien esta tocando, y se que este es un festival, dijo el policia... el policia estatal se metió, conto la gente que había mas o menos, se salió, me subió a la patrulla, le pego un cachazo al Iván, nos tumbo la mochila llena de feria, fueron unos 18 o 17 bolas, y el vato nos dijo cual fue nuestra última fiesta, quien toco y nuestra pagina, bien informado el chota³³⁴ checo las paginas de internet, el internet ya no puede ser... la estrategia ahora es avisar una hora antes de que empiece la música...

Así, los policías, y primeramente los padres de familia, al ver a sus hijos cada fin de semana volviendo a sus casas a la misma hora que se fueron, empero del otro día, restringen los raves por el bien de los suyos. La policía, puede ser corrompida con sobornos, empero los padres no. Estos últimos terminan, de una u otra forma, y con mayor fuerza si ocupan una posición social determinante en la política y el gobierno, poniendo duros obstáculos a la organización de los raves.³³⁵ Frecuentemente, al paso del tiempo las escenas se popularizan, y los padres de familia suscitan el pánico moral, desde la opinión pública y a partir de

³³³ De igual forma que con las anteriores citas de las entrevistas, no mencionamos el nombre real de este informante, debido al pánico moral y a las ilegalidades de los raves.

³³⁴ Un Policía.

³³⁵ Comúnmente en las escenas rave, hijos de políticos y burócratas ravers, son señalados negativamente como ravers, ocasionalmente se ven envueltos en problemas policíacos, principalmente por el uso ilegal de drogas. Frente a estas situaciones, sus influyentes padres logran fuertes acciones de prohibición y promueven el rechazo social a las fiestas rave. Cuestión que no sucede de igual manera en sectores sociales medios o bajos, donde los padres de familia máximo hablan de estos problemas por radio o televisión, sin alcanzar fuertes cambios o batallas contra el rave.

campañas de radio, televisión y demás medios de comunicación, llegan a impactar en el plano jurídico y prohíben o restringen la acción del rave.

Los jóvenes ansían bailar sus ritmos orientales, muchos quieren tomar y fumar sin la restricción del horario nocturno de un club o un bar, sumirse en un trance místico mayormente grupal, del que sus padres no entienden y tratan de impedir, y que no puede pasar en la alcoba o en la sala de su propia casa. Psy-organizador señala:

... la primera de psycho que hice en San Carlos, 2002, fueron como unas 150 gentes, fue un chingo de raza a comparación de hoy, no súper underground, pero sin permiso, me cayeron 6 patrullas de alcoholes y tres patrullas de los judiciales de San Carlos, nos pusieron a todos en el piso, bajaron al dj, nos arrestaron porque pensaron que éramos una secta, porque teníamos una decoración bien chingona de puras mantas Hindús, que había pedido de Saiko sounds³³⁶, compre mil dólares de mantas, toda la fiesta llena con Ganesh³³⁷, de diferentes tipos y colores, y decían que éramos una secta, nos la tripeamos y nos dejaron ser, todo bien, de ahí en adelante, ya nos pudimos arreglar con ellos año tras año, se hizo un convenio, todo lo que duraba cada término, cada comandante, cada que cambiaban me lo presentaban, sabes que mi turno se acaba en 6 meses te vas a arreglar con esta persona, y como que los entrenaban a ir a mis fiestas, (risas), a los comandantes, y se portaban, bien chingón, bien buena onda. No se si te acuerdas, pero en las fiestas antes no había problema, lo que paso es que donde hacíamos los eventos, todo se empezó a poblar, de hecho cuando hacíamos eventos atrás del Tetakawi³³⁸, no había nada, no había fraccionamientos, y los hacíamos ahí en el Tetakawi, gratis, de viernes a domingo, gente de todas partes de Sonora, y no había pedo, los comandantes sabían que éramos gente tranquila, pero ahora ya esta poblado de residenciales ahí.

³³⁶ Una de las más grandes distribuidoras de música electrónica, establecida en Hong Kong.

³³⁷ Patrón Hindú de las artes y la sabiduría en general, e hijo de la diosa Parvati. Según la mitología Hindú, se le cambio la cabeza de forma humana por una de elefante, ésta es una de sus características más populares.

³³⁸ Cerro ubicado a la orilla del mar en la localidad de San Carlos, perteneciente al municipio de Guaymas Sonora. Este cerro es sagrado en la creencia de la sociedad tradicional Seri, y para los ravers cuenta con un fuerte misticismo, central para la imaginación mágica de su estilo.

El internet ha funcionado como herramienta comunicativa para organizar los raves, no obstante, los padres de familia y la policía se enteran de las direcciones de internet. Lo que comúnmente hacen los organizadores es lanzar el flyer digital por internet, sin agregar la fecha ni la dirección, poco tiempo antes del evento se pone la fecha exacta, y el mismo día del evento se publica la dirección, esto con el motivo de no popularizar o difundir antes de tiempo el evento. Sin embargo, la herramienta más importante se mantiene en la fidelidad al grupo, en la responsabilidad subterránea, obligación informal de los adscritos a la subcultura rave, mantenerlo privado y en secreto:

... llega un momento en todas las escenas, que ya cuando las fiestas pasan de 500 gentes empieza a valer madre todo el show, o tiene que haber permiso o tiene que ser bien lejos, entonces las fiestas de Paranormal attak³³⁹ las hacían bien cerquita, eran mas comerciales e iba gente que no tenia que ir , por que para que una escena se mantenga underground, tiene que ser lejos la fiesta y que nomas los fiesteros que realmente son de corazón van, de otra manera van a ir cholos y gente que no necesita estar ahí y que va hacer mal nombre para la escena, los hijos de esas señoras que hablaron por teléfono, son la gente que no deberían de haber ido... el ir a una fiesta que esta bien lejos es toda una experiencia y hace que tu seas una persona especial por haber ido a ese lugar, ese es le concepto que se tiene que manejar en una fiesta, que te sientas que eres especial por haber ido a esa fiesta, y ahorita ya se perdió ese concepto, ahora son bien cerca de la ciudad, entre mas cerca mejor y entre mas gente mejor, y va todo tipo de raza y se pierde ese sentimiento de que eres el único que fuiste de tu bolita, o de que fuiste a un lugar bien lejos de mochilazo o que te fuiste con un chingo de gente y fue una experiencia un viaje, ahora todo mundo, vas primero a un antro y luego a la fiesta, ya no lo ven ten especial. El ritual de caminar dese la central hasta el paradiso.³⁴⁰

De esta manera se puede diferenciar un rave al aire libre, de uno de puertas cerradas. Los festivales masivos de música electrónica, son en su mayoría legales. No obstante, nosotros nos referimos, como ya mencionamos, a las fiestas ilegales de carácter subterráneo o

³³⁹ Músicos de Psy-trance.

³⁴⁰ Hotel Paradiso resort, ubicado en la playa de San Carlos Guaymas Sonora.

underground, y de las cuales los ravers a los que nosotros escuchamos señalaron como *más originales y auténticas*, criticando ampliamente a los eventos en bares, clubs o locales cerrados, pues dicen que contienen un horario formal insuficiente para alcanzar el trance (se cierran normalmente a las 2:00 a.m), y a las que asisten: *muchos fresas y gente que ni al caso*, y en donde: *se pierde ese sentimiento de que eres el único que fuiste*. Los organizadores encuentran lugares. Con el tiempo y para no ser detectados, tienen que cambiar la geografía del rave ilegal. Como mencionaba nuestro entrevistado a cerca de la policía: *nos pudimos arreglar con ellos año tras año*, de esta manera los sobornos son constantes y es posible consumir los eventos clandestinos, a veces el problema es que los terrenos baldíos se comienzan a poblar, o se acaba el turno del comandante policiaco, estos no son mayores problemas de organización. Como ya señalamos, el verdadero problema para los ravers, son las campañas públicas de prohibición y rechazo, articuladas en densos episodios de pánico moral, las madres llaman a la radio, y los padres van por sus hijos acompañados de la policía a los raves. Ordinariamente incrementan las detenciones por la venta de drogas psicodélicas como el LSD, estas son relacionadas publicamente con los raves. Las escenas abatidas por el pánico moral caen en un profundo sueño. Solo después de algún tiempo, a veces, son re-incorporadas de nuevo por las industrias del entretenimiento, bajo otro empaque y otros objetivos de mercado

Goa-Gil. Redefiniendo el ritual tribal ancestral para el siglo XXI

La escena Sonorense consolidó su estilo durante el ciclo de las tres fiestas de Goa-Gil, realizadas en la última semana de octubre de los años 2004, 2005 y 2006, en la playa privada del Hotel Paradiso resort, ubicado en San Carlos Guaymas.

Goa-Gil es un Músico-Dj de 60 años de edad nacido en San Francisco, testigo de la década hippie de 1960, asimismo, durante la década de 1970 estudio con gurús Hindús para obtener la posición religiosa de shadu.³⁴¹ Al mismo tiempo fue pionero del movimiento electrónico Goa-trance en Goa India. Para el público Goa-Gil, por medio de la música, es

³⁴¹ Los shadus, comúnmente conocidos como babas (padre o abuelo en varios idiomas Hindús), son monjes Hindús ascetas que se enfocan en el sometimiento físico y la penitencia del espíritu para alcanzar la iluminación. En el hinduismo, bajo la tutoría de gurús yogis, después de estudiar, ser padre y posteriormente peregrino, se obtiene la cuarta posición, la de shadu. Dedicar su vida a Shiva, y su estilo de vida entregado a lo espiritual es verdaderamente duro y austero, ellos mismos se consideran muertos en vida.

un enlazador de lo tradicional y lo moderno, del mundo místico oriental y del oeste capitalista. Para Goa-Gil éste es un intento religioso, que como shadu tiene que cumplir. El carga con un pesado compromiso, que se sostiene en una fuerte imagen narrativa espiritual, la de un mundo de hachís y meditación divina, de monjes desnudos con dreadlocks y cubiertos de ceniza, paralelo al mundo occidental de grandes avances en tecnología sónica e intercambios digitales de información.

Durante la última década, este dj se ha dedicado a promover su ritual musical de iniciación espiritual, llamado: *Redefiniendo el ritual tribal ancestral para el siglo XXI*, el título hace referencia a la articulación del mundo moderno tecnológico occidental con el conocimiento ancestral del este. Un intento de traer a escena, una emulación de las iniciaciones espirituales que el vivió originalmente como shadu, envuelta en una forma compatible y accesible para los jóvenes occidentales.³⁴² La hermosa naturaleza de la playa en San Carlos, acorde a la fecha de importancia astrológica en el calendario Hindú, la última semana de octubre durante tres años consecutivos, a la mano de la espesa música de Goa-Gil, funcionaron como un tótem sónico que definió el estilo psy-trance de la escena.³⁴³ En este ritualismo, lo que importa es la reacción en cadena, lo grupal, en la dirección de una tribu global.

Por medio de las culturas juveniles, este dj canaliza este ritualismo. La música electrónica que selecciona, a diferencia de la interpretación o performance en vivo, es una selección en vivo que depende de la atmosfera, circunstancias y energía del público. Esta selección es un intento por estructurar la experiencia que el público necesita para iniciarse en el mundo espiritual de Goa-Gil, una rutina que el compara con el trance ritual de las sociedades tradicionales. El argumenta que desde el inicio de la humanidad la comunión grupal y la música han servido de vehículos para conectarse con el espíritu de la naturaleza y el espíritu del universo. El trance y la experiencia del baile se remontan a la antigua imagen de la villa tradicional o primitiva que realiza sus liturgias bajo la luna llena, y que a través de la repetición del sonido del tambor y la respuesta de la danza, localizan una conexión con el espíritu cósmico.³⁴⁴

³⁴² Michael Belden McAteer, *Redefining the Ancient Tribal Ritual for the 21st Century: Goa Gil and the Trance Dance Experience*, tesis presentada a la división de filosofía, religión y filosofía del Reed College, 2002, p. 22.

³⁴³ Idem., p. 11.

³⁴⁴ Idem., p. 83.

El uso de altares, estatuillas de Buda³⁴⁵ y otras deidades Hindús, fotos diversas, entre ellas la de su gurú personal y la imagen de shiva,³⁴⁶ en el montículo donde Goa-Gil controla su equipo musical, paralelo a las otras imágenes psicodélicas y espirituales que se exponen comúnmente en el rave, como dinámicas figuras geométricas de tipo fractal, o proyecciones visuales de necrópolis o ruinas de templos antiguos (como el valle de los reyes en Egipto, las pirámides o templos prehispánicos de Centroamérica, o las ruinas de Delfos en Grecia, entre otros visuales de valor espiritual), sirven como objetos que evocan, desde la perspectiva emic del rave, la profunda conexión con lo cósmico-espiritual.³⁴⁷

Mediante el baile y diversas sustancias, los ravers crean la ilusión de visitar una dimensión mágica fuera del tiempo, un no-lugar que a través de las eras humanas ha sido constantemente recorrido. Durante los largos trances musicales de Goa-Gil, que duran más de 15 horas, el cuerpo y la mente caen rendidos mediante el enérgico baile colectivo y la densa música electrónica, se supera la imaginación individual y se entra en un estado de trance. Goa-Gil llama a esto: un intenso ejercicio de tapasya shadu, lo cual es un sometimiento físico y mental por medio de prácticas constantes, duras y repetitivas.³⁴⁸ Este acto de rendición, bajo la influencia de la selección y programación del dj en diferentes etapas del transcurso de la fiesta (inician alrededor de las 10 p.m. y acaban pasadas las 12 p.m. del siguiente día), en paralelo a la reacción del LSD, (por mencionar una sustancia de entre numerosas, como pueden ser, hongos *psilocybe*, peyote (*lophophora williamsi*) o cualquier otra mescalina, salvia *divinorum*, DMT, GHB, MDMA o éxtasis, entre una gran variedad) es una trayectoria estratégica y convenientemente estructurada para provocar la hipnosis. Desde el inicio de la programación musical, cuando se ingiere una sustancia de las mencionadas, hasta la llegada del amanecer bailando, se pasa por diferentes etapas y tiempos, reacciones bio-psicológicas que llevan a los ravers a un trance colectivo. Sin embargo, debemos señalar que esto último es una generalidad algo desconsiderada frente a la experiencia personal de los ravers, cada quien siente y anda diferente, si se consume alguna sustancia, ebrio o no, cada vivencia es diferente. De la misma forma, por un lado tomar LSD puede ser un acto simbólico de pertenencia al grupo, no obstante cualquier

³⁴⁵ Siddhartha Gautama (566-478 a.C.), conocido popularmente como Budha. Profeta y máxima figura sagrada del Budismo e Hinduismo,

³⁴⁶ Dios máximo Hindú, El destructor o transformador entre la trinidad Trimurti, junto a Brahmá y Vishnú.

³⁴⁷ Michael Belden McAteer, *op. cit.*, p. 39.

³⁴⁸ *Idem.*, p. 53, meditaciones como la de los shadus que levantan un brazo por años.

individuo puede mostrar los signos mas significativos de membrecía rave sin la necesidad de tomar drogas, lo que esta realmente valorizado son asociaciones entre creencias, valores y estilos de vida alternativos que no dependen precisamente del consumo de drogas o de sustancias psicoactivas. Lo que nos interesa son los ritualismos de paso grupales, que viven los ravers bajo el consumo e iniciación del mundo músico-espiritual de Goa-Gil.

La música es programada en reacción al baile del público, la selección de los temas y el tiempo (B.P.M) se estructuran de acuerdo al cuerpo del diseño semi-improvisado del dj, que marcha de lo oscuro denso y apocalíptico, al renacer y lo luminoso. A las 12 a.m. la velocidad corre a 150 golpes por minuto, a las 6 a.m. a 170, en la mañana vuelve a 150, por ejemplo, esto es un diseño hipnótico por parte de Goa-Gil. Si es que se consumió una sustancia psicoactiva densa, es posible crear sensibilidad a experiencias religiosas-mágicas, experimentarse de forma psíquica. Estas vivencias se denominan PES, de percepción extrasensorial, información mágica o divina que llega de fuera, como son la: telepatía, clarividencia, teleportación, proyección astral, curación psíquica, canalización y meditación espiritista, evidencia de vida después de la muerte, caminar sobre fuego, y otros fenómenos de supervivencia, entre un gran número de estas formas y vivencias espirituales.³⁴⁹

Dejar ir los sentidos, el ego, dejar ir todo, renacer y morir, es la iniciación que cimienta este dj.³⁵⁰ Goa-Gil argumenta que los raves dejan una profunda huella en los asistentes, que él los ha iniciado. En respuesta, los asistentes y fans envían e-mails a Goa-Gil³⁵¹ diciéndole que están reencantados con la vida.³⁵² Aquí debemos señalar acerca del potencial carismático de este dj, que le otorga gran autoridad entre los ravers. En su caso distribuye salvaciones espirituales por medio del arte de la magia.³⁵³ Mientras la mayoría de los asistentes van de los 20 a los 30 años, Goa-Gil les dobla la edad, además su impresionante energía, y sus largos y grises dreadlocks, a la par de un cansado set de casi 20 horas consecutivas de duro psy-trance, que para el no parecen ser ningún problema, le otorgan desde la mirada popular que busca un líder carismático, virtudes que lo imaginan

³⁴⁹ Douchan Gersi, *Sabidurías invisibles. Chamanismo, hechicería, vudú*, Roca, México, 1992, podemos agregar otros fenómenos de PES: precognición, parapsicología, curación psíquica, la psicocinesis (PC), efectos termales y electromagnéticos, levitación, o el poltergeist.

³⁵⁰ Michael Belden McAteer, *op. cit.*, p. 31.

³⁵¹ En internet el sitio de Goa-Gil es: www.goagil.com

³⁵² Michael Belden McAteer, *op. cit.*, p. 78.

³⁵³ Weber, Max, *The Sociology of Religion*, 4ta edición, Beacon Press, Boston, 1922, citado en, Michael Belden McAteer, *op. cit.*, pp. 47-48.

diferente a lo ordinario, alguien superior, de cualidades superhumanas o supernaturales, de poderes y dones excepcionales.³⁵⁴

Las fiestas de goa terminaron en el 2007, el evento de ese año se iba a efectuar en las playas de San Nicolás Sonora, lugar en el cual ya se habían realizado varios raves. Sucedió que el hijo del dueño del lugar se opuso firmemente al evento, esto debido a que el pánico moral en torno al evento se había suscitado:

En San Nicolás, ya no pudimos hacerlo, el hijo del dueño, con el que no había pedo, nomas le dejábamos limpio el lugar y ya, ya habíamos hecho 3 eventos, hubo un malentendido con el hijo, por que el vato era panista, después en el 2006 hubo periodicaso de Goa Gil en San Carlos, en Primera plana, como se divierten sus hijos, después de esa nota mucha gente se entero, y dio la casualidad que el hijo del dueño de San Nicolás era uno de los que se enteraron, y a pesar del permiso y del ayuntamiento, se cancelo... a como estaba la gente en esa época algo iba a pasar, había mamás hablando a la radio, diciendo que sus hijos llegaban drogados... Yo quería pagar para sacar una nota positiva... es que en esa fiesta todo salió perfecto, hubo mucho menos sobredosis que en otras (risas), y la neta hubo cooperación de todo mundo, hasta el comandante impresionado, el vato podía decir en el periódico que todo bien, y ya los papas se hubieran tranquilizado todo el año, pero no, fue al revés y todos los papas se estresaron.³⁵⁵

Los eventos de Goa-Gil se hicieron con permiso, no obstante eran semi-legales, se sobornaba a los policías para que dejaran que los jóvenes actuaran libremente, esto incluye venta y consumo de drogas. En el semanario Primera Plana con fecha del 3 al 9 de noviembre del 2006, se imprimió un extenso artículo titulado: *El mundo acido de las fiestas rave*,³⁵⁶ el cual contenía una “nota descriptiva” sobre Goa-Gil 2006 subtitulada: *Un rave junto al mar*. Al parecer el periodista Hilario Olea Fontes presenció el evento, y en su artículo escribió:

³⁵⁴ Michael Belden McAteer, *op. cit.*, p. 53.

³⁵⁵ En esta cita tampoco mencionamos el nombre real del informante, debido a los mismos motivos ya argumentados.

³⁵⁶ Hilario Olea Fontes, *El mundo “acido” de las fiestas “rave”*, Semanario Primera Plana, edición del 3 al 9 de Noviembre del 2006, pp. 6-7.

- *Realizar una fiesta familiar, como boda o quinceañera en Sonora, requiere de un permiso especial que extienden los ayuntamientos. A cierta hora la fiesta debe terminar...*
- *No obstante, para las fiestas rave los acuerdos legales de los municipios no aplican...*
- *En fechas recientes, San Carlos Nuevo Guaymas, fue escenario de una gran concentración de jóvenes (provenientes de todo el estado) que participaron en una celebración psicodélica con música electrónica. Ninguna autoridad estuvo presente; quienes no faltaron fueron los psicotrópicos, LSD y éxtasis...*
- *Así es como San Carlos, Guaymas, San Nicolás, Hermosillo y ciudad Obregón, por citar algunas ciudades, dan cabida a este tipo de eventos...*
- *Las fiestas rave conservan la esencia de la clandestinidad... por lo regular solo se entera un selecto grupo...*
- *El pasado 28 y 29 de octubre, se realizó el evento Goa Gil 2006 en San Carlos, Nuevo Guaymas en el Hotel Paradiso Resort, antes Club Med.*
- *En este tipo de fiestas todo empieza a través de invitaciones mediante volantes así como información en páginas web (como psyproductions.com.mx, trance-lucid.org y massivetrance.com.mx)...*
- *Entre la gente circulan libremente los vendedores de drogas quienes ofrecen gallos, además tachas,³⁵⁷ y papeles secantes con LSD a 100 y 200 pesos...*
- *Quien esto escribe y sus acompañantes, tomamos asiento en la playa. En esos tipos se nos acercaron: “ácidos, tachas, lo que se les ofrezca, ya saben, baratas”...*
- *En la playa un joven bajo los efectos de las drogas, platicaba amablemente con un ser imaginario; le ponía algo en la mano y éste lo recibía afablemente...*
- *... Quinceañeros, ochenteros, roqueros, punketos, fresones, turistas, darketos, raperos, reguetoneros, trovadores, y jóvenes de cualquier idiosincrasia, convivían en plena armonía...*

³⁵⁷ MDMA o éxtasis.

- *A pesar de la larga e intensa noche que los ravers habían vivido, el aliento no se les agotaba a los danzantes; incluso una pareja muy osada bailaba desnuda en la cima de un cerro contiguo.*
- *El Dj Goa Gil, después de ocho horas de programación y no obstante su avanzada edad, seguía moviéndose como en sus años mozos, la fiesta continuo hasta las 14:40 de la tarde...*

Después de esta nota, y un previo ambiente negativo para los raves, que fue formándose debido a varios pánicos morales, los raves ilegales perdieron fuerza. Los raves en Sonora comenzaron a disminuir, actualmente solo se realizan un par de eventos importantes al año. Y cuando se han tratado de hacer en lugares formales y con permiso, no han gozado el mismo éxito. Ciertamente el tratamiento periodístico aísla negativamente los elementos ilegales del rave. No se interesan en el ordenamiento activo y selectivo, modificado y revalorado, que es lo que hace un estilo juvenil, la organización y valorización activa de los objetos que cimientan la identidad del grupo.

Más allá de estos lapsos de pánico moral, el estilo subcultural nos muestra sobre los procesos de identidad social, como mencionamos en el apartado de subculturas: a nivel personal nos indica como la identidad reposa en las culturas juveniles, a nivel estructural indica como la cultura es mediada y generada por activos colectivos de actores. En esta sección, podemos observar a grandes rasgos las cualidades que originan y envuelven a una escena subcultural, y sus valoraciones distintivas al apropiar y adaptar un estilo juvenil global. Sigamos escuchando este estilo.

Tribus Consumistas

La organización, producción y consumo del estilo raver, de la música psy-trance y de los eventos ilegales-clandestinos, son trabajados por jóvenes emprendedores. Por lo común son veteranos de las escenas, productores musicales y empresarios independientes. Psy-organizador, un joven artista, organizador, productor, promotor, distribuidor, un empresario musical, fue nuestro consultado:

Pregunta: ¿y que sucede con las redes entre organizadores, distribuidoras musicales, productoras de eventos y artistas?

Respuesta: regularmente, esto es nuevo, antes las distribuidoras no se metían con nadie más que con las disqueras, recientemente como han bajado las ventas empezaron a innovar, se empezaron a ir a todos los festivales a nivel mundial al moon festival, al full moon, a todos los festivales principales de Europa durante el verano, ponen un stand de discos, y ya se empezaron a involucrar un poquito mas con las fiestas no nada más los discos, por que antes las distribuidoras no eran artistas, eran gente que vendía discos en general, ahora ya los artistas se convierten en distribuidores, los artistas se convierten en labels, antes los labels eran una persona totalmente diferente a un artista, ahora los artistas tienen los labels, los artistas son los que distribuyen, y son los que andan promoviendo también copias de sus propias compilaciones y álbumes, y los labels se hacen distribuidoras, recientemente acaba de pasar eso, antes los artistas nada más hacían música en su casa, y esperaban haber si alguien le gustaba tu música, y ya alguien te sacaba tu álbum, o alguien te compraba una canción, ahora es al revés, ahora tu eres la disquera, tu haces tu música y tu la vendes y tu consigues tu distribución y tu consigues tu publicidad y tu consigues tu arte, ahora ya haces todo, muy poquitos lo hacemos.

El acceso popular a la producción de musical digital, a los softwares, emuladores de controladores, y todo el intercambio y distribución musical por internet, posibilitó estas redes de consumo. Los artistas producen su música, la venden a disqueras o labels, que los ayudan a distribuir globalmente. Entre la red de distribución-artistas-promoción, se articulan las formas de consumo del estilo rave, se producen temas, se distribuyen por internet, y se tocan en los eventos. Estos jóvenes artistas pasan de ser amateurs a profesionales, no es el caso tradicional del músico que tarda años perfeccionándose y ocupando un lugar en la industria musical. El consumo tribal surfea entre redes de compañías mercantiles y trayectorias múltiples del consumo del estilo.

El consumo pasivo y robotizado que anteriormente era señalado en la juventud, encontró capacidades para alternar y resistir, ahora los consumidores deciden hasta donde hacer caso, hasta donde recordar u olvidar. Si bien, los modelos Marxistas de análisis económico fundamentaron el análisis contemporáneo de negocios y mercado, y la teoría subcultural, en la década de 1970, creó una importante conexión con estos modelos para observar los estilos juveniles, es también cierto que estos modelos se basan en una absorción pasiva del mercado. Y las tribus juveniles, en gran medida consumados a partir de la afición grupal, se identifican mediante la producción y el consumo activo de sus estilos. Repropian con pasión y resistencia, muestran una doble agencia. Dentro de su acción colectiva, las tribus interactúan directamente con el mercado, bajo el perfil del empresariado, incluso las compañías del ocio y de la diversión mercantilizada pierden un considerable control de sus marcas.³⁵⁸ Más allá de solo consumir, que en términos

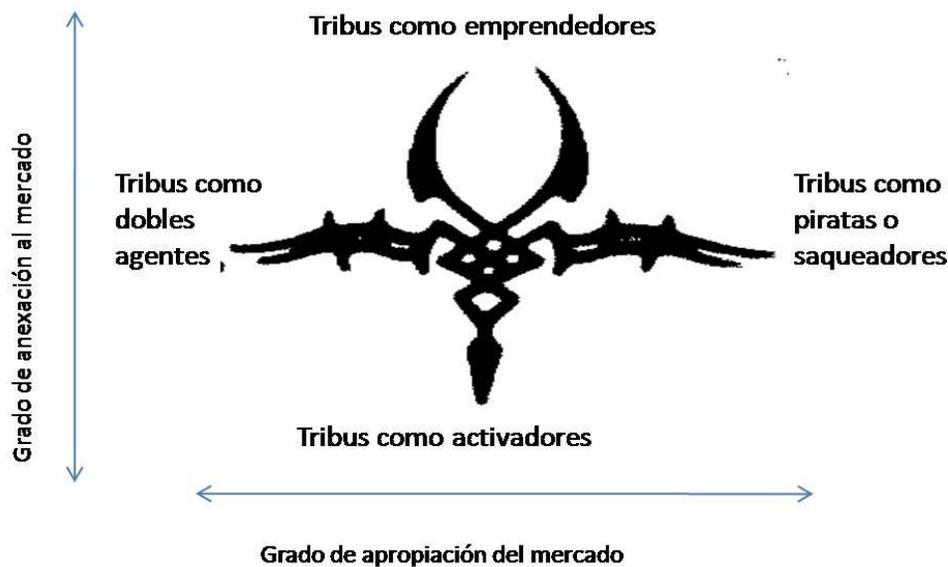


Figura 5. Ubicando a las tribus consumistas, fuente: Bernard Cova, Robert V. Kozinets y Avi Shankar (editores), *Consumer Tribes*, Elsevier, 2007.

³⁵⁸ Bernard Cova, Robert V. Kozinets y Avi Shankar (editores), *Consumer Tribes*, Elsevier, 2007.

generales es: agotar, consumir o destruir un bien, las tribus urbanas juveniles no consumen algo sin cambiarlo y adaptar un invento a su manera, no solo consumen, sino que se consuman también en el sentido de una combustión físico-química emocional. La fraternidad y la empatía son más importantes que los objetos.³⁵⁹ El consumo tribal juvenil, es afectivo, es tribal porque es de agencia informal frente a la estructura estandarizada, es transitorio y fluido, siempre se mueve, las tribus constantemente sufren cambios. Dinámicas que siempre buscan y nunca encuentran, pues en la insatisfacción corre un curioso deseo que mueve la energía subterránea de las tribus.

En la figura 5, el axis horizontal representa la vía de la apropiación del mercado, la tendencia activa de lograr material creativo tomado del mercado comercial. Esto se mueve desde el rango mínimo de la doble agencia, donde los jóvenes disfrutan ser el blanco del mercado, dando información al mercado, hasta la piratería y el saqueo, quienes activamente dan forma y resignifican los objetos que pertenecen legalmente a marcas, invierten e inventan significados, difundiéndolos a su manera. En el axis vertical podemos ver el rango de anexación al mercado y de la construcción de prácticas con las que se compromete a las tribus. Hasta abajo la normas de consumo son respetadas y la tribu es fuertemente identificada como consumista, hasta arriba el emprendedor amplía o expande el mercado comúnmente asociado con mayores productores comerciales, producen riqueza, valor cultural y social.³⁶⁰ Así, los jóvenes emprendedores y consumistas, se mueven en este plano, son activos en su selección y en su negociación. En ocasiones portan la marca registrada, otras veces son hackers, corrompen y crean sus propias versiones. .

Los artistas producen, venden e intercambian su música. Comúnmente los LPs o CDs de psy-trance que están a la venta, son compilaciones de alrededor de 10 tracks, canciones o temas compuestos por diferentes artistas. El artista que compila el disco compra o intercambia los temas:

P: ¿entonces tú pagas las rolas de tus compilaciones?

R: si como 400, 300 dlls. cada rola y unas gratis y todo, depende cuanto pagues es que tan chila va salir tu compilación. Pero, antes si salía, ahorita anda valiendo

³⁵⁹ Idem.

³⁶⁰ Idem.

verga ya el pedo bien duro, se venden como unas 300, 400, vendí mas yo aquí en Hermosillo, a 100 bolas cada uno en las fiestas, que lo que se vendieron otros discos el primer mes. Pero digo, incrementan las descargas, el mensaje que le das a la raza con las rolas y todo ese pedo, pues esta bien cabrón, hasta más, ya imprimiendo lo ves en los portales de internet, puros Mp3, todo mundo sube los discos...

Los discos físicos son para coleccionistas, veteranos que acumulan capital subcultural por medio de extensas colecciones. Las ventas de estos objetos son mínimas, la mayoría de las ventas son Wavs y Mp3 que los consumidores bajan de las páginas Web de las distribuidoras:

... Ahorita esta pegando bien duro la distribución digital, ahorita ahí como unas 4 distribuidoras, compras música por internet en diferentes formatos, en varias calidades de WAV, de 24 bit, 16 bit, y en varias calidades de Mp3 para los que no van a tocar la música esa y solo la van a escuchar en un i pod les cuesta mas barato, pero pon tú, si eres un dj y digamos que en jueves salió el disco y vas a tocar el sábado te conviene más comprar el WAV el viernes que pedir un disco a una distribuidora y la vas a sacar con la misma o mejor calidad el sábado que toques, lo que importa es la calidad... Hay como unos 400 labels de psycho, pero de estos 400 unos 150 están activos, ahorita o menos, unos 80 estamos activos, apenitas, sobreviviendo por que no sale ya, nomas es por gusto antes si salía, cada disco antes al menos te regresaban la feria que pagabas por cada rola, a nosotros nos sale como a 3000 dlls. cada disco, y de ventas es lo que ganabas 3000 dlls., todo bien decías no hay pedo, ahora ya no, por eso se retrasan tanto los discos...

Las distribuidoras son una plataforma mercantil para los artistas y su música, manufacturan, promueven y venden Cds, DVDs, LPs, asimismo ropa, equipo musical, mantas y posters con imágenes, y una diversidad de objetos que conforman el estilo raver. Sin embargo el producto central son los Mp3s. Los artistas venden los derechos mercantiles de sus temas,

las distribuidoras tienen la obligación de distribuir los discos globalmente, y promocionarlos desde las páginas Web:

P: ¿Que hace una distribuidora?

R: Lo que hace la distribuidora ahorita es ofrecer a las disqueras independientes como nosotros, has de cuenta crédito de impresión, o sea, ellos te dicen eres artista tú, o conoces artistas te damos tú compilación, nosotros mandamos el material a ellos y ellos consiguen crédito con los que imprimen los discos, sabes que, de acuerdo a los artistas que traes vas a vender alrededor de 2000, 3000 copias entonces te dan un precio para esa cantidad y sobre eso te dan el crédito, ellos se encargan de mandarlo a todas las tiendas por internet como psy-shop,³⁶¹ Saiko-sounds. Los contratos a las distribuidoras son a nivel mundial. Yo no puedo pedir solo que me hagan 100 copias a la distribuidora para yo venderlas por internet, pero yo si puedo vender las que quiera en México, o sea, cuando firmas un contrato de distribución, las distribuidoras se quedan con los derechos de todo a nivel mundial, ellos los tienen que vender a todas las paginas de internet en todo el mundo, yo no pudiera venderlo por internet, pero aquí en México yo si lo puedo vender.

Existen una gran cantidad de distribuidoras de psy-trance. Los consumidores en Sonora compran productos de: Saiko sounds, Wyrikota, Beatspace, BOA y BNE, Wakyo y Boa, por mencionar solo algunas. Saiko sounds se fundo en el 2001 y vende todo tipo de música electrónica, están ubicados en Hong Kong,³⁶² otra distribuidora Japonesa es Wakyo, también fundada en el 2001,³⁶³ Wirikota basada en Austria se fundo en 1999,³⁶⁴ Beatspace de orígenes Italianos se fundó en el 2003,³⁶⁵ BOA, BNE y YOYO se fundaron en 1995 y son Israelitas.³⁶⁶ Los buenos tiempos de la industria del psy-trance fueron en la segunda

³⁶¹ En internet: www.psyshop.com

³⁶² www.saikosounds.com

³⁶³ www.wakyo.jp

³⁶⁴ www.wirikuta.at

³⁶⁵ www.beatspace.com

³⁶⁶ www.boadistribution.com

mitad de la década de 1990, en esos tiempos Spirit zone³⁶⁷ uno de los labels-distribuidoras más exitosas se fundó y expandió, y al igual que otros labels-distribuidoras cerraron sus puertas en la primera mitad de la década del 2000, para el 2005 el psy-trance perdió reciamente su fuerza de ventas. Actualmente las ventas de psy-trance se concentran en Oriente, centralmente en Japón, en otros países como Brasil, E.U.A, o México, las ventas son mínimas o medias, principalmente son los veteranos de cada escena quienes consumen Cds, la mayoría compran un par de Mp3s y WAVs.

Los consumidores y los empresarios se mueven en los ejes de anexación y apropiación del mercado (fig. 5). Como productores, organizadores de eventos y trabajadores de sus propias disqueras, los músicos de psy-trance se activan entusiastamente en la empresa de la distribución por internet. De igual manera, estos músicos que nosotros escuchamos y seguimos, organizan y llevan a cabo fiestas y festivales rave, algunas veces con permiso y formalidad, otras veces ilegales e informales. Es importante destacar como el consumismo suscita el diseño y apropiación de un estilo de vida juvenil basado en la música. Mediante la producción y consumo del psy-trance, los jóvenes viven y expresan respuestas alternativas frente a la vida, algunas veces más cerca de las formalidades del mercado que otras. Lo que interesa es destacar la capacidad de agencia frente a una vida consumista y globalizada, empero como ya señalamos, articulada en la aficción y la experiencia colectiva, inventos de re-encanto ante el desencanto.

³⁶⁷ Label Alemán ,pionero de la música electrónica de última generación, más información en : www.wikipedia.org/wiki/Spirit_Zone_Records

V. A manera de síntesis y conclusión

En este trabajo nos concentramos en los estilos de vida y en las adscripciones subculturales, en el mundo del ocio y de la recreación, en el consumo del tiempo libre y de las modas transitorias. Tratamos de incluir paralelamente a esto, las diferentes dimensiones sociales de lo juvenil, sus similitudes y diferencias: de lo rural a lo urbano, de los sectores sociales populares a los que gozan de potencia hegemónica. No obstante, nos situamos mayormente en las culturas juveniles urbanas, en el aspecto del consumo pasional en relación a la globalización de la cultura, que sucede aproximadamente después de la primera mitad del siglo XX. Inicialmente señalamos que la juventud para las ciencias sociales, es un concepto ambiguo y susceptible a múltiples interpretaciones. Discutimos sobre los discursos que figuran el mundo juvenil: la mirada de la psicología clásica, sobre el enfoque demográfico, de la antropología y la teoría generacional de Margaret Mead, mencionamos algunos enfoques desde la sociología, jerarquías, adultos y diferenciación social, biografías individuales y capacidad de agencia, género, discriminación y uso del cuerpo, y un poco sobre la participación política. Todas estas son miradas que se interesan en lo juvenil.

Posteriormente agregamos un breve apartado sobre las historias de los jóvenes en México, nos basamos en el texto: *Historias de los jóvenes en México, su presencia en el siglo XX*.³⁶⁸ Mencionamos algunos ejemplos, situaciones e imágenes culturales, desde la época de la reforma hasta el presente.

Al final de la primera parte, a la que llamamos: *Miradas*, incorporamos una discusión sobre la teoría subcultural. Teoría que teje la teoría de las clases sociales, la hegemonía y la división del trabajo en relación al consumo de las modas y los estilos juveniles.

En la segunda parte, a la que llamamos: *Sonidos*, articulamos con relación a lo primero, un ensayo-etnografía sobre la subcultura raver de Sonora México, y tratamos de describir a grandes rasgos, los procesos, valores y diseños del estilo musical psy-trance.

³⁶⁸ José Antonio Pérez Islas, Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), *Historias de los Jóvenes en México, su presencia en el siglo XX*, *op. cit.*

Aquí nuestro objetivo fue exponer como se construye un estilo, desde como se perfilan gustos y preferencias, hasta la manufactura industrial de diversos objetos (materiales e inmateriales) que homologan la identidad de los colectivos. Escuchamos la producción y el consumo de música electrónica, del psy-trance.

Miradas y sonidos

En este trabajo, mediante enfoques y sonidos, vimos a los jóvenes actuar, y escuchamos una parte muy abstracta de sus expresiones: la música psy-trance. Por ejemplo: el baile en los eventos musicales, crea una proximidad corporal que hace hincapié en esta tarea sensorial. Reafirma la identidad mediante la experiencia tribal cercana y afectiva, consume el gusto y la necesidad por expresarse. Los eventos juveniles, ya sean deportivos, artísticos, o políticos, hacen que la aflicción y la afección, sean herramientas cardinales, la gasolina del motivo, la motivación que nos acciona socialmente, y esto no es exclusivo de lo juvenil.

Las miradas enfocadas en lo funcional, tradicionalistas, y anti-sensuales, han obnubilado el sentido actual de las edades. Y el sonido musical popular esta cargado con mucho ruido, incluso, esto último ya se ha debatido y señalado ampliamente en las ciencias sociales: la pérdida del aura estética del arte, debido a la masificación sin sentido. Lo que intentamos en este trabajo de nivel licenciatura, en esta primera construcción académica, por cierto y a simple vista novata: fue sentir a nuestro sujeto de estudio, mostrar interés humano desde nuestra posición empática-académica. Si no ¿como podríamos escuchar lo que ellos escuchan afectuosamente?

Un escenario globalizado se presenta como una navaja de doble filo, por un lado nos ofrece una enorme cantidad de opciones, consejos y sugerencias para vivir nuestra existencia urbana, por otro lado, también es una máquina cercenadora que no acepta otra diversidad que no sea la de su menú. De esto último, este escenario absorbe y consume la energía vital de todos, nadie esta a salvo, todos los días. Una vida mayormente urbanizada e instrumentalizada, que nos pide, casi a la fuerza, confianza plena en su razón y juicio. Sin embargo, siempre han existido alternativas. Nuevas generaciones redefinen los valores y prácticas sociales. Aquí nosotros hicimos hincapié, desde el tema de las biografías individuales, al de las tribus consumistas, sobre la capacidad de agencia y su gestión frente

a las posibilidades de vida diaria. Por ejemplo, frente al desempleo los jóvenes han inventado otras fuentes económicas, a partir de la música, el show y el performance, las subculturas alternativas re-posicionan el trabajo. En nuestro caso, la música electrónica nos muestra como se populariza la cultura, y se crean enlaces de identidad masivos, mediante el consumo y la producción del género psy-trance. Vemos como la cultura se redefine, más allá de sus aspectos determinantes.

La afección colectiva se expone en reuniones globales, festivales internacionales, deportes, shows, Broadcasting en vivo por internet y novedosas experiencias virtuales, entre otras manifestaciones posmodernas del sentir grupal, llamados neotribalismos. Eventos y fiestas en los que se huele cierta conmoción en el aire, de voces que preguntan y re-claman por su reconocimiento. Nosotros escuchamos el feeling new-age, éste nos presentó amplias emociones grupales que se generalizan, y promueven enlaces de identidad entre los jóvenes (la interacción nombrada *socialidad*).³⁶⁹

La Segunda guerra mundial y el reordenamiento cultural global que trajo como consecuencia, parecen ser factores progenitores del mundo juvenil. Las primeras imágenes de la juventud se sobre-romantizaron: muchachos felices tomando Coca-Cola y escuchando a los Beatles. Como símbolo tradicional de cambio y de renovación social, esta imagen permanece en la cabeza de una mayoría. La llegada de un mundo de consumo y diversión han marcado de por vida a los jóvenes, es innegable. El ciclo de vida occidental determinado por la edad y sus obligaciones: niño-estudiante-joven-empleado-adulto-pater-viejo-abuelo-heredero, ciertamente se ha convertido en un patrón de vida que se dirige por el desenfrenado estilo de vida consumista. Sin embargo, el panorama actual sufre una crisis global en una cantidad de direcciones: Latinoamérica esta sumida en una profunda depresión económica, África y medio oriente luchan y resisten un episodio revolucionario, Japón y Haití han vivido tremendas catástrofes sociales debido a los brutales fenómenos naturales-climáticos. Estas magnas problemáticas, nos hacen recordar acerca de nuestra fragilidad fundamentalmente biológica, y de nuestra verdadera condición humana. Soportamos catástrofes, salimos adelante colectivamente, como miembros de las sociedades modernas exigimos sanos juicios y respeto humanitario. Superamos y avanzamos, otros mueren en el intento.

³⁶⁹ Michel Maffesoli, El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas, *op. cit.*

La popularización de lo juvenil es un reflejo de las identidades globales, empero por otro lado refleja las diferencias entre sectores sociales que no experimentan del mismo modo el mundo joven. La diferenciación es latente y los jóvenes marginados, ya sea económicamente, culturalmente, por su categoría étnica, o bajo cualquier discriminación frente al acceso de una vida meritoria de agencia y oportunidades varias, luchan, ceden y se sacrifican por integrarse al estilo de vida consumista-urbanizado. Las imágenes generalizadoras de antaño: el joven estudiante en busca de su primer automóvil y su primera noche, o la adolescente en busca de su primer amor, que invita a dormir a su mejor amiga y entre carcajadas y chismecillos pasan la noche. Ciertamente son tercas representaciones occidentales que están manchadas por el desempleo, la extrema violencia, o las adicciones, entre una cantidad de síntomas de anomia social. Empero estas anomias no solo manchan con exclusividad a los jóvenes, también manchan a todas las edades, a todo el paisaje social.

En este trabajo optamos por atender a las capacidades de interacción social, no perseguimos la interpretación juvenil como etapa problemática. Evidentemente los enfoques que siguen relacionando la condición natural de los jóvenes con la delincuencia y el pánico moral que esta suscita, están invariablemente atorados. Personalmente creemos que si cotidianamente se concentran los altos niveles de criminalidad en los sectores sociales más amplios, es por el hecho básico de que son los más golpeados y decaídos por la crisis global. Asimismo, señalamos constantemente sobre las capacidades elásticas de lo juvenil, esto es, estilos de vida que antaño eran exclusivos de los jóvenes, y comienzan a traspasar el envase que los contiene. Así, la juventud se re-une en un envase nuevo, tiene un envoltorio y una presentación, en gran medida, multigeneracional.

Las miradas y sonidos, son metáforas de lo sensorial. La sensualidad que se ha malentendido popularmente como algo referente a la seducción: el cortejo de apareamiento animal, o la copulación carnal, lo que en Inglés se llama *sex appeal*, esto es un error masificado. La sensualidad hace referencia a las capacidades para percibir el mundo que nos rodea, no solo al momento de copular. Algo así, de cierta manera, sucede popularmente con el concepto juventud, esta sobre o malentendido. La “sensualidad sexualizada” no es propia de los jóvenes, la sensualidad de lo sensible es una capacidad humana. Y la juventud puede estar en todas partes, no solo es vida, también es muerte, estos elementos trágicos

están hoy en todos lados. Hablamos de vida y muerte, por que son referentes primarios ante la imaginación de lo juvenil. ¿No es la emoción primera al pensar en la juventud?: estar tan lejos de la muerte. No obstante, atar tan rígidamente lo vital y energético a los sujetos de entre 15 y 30 años, es atar a ellos la cuasi-obligación de vivir por y para la sociedad. Es difícil afirmar que la juventud pueda pertenecer a otro que no sea al propio individuo. Y la juventud no es necesariamente vivir sin medidas y sin dueño, al cuidado de los mayores, con la excusa de que la propia etapa natural de esta edad está exenta de ser juzgada tajantemente por los demás, por que cuenta con un futuro sin fronteras, siempre hay otra oportunidad. Las fronteras están en todos lados, empero son viejas y se están desmoronando, y las oportunidades se acaban. Debemos ser cuidadosos y valorar lo que nos queda. A partir del mundo adulto, se ha insistido en la guía, que los mas grandes guíen a los más jóvenes, empero ¿qué lugar esta a salvo de la crisis global que acontece ahora, y quien sabe cual es el camino correcto? Niños-jóvenes-adultos-viejos debemos reflexionar sobre nuestra posición generacional, sobre nuestros compromisos frente al cambio, sobre nuestra capacidad para actuar frente a la inminente decisión. Si no tuvimos éxito en nuestra etapa juvenil, no es cierto que nos superaran los que vienen tras nosotros, si no estudiamos cuando estuvimos a tiempo, ¿nos vamos a arruinar? Vida y muerte, nacer y envejecer, hombre y mujer, juventud y adulto, son conceptos y categorías difíciles de entender y definir humanamente, fuera de la mirada funcional. A partir de la vida urbana e individualista hemos malentendido (sin ánimos de incitar el pesimismo, sino por el contrario la reflexión y el re-nacer) nuestra condición humana.

Bibliografía

- Alpizar, Lydia y Marina Berna, *La construcción social de las juventudes*, Última Década No. 19, Viña del Mar, 2003.
- Belden McAteer, Michael, *Redefining the Ancient Tribal Ritual for the 21st Century: Goa Gil and the Trance Dance Experience*, tesis presentada a la división de filosofía, religión y filosofía del Reed College, 2002.
- Berger, Peter y Thomas Luckman, *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- Bourdieu, Pierre, La juventud no es más que una palabra, en *Sociología y Cultura*, México, Editorial Grijalbo, 1990.
- Brake, Michael, *Comparative youth culture, the sociology of youth cultures and youth subcultures in America, Britain and Canada*, Routledge, London y New York, 1990.
- Brito Lemus, Roberto, *Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de juventud*, colección Jovenes no. 1, México, 1996.
- Cova, Bernard, Robert V. Kozinets y Avi Shankar (editores), *Consumer Tribes*, Elsevier, 2007.
- Cunningham, Hugh, *Los hijos de los pobres*, Instituto interamericano del niño, la niña y adolescentes, versión PDF en internet: http://www.iin.oea.org/Cursos_a_distancia/Los_hijos_de_los_pobres.pdf
- Dávila León, Oscar, *Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes*, Última década No. 21, Valparaíso, 2004.
- Donas Burak, Solum, (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, Libro universitario regional, Costa Rica, 2001.
- Encinas Garza, José Lorenzo, *Bandas juveniles perspectivas teóricas*, Trillas, México, 1994.
- Feixa, Carles, *Del reloj de arena al reloj digital. Sobre las temporalidades juveniles*, Jovenes revista de estudios sobre juventud, año 7 no. 19, México, 2003.

- Feixa, Carles, *De Jóvenes Bandas y Tribus*, Ariel, Barcelona, 1998.
- Gersi, Douchan, *Sabidurías invisibles. Chamanismo, hechicería, vudú*, Roca, México, 1992.
- Gómez – Ullate García de León, Martín, *Contracultura y asentamientos alternativos en la España de los 90s: Un estudio de Antropología Social. Memoria para optar al grado de Doctor.* Departamento de Antropología Social. Facultad de CC. Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.
- Hall, Stuart, y Tony Jefferson (editores), *Resistance through rituals, youth subcultures in post-war Britain*, Routledge, London y New York, 2005.
- Hebdige, Dick, *Subcultura. El significado del estilo*, Paidós Ibérica, Barcelona, 2004.
- Hodkinson, Paul y Wolfgang Deicke (editores), *Youth cultures, scenes subcultures and tribes*, Routledge, London y New York, 2007.
- Horbath Corredor, Jorge Enrique, *Las percepciones de las diferencias físicas en la ciudad de México: La discriminación que vive la población obesa, con discapacidad, con cicatrices, tatuadas, con perforaciones en la piel, darketos, punketos y personas cuya apariencia indica pertenencia indígena o a grupos religiosos, entre otros*, colección estudios, CONAPRED, México, 2007.
- Instituto Nacional de estadística y geografía, *estadísticas a propósito del día internacional de la juventud*, Hermosillo Sonora México, 2009.
- Instituto Nacional de estadística y geografía, *estadísticas a propósito del día internacional de la juventud*, México, 2009.
- Kehily, Mary Jane, (editora), *Understanding Youth: perspectives, identities and practices*, Sage, Gran Bretaña, 2007.
- Maffesoli, Michel, *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en las sociedades de masas*, Icaria, Barcelona, 1990.
- Marcial, Rogelio, *Andamos como andamos, porque somos como somos: culturas juveniles en Guadalajara*, El colegio de Jalisco, México, 2006.
- Margulis, Mario y Marcelo Urresti, *La juventud es más que una palabra*, editorial Biblos, Buenos Aires, 2000.

- Mead, Margaret, *Cultura y compromiso, el mensaje de la nueva generación*, Gedisa, Barcelona, 1980.
- Medina Carrasco, Gabriel (comp.), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, el colegio de México, México, 2000.
- Núñez, Guillermo, *Sexo entre varones. Poder y resistencia en el campo sexual*, Porrúa-El colegio de México-UNAM, programa universitario de estudios de género, México, 1999.
- Olea Fontes, Hilario, *El mundo "ácido" de las fiestas "rave"*, Semanario Primera Plana, edición del 3 al 9 de Noviembre del 2006.
- Pérez Islas, José Antonio y Maritza Urteaga Castro Pozo (coord.), *Historias de los Jóvenes en México. Su presencia en el siglo XX*, Instituto Mexicano de la Juventud, colección **Jovenes** no. 16, México, 2004.
- Pérez Tornero, José Manuel, Pere-Oriol Costa y Fabio Tropea, *Tribus urbanas. El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia*, Paidós Ibérica, Barcelona, 1996.
- Perrone, Ignacio y Mariano Zukerfeld, *Disonancias del capital. Música, tecnologías digitales y capitalismo*, ediciones cooperativas, Buenos Aires, 2007.
- Piaget, Jean, *Seis estudios de psicología*, Seix Barral, México, 1975.
- Reguillo, Rossana, José Antonio Pérez Islas y Carles Feixa (coord.), *Tiempo de híbridos. Entresiglos Jóvenes México-Cataluña*, colección **Jovenes** no. 14, Instituto Mexicano de la juventud, México, 2004.
- Revilla Castro, Juan Carlos, *La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular*, Universidad Complutense de Madrid, departamento de Psicología Social, Madrid, 2001.
- Román Pérez, Rosario, *Del primer vals al primer bebe. Vivencias del embarazo en las jóvenes*, colección **jovenes**, no. 9, México, 2000.
- United Nations, *World youth report 2005. Young people today, and in 2015*, Department of economic and social affairs, O.N.U, 2005.